



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

“EFECTOS PSICOSOCIALES DE LAS FAMILIAS EN SITUACIÓN DE HACINAMIENTO”

PROFESOR GUÍA: PABLO MIRANDA CORTES.

ALUMNOS: YARITZA CÁRDENAS MILLANAO.

PATRICK RETAMAL INOSTROZA.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

2014

INDICE

INTRODUCCION	5
Planteamiento del problema	13
Estrategia metodológica	19
PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO	22
CAPITULO I	
POBREZA Y HACINAMIENTO	23
1. Exclusión y vulnerabilidad social	25
2. Pobreza en los centros urbanos y segregación socioespacia	31
CAPITULO II	
FACTORES PSICOSOCIALES Y FAMILIA	39
1. Transformaciones de la familia	40
2. Familia multiproblemática	43
3. Resiliencia	45
4. Bienestar y calidad de vida	48
SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL	54
CAPITULO III	
VIVIENDA SOCIAL EN CHILE.	55
1. Antecedentes de políticas de vivienda social en Chile	55
2. Análisis del contexto: Puente Alto	63
TERCERA PARTE: ANALISIS DE LOS DATOS	72
CAPITULO IV	
LOS EFECTOS PSICOSOCIALES PRODUCTO DEL HACINAMIENTO.	73
1. Grado de autoestima	74
2. Vínculos afectivos	81
3. Satisfacción con la calidad de vida	84
4. Identidad y sentido de pertenencia	91

CAPITULO V	
DINAMICAS FAMILIARES EN CONTEXTO DE HACINAMIENTO.	97
1. Normas y límites	97
2. Comunicación	102
3. Roles familiares	107
4. Grado de conflictividad	113
CONCLUSIONES	118
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACION	126
APORTE DEL TRABAJO SOCIAL	130
BIBLIOGRAFIA	134
ANEXOS	141

INTRODUCCIÓN

Los problemas sociales son los que fundamentan la acción de los Trabajadores Sociales, pues la dignidad y la calidad de vida de las personas están en juego. Sin embargo existe una situación aun mayor que abarca gran parte de estos problemas: la pobreza.

La vida moderna ha ido transformando las formas de pobreza, no obstante aún podemos considerar indicios de necesidades básicas en gran parte de la población, aunque en la mayoría de esta ya no exista la pobreza en estos términos. Esto se debe en parte al cambio en el resignificado del concepto, el cual abarca carencias en otros sentidos, tales como: problemas habitacionales, acceso a una educación, salud de calidad, faltas de espacios de integración, privaciones culturales; entre otros. Es así que el termino pobreza debe estar contextualizado a los niveles de desarrollo de una sociedad determinada, tal como lo señala el documento de proyecto de la CEPAL (2005 (a): 12)

“Las manifestaciones de la pobreza, que en el pasado se asociaban a carencias básicas de alimentación, techo, abrigo, hoy se expresan en una calidad deficiente de los servicios de educación y salud a que acceden, en viviendas pequeñas y de deterioro rápido, ausencia de equipamiento comunitario, de áreas verdes y de instancias de recreación”

En esta investigación interesa el término pobreza en relación a la vivienda, y por sobre todo como se establecen las problemáticas sociales que ocurren hoy en día en relación a este contexto, es por esto que se hace necesario al comenzar este cuerpo introductorio la trayectoria de la política social de vivienda en Chile que ha sido extensa en su génesis. Esta comienza en el siglo XX, puntualmente en 1906 con la primera iniciativa estatal para dar solución al déficit habitacional, pero va a depender de la transición de los distintos gobiernos y de la demografía de nuestro país, el actuar político para dar solución a los “sin techo”.

A través de la ley 1.838 el Estado asume su rol en 1906 para dar respuesta a la gran problemática habitacional, creando para ello el primer Consejo de Habitaciones Obreras. La promulgación de la ley significó el inicio de la acción estatal (MINVU, 2004)

La relevancia en torno a la vivienda desde el interés público, se produce debido a la gran concentración de población que se acumula en las grandes ciudades, principalmente en Santiago. *“Una de las características del proceso que vivió Chile durante el siglo XX, fue la importante concentración de la población urbana en una sola metrópolis: Santiago. Desde tiempos coloniales, Santiago tendió a concentrar la actividad político administrativa, así como parte importante de la actividad económica y cultural del país.”* (Ibid: 32), junto con la existencia de tres factores fundamentales que determinaron la frenética concentración demográfica, nos referimos a los desarrollos y crisis que se manifestaron a través de la caída del salitre, la crisis agrícola y la construcción del canal de Panamá.

Ya entrando a la segunda mitad del siglo XX, en relación al gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende (1970-1973), se consideraba que la obtención de la vivienda propia era un derecho irrenunciable para todas las familias y responsabilidad del Estado actuar ante ello. Este gobierno enfatizó en señalar que la vivienda no era objeto de lucro, por lo que se invertiría un gran porcentaje del gasto social en superar de una vez esta problemática. Además, se planteó en el programa del candidato presidencial que las causas de los grandes problemas sociales existentes se debían producto del sistema capitalista, por lo que era necesario combatirlos *con “cambios revolucionarios que transformara la estructura económica y política del país”* (Hidalgo; 2005 (a): 311-312), fue a partir de ello, que se realizaron varias reformas en nuestro país, sobre todo en el área económica, como lo fue la nacionalización de la gran industria y la minería, de esta forma el Estado lograría beneficiar a una parte importante de la población, pues aumentaría la inversión pública en el área social, beneficiando a la clase más desprotegida, transformando así su calidad de vida. (Ibid)

Sin embargo, el gobierno se impuso como meta una muy alta expectativa sobre el déficit habitacional, al igual que los anteriores y los futuros gobiernos que vendrían, buscarían eliminar en su totalidad el déficit, ya que la vivienda era un derecho, cuya

responsabilidad recaía en el Estado, situación que arrastró a nuevos conflictos y consecuencias de envergadura, ya que grupos organizados de la época, liderados o apoyados por grupos políticos de izquierda se *“tomaron el enunciado que la vivienda es un derecho y lo llevaron muchas veces hasta sus últimas consecuencias”* (Ibid: 314) ocupando territorios de forma ilegal, que en ocasiones correspondían a terrenos destinados para la construcción de viviendas sociales, quitándoles las oportunidades a otras familias que habían cumplido con todos los requisitos para obtener su vivienda. La iniciativa de estos grupos organizados por ejercer presión al Estado para dar respuesta a su problemática, generó una verdadera lucha social, pues los grupos de pobladores arraigados en los llamados campamentos crearon una verdadera organización para proteger el espacio que daba una solución “momentánea” a su problema habitacional, generando sentido de pertenencia y solidaridad entre vecinos, una verdadera comunión. Sin embargo el gobierno por su parte actuaba ejecutando distintos planes para erradicar aquellas ocupaciones, lo cual no obtuvo los resultados esperados, ya que en el año 1971, Santiago contemplaba el 10% total de la población viviendo en situación de campamento. (Ibid)

Respecto a las políticas habitacionales que se venían implementando a lo largo del siglo XX, se rompen con el nuevo modelo que implementaría el régimen militar (1973-1990). El modelo neoliberal impone al Estado cumplir un rol subsidiario, el cual sólo podrá intervenir en las áreas que el mercado no fuera capaz de cubrir, focalizando sus recursos y beneficiarios de manera muy minuciosa. (Ibid)

El régimen militar realizó cambios significativos a nivel social, económico y político, basando su lineamiento en los principios macroeconómicos del sistema. En materia habitacional que es lo que nos convoca, la vivienda era visualizada como un derecho que se debía obtener con el esfuerzo y el ahorro de las personas, desligándose el accionar del Estado paulatinamente, aquello significaba que el subsidio que entregaría el Estado sería por medio de la demanda y no de la oferta como operaron los gobiernos anteriores, el cual estaría complementado con el ahorro propio de las familias y el crédito hipotecario que ofrecerían los bancos. Este último complemento financiero, operó en oportunidades como un sistema discriminador para las familias pobres, ya

que la asignación de este era muy bajo, lo que significaba buscar viviendas básicas sociales, que a la larga mantendría el precario sistema de vida que llevaban, puesto que las viviendas sociales estaban ubicadas en la periferia de la ciudad, trayendo como consecuencia la segregación, exclusión y problemáticas sociales como la violencia y delincuencia que se verán aumentadas en años posteriores.(Ibid)

El subsidio habitacional creado en 1978 fue el encargado de filtrar las demandas de viviendas, apoyando el acceso a las familias hacia ese bien, ya que complementaba el ahorro y el crédito hipotecario, de manera de aumentar la capacidad de pago para la compra de una vivienda. El subsidio entregado correspondía en Unidades de Fomento y eran mayores para las viviendas de más bajo precio (Ibid)

El subsidio habitacional, tuvo ciertas críticas referidas a la mala clasificación de los beneficiarios, pues entregó más recursos a la clase media, que a la pobre o indigente. Fue así que hacia 1982 se corrigió el sistema subsidiario, reclasificando a la población en tres modalidades para la entrega del subsidio: general, dirigido, rural; acción que no cambió mucho el panorama, ya que la clase más pobre seguía en la misma situación, pues aun no contaba con los requisitos de ahorro que el sistema solicitaba, por lo que les era imposible postular al subsidio habitacional. Sin embargo, *“optaron por formas de solución alternativa a su carencia de alojamiento”* (Ibid: 397). Esta vez, no fueron las tomas las alternativas contempladas, por encontrarse en un período de alta represión y erradicación hacia los campamentos. Lo nuevo que emergió en materia de solución por parte de la población hacia fines de los años 80, fue el allegamiento, el cual contempla una nueva problemática que será abordado por las políticas públicas actuales. (Ibid)

Hoy por hoy, lo que se pretende en materia habitacional, es dar una solución habitacional integral, mejorando la calidad de vida de las personas, mayor participación de ellas en el diseño y ejecución de las soluciones, integrando además lo urbano y el medio ambiente en las propuestas de viviendas.

Para dicho efecto se ha creado el Programa Recuperación de Barrios, más conocido como Quiero mi Barrio, el que también intenta dar solución a las nuevas problemáticas que han surgido producto de la segregación y exclusión de las familias hacia las

periferias de las grandes ciudades. Recuperando los espacios públicos, la vida en comunión, generando identidad y sentido de pertenencia en lugares donde ha reinado últimamente el espacio para la delincuencia y la violencia (Minvu: 2004)

Lo que ha cambiado en esta nueva política habitacional ha sido el *“aumento de los subsidios, en lugar de la construcción directa”* (Ibid: 5)

Ahora bien, el hacinamiento se transforma en una problemática nacional que no ha sido mayormente trabajada, por el contrario, en ocasiones es invisibilizada por parte de la política de vivienda implementada por el MINVU, focalizando su accionar en materia de soluciones cuantitativas, creando barrios con gran cantidad de viviendas, sin considerar las condiciones de habitabilidad de las personas.

Los barrios marginales quedan situados bajo una serie de problemáticas provocadas por el asentamiento aglutinado de población, entre ellas el tipo de relaciones interpersonales y familiares que se generan en ese contexto.

Para el Ministerio de Desarrollo Social (2012) los índices de hacinamiento se miden según cantidad de personas por dormitorio dentro de un mismo hogar. Este las clasifica en hacinamiento bajo, hacinamiento medio y hacinamiento crítico, criterios en los que se establece habitan 2,4 personas o menos; 2,5 a 4,9 personas y 5 o más personas respectivamente.

Consideramos que el fenómeno fue novedoso de investigar, por que no es una problemática mayormente estudiada y profundizada a nivel social, ya que generalmente los estudios se quedan en el ámbito geográfico y cuantitativo, sin considerar los efectos psicosociales que se producen a nivel familiar, tema que es transversal para el abordaje de problemáticas e intervenciones sociales. Además, la escuela de Trabajo Social de nuestra Universidad, Academia de Humanismo Cristiano, no cuenta con estudios similares en cuanto a la situación de hacinamiento en la vivienda, convirtiéndose en estudio innovador para el conocimiento tanto académico como para la comuna a estudiar.

Al considerar los resultados obtenidos, la investigación puede ser de utilidad para la planificación y ejecución de políticas sociales, fundamentalmente para el municipio de Puente Alto, para que de este modo se pueda generar un trabajo de intervención dirigido hacia las características que presentan las familias. Además, tiene el propósito de contribuir al momento de realizar intervenciones sociales en algún territorio de la comuna, de manera que la variable hacinamiento se considere en términos más profundos, ya que esta situación determina ciertas relaciones sociales específicas del contexto estudiado.

Ahora bien, nos centramos en la Comuna de Puente Alto, por ser la comuna del país que posee más población en su territorio, 583.471 habitantes según la (CAsEN, 2009), además de considerar el origen de gran parte de los barrios, producto de la erradicación de campamentos, los cuales fueron asentados principalmente en el sector de Bajos de Mena, uno de los sectores de mayor conflictividad de la comuna. (Ibid)

En la comuna se construyeron 22.643 viviendas sociales sólo en la década de los 90, lo que supera con creces la cantidad de viviendas sociales construidas en otras comunas de Santiago. Considerando el período entre 1979 hasta el año 2002, en Puente Alto se construyó el 15,58% de las viviendas sociales en relación a todo el gran Santiago, cabe mencionar que la concentración de viviendas sociales que se edificaron en Santiago se centraron en un 80,74% sólo en once comunas de la capital, es decir de las treinta y cuatro comunas existentes, sólo en once de ellas se concentró más de las tres cuartas partes. Por lo que queda bastante explícito que la construcción de viviendas sociales se centró en determinadas comunas y territorios que fueron predeterminadas para pobres (Arenas, Hidalgo y Coll; 2003: 77-73)

Escogimos la Población Marta Brunet para llevar a cabo la investigación, ya que es una de las poblaciones que presenta mayores problemas en la relación a vivienda- calidad de vida, cuya visibilización se ha manifestado hacia la luz pública durante el último tiempo, específicamente durante el año 2012, donde se produjeron grandes manifestaciones de los pobladores exigiendo mejoras en la calidad de las viviendas y en la calidad de vida, así mismo, se ha manifestado a través de los medios de comunicación, varios reportajes en cuanto al alto índice de hacinamiento en que viven

las personas, y especialmente en el sector de Bajos de Mena, donde se encuentra nuestra población objetivo.

La presente investigación fue posible de realizar, debido a que contamos con el acceso hacia los actores sociales y su realidad, cuyo contacto lo conseguimos por medio de la señora Claudia Hernández, presidenta de la Junta de vecinos del condominio de viviendas sociales Marta Brunet, la cual nos facilitó el contacto con los pobladores de dicha población, cuyos miembros fueron los informantes claves de nuestra investigación.

El estudio cualitativo que presentamos fue realizado por medio de 15 entrevistas en profundidad y a través de un grupo focal, a los jefes/as de hogares en situación de hacinamiento de la población Marta Brunet, lo cual nos permitió recoger los datos que interpretamos por medio de categorías a priori establecidas, una vez obtenidos los resultados.

La estructura de esta investigación está organizada en apartados, donde en una primera instancia se plantea la situación de la problemática, luego se expone la metodología utilizada, cuyo contenido se funda principalmente en los objetivos de la investigación, la hipótesis, la estrategia metodológica y las variables a operacionalizar.

Posteriormente se desarrolla el marco teórico, el cual hace referencia a las variables que planteamos para el estudio, luego se expone el marco referencial que trata principalmente de las políticas de vivienda en Chile y el contexto de la población en donde se llevó a cabo la investigación.

Luego, se presenta el análisis de los resultados por medio de dos capítulos los cuales tienen directa relación con las dimensiones de las variables estudiadas, de esta forma el lector podrá obtener un entendimiento integral de los resultados encontrados.

Finalmente, exponemos los hallazgos que surgieron como resultado de la investigación, que los planteamos para nuevos temas de investigación. Además presentamos en esta última parte el aporte al Trabajo Social y las conclusiones a las cuales llegamos.

Por último, se podrá encontrar los anexos correspondientes a la operacionalización de variables, y los instrumentos con los cuales obtuvimos los datos expuestos.

Esperamos que la presente investigación sea un aporte a la comprensión de la situación en la que viven las familias de la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto.

2.-Planteamiento del problema

La vivienda es un factor importante en el desarrollo de las personas y de la vida en familia, pues es el lugar donde converge la vida diaria, los encuentros, los conflictos y los distintos tipos de manifestaciones que se desarrollan en un hogar. Sin embargo las políticas sociales en vivienda han provocado un quiebre en estas dinámicas, pues a través de su accionar e implementación han aglutinado, erradicado y segregado a cientos de familias hacia las periferias del gran Santiago, lo que genera menoscabo y una mala calidad de vida por las condiciones en las que se hayan.

Hoy en día podemos observar una gran segregación socio espacial, donde los límites entre los pobres y los ricos está marcada desde los territorios donde se emplazan estos grupos, emplazamientos que son administrados por las políticas en materia de vivienda, sobre todo durante el régimen militar, ya que fue obligatoriedad la erradicación de los campamentos en determinadas comunas, en específico en la comuna donde se encuentra nuestra población objetivo. Puente Alto se convirtió en la comuna albergue de la mayoría de las erradicaciones de campamentos que se realizaron en los años noventa bajo la lógica de la política pública que predominó en esa década. *“El objetivo difundido de estas operaciones de traslado masivo forzado consistió en “sanear” los campamentos o asentamientos irregulares producto de las tomas de terreno que habían tenido lugar en los años sesenta, setenta.”* (Rodríguez y Sungranyes, 2005: 32)

Producto de esta segregación es posible visualizar cual es el componente que determina la configuración de las ciudades durante las últimas décadas, nos referimos principalmente al factor socioeconómico, el cual genera las brechas de diferenciación en cuanto al estrato económico que habitará determinadas vivienda, con componentes físicos y de entornos sociales propios para cada sector. (Delta, 1997).

El Programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (citado en Sabatini, 2004: 207) considera que la ciudad es el:

“espacio de vinculación entre lo individual y lo colectivo, debiendo ofertar de esta manera acceso igualitario al espacio público sobre el privado, calidad de

vida entendida en términos de seguridad ciudadana, buenos servicios públicos, disponibilidad de viviendas a precios accesibles y oferta cultural, entre otras”.

Situación que no se ha logrado visualizar en la ciudad de Santiago, ya que desde la planificación del MINVU y sus proyectos convocados se han

“construido en los terrenos de las empresas licitadas pueden llegar, en algunos casos a tener más de dos mil viviendas, con densidades superiores a 600 habitantes por hectárea. Todos los criterios de diseño de los conjuntos habitacionales están supeditados al interés de las empresas constructoras y dan por resultado una repetición monótona de casas, de filas de casas y espacios residuales. La distribución de edificios se da como en una tierra de nadie” (Rodríguez y Sugranyes; opcit: 66).

Pues el MINVU no consideró el impacto de tales condiciones de hacinamiento en las personas y en la ciudad, y menos aún en su costo social (Ibid).

A partir de la forma exacerbada de construcción en sectores única y exclusivamente para pobres, se ha logrado avanzar en la solución del déficit habitacional, sin embargo la planificación de estos barrios está pensada para otorgar techos a las familias, donde no se consideró o se hizo de manera mínima, el desarrollo integral de las personas que allí habitan, pues la focalización de viviendas sociales aglutinadas en determinados sectores de la ciudad, han desembocado en procesos de segregación, estigmatización social y fragmentación física del territorio (Hidalgo, 2003 b). Si bien, se aborda el problema del déficit habitacional en términos cuantitativos, en términos cualitativos no podríamos decir lo mismo, ya que las viviendas fueron construidas con estándares mínimos en términos de espacio y equipamiento, lo que ha convertido estos barrios prácticamente en gethos de pobreza. A partir de esto, Santiago se caracteriza por la línea marcada que existe entre las clases sociales en términos socio-espaciales, pues es así como nos dice (Sabatini, 2004: 207), *“las transformaciones modernizadoras y posteriormente la globalización ha ido convirtiendo a Santiago en una ciudad cuyos*

barrios se encuentran marcadamente diferenciados según sus características socioeconómicas.”

Ahora bien, considerando la distribución socio-espacial y las formas de vida, podemos observar que estas se van complementando, por lo que debemos tomar en cuenta que la función de la vivienda y el entorno donde estas se encuentran van a caracterizar las relaciones familiares, cuestión que establece un modelo determinado de desarrollo personal y familiar tal como lo enfoca la teoría ecosistémica de la familia, la cual nos plantea que, *“la relación del sistema familiar con su entorno es mutua: las condiciones del entorno influyen en la vida familiar y los cambios que ocurren en la familia facilitan los cambios en el entorno.”*(García y Musitu, 2000: 149). De esta forma, se establece entre la familia y los sistemas extrafamiliares un proceso continuo de adaptación mutua, así mismo ocurre en el desarrollo individual de las personas, pues *“un individuo crece y se adapta a través de intercambios con su ecosistema inmediato (la familia) y ambientes más distantes, como la escuela”*. (García et al, op.cit.: 149). El individuo se configura en la perspectiva desde la cual se observa a sí mismo y observa al mundo que lo rodea. De esta manera construye su identidad. Es así como se elabora la subjetividad, como el espacio y el proceso de comprensión de sí mismo y del mundo según sus experiencias sociales (PNUD, 2012).

Entonces, tomando en cuenta estos factores de habitabilidad y tipo de relaciones interpersonales que se producen entre individuos, tanto en el nivel familiar como con el entorno, entran en juego y dinamismo una serie de elementos que componen las funciones que cumplen las familias para el desarrollo integral de las personas, pues *“la importancia de la familia en el mundo actual radica en que de ella depende la fijación de las aspiraciones, valores y motivaciones de los individuos, y en que, por otra parte, resulta responsable en gran medida de su estabilidad emocional, tanto en la infancia como en la vida adulta”* (García et al, op.cit: 52)

Pues, a partir de algo tan determinante para la vida de las personas, la vivienda, es que se van configurando las relaciones familiares e interpersonales en su convivencia. Una convivencia que en situación de hacinamiento *“potencia la desintegración de los vínculos familiares y personales que se establecen en una comunidad de vecinos”*

(Hidalgo, 2003: 74) y que se desenvuelve en un contexto de toxicidad, en cuyos conjuntos habitacionales *“reinaría una situación de desintegración social y una subcultura de la desesperanza”* (Ibid: 74)

Queda evidenciado que las formas de construcción de las viviendas sociales subsidiadas por el Estado a las familias más vulnerables, de alguna manera, afecta en las dinámicas de comportamiento social, tanto en la dinámica interna de la familia como con el entorno. Tal como nos dice Chapin (citado en Delta s/f) *“dos factores vinculados con la disposición física de la vivienda se encuentran alterados en situaciones de hacinamiento: la privacidad y la libre circulación”*. Elementos determinantes, ya que:

“contribuyen a una vida mental y emocionalmente sana. Una cierta privacidad es un bien necesario para la persona, para los grupos de pares (padre-madre e hijos entre sí), para la separación de sexos, para la familia como unidad social independiente y para la realización de determinadas actividades familiares como dormir, estudiar, estar, etc. La buena circulación facilita el cumplimiento normal de las funciones familiares evitando interferencias a la libertad de movimiento o intrusiones inesperadas. [...] la ausencia de privacidad y de buena circulación provocadas por la falta de espacio adecuado puede, en consecuencia, provocar alteraciones tanto en la salud física como mental al desencadenar situaciones de estrés psicológico, favorecer la propagación de enfermedades infecciosas e incrementar la ocurrencia de enfermedades en el hogar” (Ibid: 25)

Dadas las consecuencia de vivir en situación de hacinamiento, es que consideramos que esta realidad social se transforma en un problema, tanto por sus efectos vinculados a las condiciones materiales como relacionales, situación que, como hemos visto determina el bienestar psicosocial en las personas.

Es por lo anterior, que para el presente estudio consideramos las relaciones familiares en su dimensión psicosocial, que se generan en aquellas familias que se encuentran en situación de hacinamiento medio y crítico, según los índices definidos por el Ministerio de Desarrollo Social, es decir, hogares donde habitan 3

personas o más por dormitorio, específicamente en familias que habitan en el condominio de viviendas sociales Marta Brunet de la comuna de Puente Alto.

En el transcurso del estudio vamos a referirnos al sector donde realizaremos la investigación como población Marta Brunet o como condominio de viviendas sociales Marta Brunet.

3.-Preguntas de investigación

¿Cuáles son los efectos psicosociales que se producen en los hogares en situación de hacinamiento de la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto?

¿De qué manera la situación de hacinamiento influye en la dinámica familiar de los hogares de la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto?

4.-Objetivos

Objetivo General N°1

Describir los efectos psicosociales producidos por la situación de hacinamiento medio y crítico, en las familias que habitan en la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto, según la percepción de los jefes/as de hogares.

Objetivos Específicos

- 1.- Identificar el grado de autoestima de los miembros de las familias que viven en situación de hacinamiento medio y crítico.
- 2.- Caracterizar los vínculos afectivos que se producen entre los integrantes de las familias que viven en situación de hacinamiento.
- 3.- Describir el grado de satisfacción en relación a la calidad de vida de las familias que viven en situación de hacinamiento medio y crítico.
- 4.- Establecer el nivel de identidad y sentido de pertenencia de los miembros que componen las familias, en relación a sus condiciones de habitabilidad.

Objetivo General N°2

Describir cómo influye la situación de hacinamiento medio y crítico en las dinámicas familiares, de las familias que habitan en la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto, según la percepción de los jefes de hogares.

Objetivos Específicos

- 1.- Determinar cómo se afecta el establecimiento de normas y límites de las familias que viven en situación de hacinamiento medio y crítico.
- 2.- Identificar los tipos de comunicación que se establecen en las familias que se encuentran en situación de hacinamiento medio y crítico.

3.-Caracterizar el ejercicio de los roles familiares que se ejercen en los hogares con situación de hacinamiento medio y crítico.

4.- Establecer el grado de conflictividad en las familias que se encuentran en situación de hacinamiento medio y crítico.

5.- Hipótesis

Hipótesis N°1

La situación de hacinamiento de las familias del condominio de viviendas sociales Marta Brunet, produce efectos psicosociales de carácter negativo para el desarrollo en las personas que allí habitan.

Hipótesis N° 2

La situación de hacinamiento en la vivienda genera una dinámica disfuncional en las familias del condominio de viviendas sociales Marta Brunet.

6- Estrategia metodológica

6.1- Tipo de estudio

La presente investigación se aborda a través del enfoque metodológico cualitativo, debido a que busca describir el fenómeno social del hacinamiento y los efectos psicosociales que ello produce en las dinámicas familiares de los hogares de la población Marta Brunet, por lo que es fundamental conocerlo desde sus percepciones y significados. (Taylor y Bodgan, 1987: 20-21) señalan que el:

“escenario y la personas no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan [...] tratan de comprender a las personas desde el marco de referencia de ellas mismas

[...] no busca la realidad o la moralidad sino la comprensión detallada de las perspectivas de otras personas”.

El tipo de estudio es descriptivo, debido a que tiene el propósito de “*especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis*” (Hernández, Fernández, Baptista; 1998: 60). Es a través de esta manera que podemos dar cuenta de la realidad, problemática y fenómeno social que pretendemos estudiar.

Es un estudio no experimental, pues busca estudiar las variables desde su hábitat natural, que se realiza observando la realidad tal cual transcurre, en donde las variables no se pueden manipular y tampoco hacemos nada para ello suceda, sólo nos enfocamos en identificar y describir el fenómeno ya existente en su contexto natural para luego analizar su resultado. Es de carácter transversal, en la medida que los datos o información a recolectar serán por medio de un momento y tiempo específico (Ibid)

6.2 Universo

102 familias que componen el comité de allegados Marta Brunet de la comuna de Puente Alto.

6.3 Unidad de análisis

Jefes o jefas de familia que componen el comité de allegados Marta Brunet de la comuna de Puente Alto, que se encuentren en situación de hacinamiento medio y crítico.

6.4 Muestra

Muestra no probabilística intencionada, dirigida a 15 jefes o jefas de familia del comité de allegados de la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto, que se encuentren en situación de hacinamiento medio y crítico.

6.5 Técnicas recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos que utilizamos para esta investigación fueron, en una primera instancia una encuesta de caracterización socio demográfica, la cual arrojó los datos del perfil de la muestra y la selección de esta. Además realizamos entrevistas en profundidad la que *“establece una interacción peculiar que se anima por un juego de lenguaje de preguntas abiertas y relativamente libres por medio de las cuales se orienta el proceso de obtención de la información expresada en las respuestas verbales y no verbales del individuo entrevistado”* (Canales, 2006: 220); y finalmente utilizamos la técnica de grupo focal, ya que de esta forma, *“puede accederse al conjunto de saberes con que los actores se orientan en sus acciones, y que integra de modo privilegiado la acción de otros y otras acciones del mismo actor”* (Ibid:279)

6.6 Análisis de datos

La técnica de análisis de datos que adoptaremos para esta investigación será el análisis cualitativo por categorías que *“busca conocer el significado que está inmerso en la trama tejida por el texto o discurso de los sujetos entrevistados”* como lo menciona (Echeverría, 2005: 5). Y se realizará con categorías a priori, ya que estas están determinadas por los objetivos específicos planteados para la investigación

7. Variables

Las variables en nuestro estudio son:

Efectos psicosociales que produce el hacinamiento medio y crítico en la familia.

Influencia del hacinamiento medio y crítico en la dinámica familiar.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

POBREZA Y HACINAMIENTO

La pobreza es definida y entendida de múltiples formas, desde lo económico, el Banco Mundial establece un estándar internacional para medir la pobreza extrema, equivalente a un dólar diario con la finalidad de *“disponer de una medida de pobreza absoluta comparable entre las distintas regiones y países en desarrollo. El valor utilizado corresponde al promedio de las líneas nacionales de pobreza adoptadas por los países con los menores niveles de ingreso per cápita en el mundo”*. (CEPAL, 2010 (b): 1)

En cambio para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), es la adquisición de una canasta básica específica de cada país, lo cual se refiere a que cada país la definirá según su estructura de consumo prevaleciente.

El Ministerio de Desarrollo Social para el caso de Chile, considera como punto de referencia la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), para medir la pobreza, esta lo realiza por medio de los ingresos o indirectos, método por el cual se distingue la pobreza de la indigencia. Para el primer caso, se define en relación a mínimos de satisfacción de necesidades básicas, y para el segundo, en relación a mínimos de necesidades alimentarias, es así como queda definida entonces:

“La línea de indigencia es el ingreso mínimo establecido por persona para satisfacer las necesidades alimentarias. Corresponde al costo mensual de una canasta básica de alimentos por persona, cuyo contenido calórico y proteico permite satisfacer un nivel mínimo de requerimientos nutricionales y que además refleja los hábitos de consumo prevalecientes. El valor de la canasta básica difiere entre las zonas rurales y urbanas.

La línea de pobreza es el ingreso mínimo establecido por persona para satisfacer las necesidades básicas. Se establece a partir del costo de la canasta básica de alimentos al que se aplica un factor multiplicador.

Así,

$$LP = k \cdot CBA$$

Donde LP es la línea de pobreza, CBA es el costo de la canasta básica de alimentos por persona, o línea de indigencia, y k, el factor multiplicador. Este factor difiere entre las zonas rurales y urbanas. Así, el valor de la línea de pobreza corresponde a 2 veces el valor de una canasta básica de alimentos, en la zona urbana, y a 1,75 veces, en la zona rural". (Ministerio de Desarrollo Social, 2013: 1)

Por lo tanto, cuando se habla a nivel nacional que las personas se encuentran bajo la línea de la pobreza se refieren a aquellos hogares cuyos ingresos están por debajo de los mínimos establecidos para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, y para el caso de la indigencia, aquellos hogares cuyos ingresos están por debajo del mínimo establecido para satisfacer las necesidades alimentarias.

No obstante, no podemos comprender a este sector de la población sólo a través de *"la explicación de la falta de ingresos socioeconómicos, es insuficiente ante la dinámica y polifacética expresión de empobrecimientos, vulnerabilidades e indignas desigualdades que habitan las experiencias en sociedad"* (Pérez, 2013: 2) sino también sobre los contextos históricos y sociales donde el hombre se ha visto involucrado, los cuales se sustentaran en los párrafos venideros.

Sin embargo, existe un tipo de pobreza que algunos llaman pobreza post materialista, la cual tiene relación con la ausencia de relaciones interpersonales, de sentirse y hallarse solo, sin la relaciones próximas que requerimos de los otros.

Además, se consideran otros tipos de pobreza, como pobreza crónica referida a la escasez de ingresos y privaciones críticas de salud, vivienda, educación, cultura, entre otras. Y los nuevos pobres, considerados con las mismas carencias económicas, pero sin las privaciones críticas de salud, vivienda, etc, tratándose principalmente de las clases medias empobrecidas (Ander- Egg, 1995)

Por último, y sin por ello determinar que no existen más concepciones sobre pobreza, nos detendremos en señalar la pobreza desde la perspectivas de las oportunidades y los derechos, referidas a la *“falencia de las capacidades para alcanzar las realizaciones de la vida por la falta de oportunidades sociales, políticas y culturales [...] incluye las libertades políticas y las capacidades de producir y participar”* (Montoya, Zapata, Cardona, 2002: 104)

1. Exclusión y vulnerabilidad social

El problema de la exclusión social no es sólo una cuestión contingente de los tiempos contemporáneos, ya desde los inicios de la modernidad, e incluso antes, en la época pre-industrial, los sectores marginados de la sociedad eran una realidad. Los grupos excluidos o menoscabados por una determinada posición en la sociedad, se basan históricamente en la relación de ganadores y perdedores o amo y esclavo, si se quiere, las que han existido bajo una red de relaciones desiguales que estructuran el organigrama de la sociedad. (Castell, 2001 a)

Pero yendo más allá del carácter micro-social o de posiciones sociales de las clases, también podemos considerar la exclusión desde un plano macro estructural, que determina la dinámica de mundo a partir de un orden totalizador de las relaciones entre las sociedades, mediadas por el mercado; distinguido por la dinámica de los desarrollados y los atrasados, en la cual los primeros mantienen la hegemonía, marcando las pautas a seguir; y los segundos se mantienen en la lucha constante de alcanzar el desarrollo. Este es el modelo económico-social legítimo para los intercambios económicos y de relaciones sociales, el que se valida por medio del discurso oficial que adopta la forma de control totalitario del sistema social, generando una ideología que delimita los parámetros normales de funcionamiento y deslegitima cualquier otro discurso (Basaglia, 1973). Como ya dijimos, este sistema se sostiene a partir del ejercicio de poder de un grupo hegemónico sobre otro dominado. Sobre esto Basaglia nos plantea que *“en la forma de democracia capitalista el poder consigue*

mantener bajo control las fuerzas de la oposición, y es esto lo que hace posible que se manipule la situación”. (Ibid: 68)

América Latina no está exento a esta orientación de la vida económico-social, pero posicionada desde la parte inferior, por lo que se ve desfavorecida por la asimetría estructural en la pautas de importación y exportación; modelo en el que los sectores inferiores tienen que soportar las externalidades negativas del intercambio (Nun, 2001 a).

Ahora bien, la exclusión social contemporánea se puede explicar a partir de la determinación estructural de las relaciones sociales, de las cuales acabamos de referirnos, que bajo la teoría marxista, están determinadas por los modos de producción históricos de las sociedades, pues estos estructuran las dinámicas que se dan en la sociedad, a las que Marx ha denominado “*formación económico-social.*” (Ibid: 39). A partir de esta idea se puede establecer la existencia de un sector dominante y un sector dominado o simplemente la división entre clases sociales, que se insertan en una posición social que puede ser la aceptada y la adecuada o puede estar fuera de estos límites, los que dependerán de la forma de producción, cuya situación es dinámica de acuerdo a las condiciones históricas y determinadas por los sectores de la población dominante (Ibid).

“La parte de la población que excede tales límites permanece en el estado de mero factor virtual, pues no consigue vincularse ni a los medio de su reproducción ni a los productos: es lo que se denomina superpoblación” (Ibid: 41) que es en definitiva la masa de población que es excluida de las virtudes del sistema económico-social. A esto se le denomina: la masa marginal.

Pues entonces la exclusión y la marginalidad social, no pueden ser entendidas sino como parte de la estructura productiva de la sociedad, lo que es un fenómeno estable y constante cuyo eje transversal es la desigualdad de la distribución de las riquezas. Por lo que entonces, un sector importante, sino es la mayoría, se encuentra al margen del sistema social a causa del capitalismo (Enriquez, 2007) Hoy desde un plano neoliberal, que determina a los marginados a:

“La vivencia de una sociedad en la que (para bien o para mal) se hallan sometidos a un aparato que comprende la producción, la distribución y el consumo, lo material y lo intelectual, el trabajo y el tiempo libre, la política y la diversión; un aparato que determina su existencia diaria, sus necesidades y sus aspiraciones”.(Marcuse,1986: 17)

Sin embargo, por otro lado se encuentra el argumento establecido por el sector hegemónico que hoy está dado por las bases del modelo económico neoliberal, que hace una lectura funcionalista o acrítica de la exclusión social, teniendo esta una visión dualista de la sociedad, en donde se reconoce que en un sector se encuentran los incorporados, que corresponden a aquellos grupos sociales virtuoso y gozante de la modernidad, y en el otro sector se encuentran los marginales y/o excluidos, que son los grupos sociales que quedan fuera de los beneficios de la modernidad, ya que no han asumido los valores ni reglas propias de los hombres modernos. Enriquez (op.cit). Esta visión plantea como incuestionable las virtudes que trae la vida moderna, cuyo principal ente de la relación social es el mercado, en donde las disfuncionalidades y externalidades negativas caen sobre las responsabilidades individuales de los actores sociales, es decir, existe una mirada individualista metodológica de la sociedad. José Nun sobre esta idea nos plantea que:

“se trataba de un polo urbano-moderno de la sociedad, cuyo sistema de normas y valores se continuaba juzgando portador de un proyecto de desarrollo capaz de absorber a los marginales, después de someterlos a una preparación adecuada”. (Ibid: 22)

Pues, esta perspectiva ve a la marginalidad como una etapa transitoria en resistencia a los valores de la modernidad, proceso por el cual el Estado mantendría un rol importante en facilitar las condiciones para que los miserables puedan ingresar al mundo de los modernos. Desde esta visión se apela al cambio de actitud que debieran tener los excluidos para su integración social (Enriquez, op.cit), por lo que las incapacidades y carencias de los sectores excluidos quedarían reducidas a aspectos psicológicos y culturales, patologizando a este grupo. Es de este modo, que queda exenta la idea de que los marginados son el resultado de una estructura explotadora

(Nun, 2003 b). Bajo esta lógica la exclusión social estaría planteada desde la desviación social donde el marginado *“es presentado como un inadaptado que hay que curar”* (Basaglia, 1973:72)

La mirada que hemos considerado como legítima para la interpretación, que también está dada por nuestra visión político-ideológica de la sociedad, es que la marginalidad y la exclusión social no pueden ser entendidas a partir de las disfuncionalidades de una población deficiente, y que tampoco es una etapa transitoria en espera de la adquisición o incorporación de los valores que permitan salir del estado de exclusión, sino que es una estructura social la cual establece los límites de los excluidos y los incluidos, dinámica que se presenta como importante y necesaria para el funcionamiento del sistema económico- social imperante. Y que la exclusión no puede ser una desviación o desperfecto técnico del modelo de desarrollo, sino que es una consecuencia lógica del sistema.

Pero hablando desde un plano más concreto, es necesario señalar que la exclusión social es un fenómeno multidimensional constituido por diversos ámbitos entre los que están: las dimensiones económicas, que está relacionada con el acceso al mercado del trabajo y la privación de los recursos necesarios para la subsistencia, ya sea alimentación, vivienda, salud, abrigo; entre otros. La dimensión socio-cultural, que está relacionada con el capital cultural y educación de los sujetos, que en el caso de los excluidos es de desintegración social, con una débil posibilidad de establecer redes sociales, baja conciencia de sí mismo y baja o nula educación formal. La dimensión política, que está relacionada con la accesibilidad a las instancias de toma de decisiones y el ejercicio pleno de los derechos sociales y civiles en todos sus ámbitos (Enriquez, op.cit); entre otras dimensiones que van a estructurar la vida social. Es necesario señalar que estas dimensiones ocurren simultánea e inseparablemente, ya que se determinan como un todo estructurado.

En síntesis, la exclusión social se centra *“en las privaciones y obstáculos de diversos tipos, que solos o combinados”* (Jiménez, 2008: 180), restringen el acceso a aquellos recursos necesarios para el desarrollo de una vida confortable y acorde a una determinada sociedad. Cuestión que repercute en las distintas dimensiones de la vida

social, tanto a nivel individual, familiar y social-comunitario. Tal como lo describe Castel, es:

“el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se le impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permita una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto determinado”. (citado en Jiménez, op.cit: 178)

La exclusión social no va acompañada solamente de exclusiones por mera responsabilidad de los individuos o de la incapacidad del sector excluido, sino que también va acompañada de la forma en que se entiende la sociedad hoy en día, especialmente la Sociedad Chilena, la cual dice relación con sus formas neoliberales de establecer las políticas de acceso para la inclusión social, las cuales ya no se establecen desde el Estado de Bienestar, sino que desde una focalización de políticas con carácter privado. En base a esto, el Estado se ha encargado de relativizar las instituciones que favorecen al bien común para el desarrollo de una sociedad, hecho que ha quedado exento de ética y de responsabilidad social a las áreas, ya sean de salud, vivienda, educación, transportes, y todas las otras áreas donde tiene cabida el individuo en sociedad.

Lo que favorece en tiempos de desarrollo económico, a la *“inequidad en relación con el acceso a los bienes elementales de los que depende la supervivencia cotidiana dentro de un marco de gran heterogeneidad social”* (Carballeda, 2004: 73). A este modo perverso de administrar los asuntos sociales, le llama *“postpolítica”*. (Zizek, 2001: 264)

Una vez expuesto que las carencias sociales y en específico la exclusión social, se deben a un carácter estructural del sistema capitalista, es necesario también centrarse en los efectos que la marginalidad y la exclusión social traen consigo, contextualizado desde un plano de las inseguridades sociales y vulnerabilidades que conlleva el capitalismo neoliberal, que defiende la posición de las libertades individuales que están sostenidas a partir de la propiedad o bienes que el individuo puede adquirir y acumular para su protección, pues en este paradigma, el individuo es libre en tanto tiene la capacidad de adquirir (Castel, 2004 b).

Retomando lo expuesto anteriormente, la capacidad de consumo para la protección del individuo queda como opción para el sector que tiene la capacidad de adquisición, que es una clase dominante o tiene la posibilidad de adherir a los valores de dicha clase. Y es precisamente esto lo que marca la diferencia, pues *“en lo que atañe a la clase poseedora, la propiedad constituye una institución social que vuelve casi superfluas todas las otras”* (Gide, citado en Castel, *op.cit*, b), por lo que los sectores excluidos no tienen esta capacidad de adquisición, o es muy precaria, por lo que quedan en la inseguridad total, *“liberados de toda regulación colectiva, los individuos viven bajo el signo de la amenaza permanente por que no poseen en sí mismo el poder de proteger y de protegerse”* (Ibid: 19). La protección y la desprotección es el paralelo entre la inclusión y la exclusión social.

“las franjas extremas de marginalidad que caen en la exclusión [...] tienen su origen en la precariedad de las situaciones de trabajo y la fragilidad de las inscripciones sociales. Es ese continuo de situaciones vulnerables compartidas por amplias capas populares lo que constituye el caldo de cultivo de la marginalidad social” (Castel, 2012 (c): 251)

Es de este modo entonces, que la relación entre exclusión social, marginalidad social y vulnerabilidad social; se convierte en una cadena determinante, debido a que los excluidos corresponden a grupos de desafiliados que no participan bajo ninguna modalidad en los intercambios regulados ni en las redes productoras de la riqueza, de la que ya hemos argumentado en los párrafos anteriores.

Los marginados son el efecto de procedimientos concentrados de exclusión, y la vulnerabilidad es la propia indefensión de los sujetos excluidos ante este conglomerado de relaciones que lo mantienen en la inseguridad y desprotección total (Ibid).

2. Pobreza en los centros urbanos y segregación socio-espacial.

Para Gravano (2005) el fenómeno urbano como problema surge a raíz de la revolución industrial dentro del sistema capitalista en el siglo XIX debido al éxodo campo/ciudad, lo cual generó graves problemáticas sociales producto de las malas condiciones de

vida del proletariado, debido a que las personas emigraban a las principales ciudades en busca de trabajo con *“La esperanza de encontrar trabajo en las nuevas empresas industriales y así obtener un ingreso más o menos regular”*. (Schütz, 1996: 40) Sin embargo las mejoras a sus expectativas y calidad de vida nunca ocurrieron, muy por el contrario, la población sufrió las consecuencias del maquiavélico sistema capitalista, debido a que las fábricas no absorbieron a la gran cantidad de la mano de obra que se encontraba disponible, quedando a la deriva y subsistiendo a través del trabajo informal, comercio ambulante, artesanía, entre otros oficios.

Podemos señalar que los hechos de éxodo/aglomeración hacia las principales ciudades, se debe principalmente por la concentración económica y administrativa de las funciones, lo que provoca la centralización de todos los bienes para la calidad de vida de las personas, lo cual genera que cada vez más se haga indispensable vivir en la gran ciudad. *“Se ve claramente entonces que este proceso de desarrollo de ninguna manera es casual, y que la miseria y la pobreza no son accidentes del desarrollo. Son consecuencia directa de la tendencia hasta ahora predominante en el desarrollo”* (Ibid: 10).

Lo mismo ocurre en la distribución de la sociedad, *“no se urbaniza según un determinismo natural-espacial, sino en función de intereses sociales y de estrategias políticas”* (Castell, 1987: 73), quedando cada una de las ciudades distribuidas con intenciones específicas sobre el funcionamiento de las personas que ahí habitan, localizados por las exigencias del sistema capitalista, lo cual origina las grandes brechas socioeconómicas que hoy vemos en nuestros días, en donde no nos queda duda que la *“marginalidad es un hecho provocado”* (Schütz, op.cit: 49)

Con respecto a la diferencia que guardamos con los países industrializados y desarrollados en relación a nosotros (países subdesarrollados), y que agudiza aún más la calidad de vida de la población vulnerable, es aún peor, pues nos han hecho creer que la lógica de reproducción económica y social propia de estos países es el modelo ideal a seguir, como nos señala los supuestos de la teoría de desarrollo:

1.- *“Se supone que desarrollarse significa dirigirse hacia determinadas metas generales, que corresponden a un cierto estadio de progreso del hombre y la sociedad cuyo modelo se abstrae a partir de las sociedades más desarrolladas del mundo actual. A este modelo se le llama sociedad moderna, sociedad industrial, sociedad de masas, etc.*

2.- *Se supone que los países subdesarrollados caminarían hacia estas sociedades una vez que eliminen ciertos obstáculos sociales, políticos, culturales, institucionales. Estos obstáculos están representados por las “sociedades tradicionales” o los “sistemas feudales”, o los “restos feudales”.*

3.- *Se supone que es posible distinguir ciertos procedimientos económicos, políticos y psicológicos que permitan movilizar los recursos nacionales en forma más racional y que estos medios puedan ser catalogados y usados por el planeamiento.*

4.- *A esto se le agrega la necesidad de coordinar ciertas fuerzas sociales y políticas que sustentarían la política de desarrollo. Así como se desataca la necesidad de una base ideológica que organice la voluntad nacional de los distintos países para realizar las “tareas del desarrollo”. (Dos Santos, 1970:15)*

Sin embargo esta lógica implicaría y explicaría la pobreza en nuestra región, debido a que han provocado en ella el reflejo de dominación que han buscado con sus incansables modelos políticos, económicos y sociales. La posición de esta dicotomía se reflejaría de la siguiente manera: los países desarrollados propietarios del capital como los dominantes, y los países caracterizados por ser exportadores de materias primas desde las periferias, como los dominados, dicha relación de dominación también se refleja al interior de cada país y en cada ciudad:

“La metrópoli latinoamericana se define justamente por la coexistencia articulada de estos dos mundos: del capitalismo dependiente de las multinacionales y de las colonias proletarias en donde se agrupan los remanentes de una sociedad desestructurada, y tal coexistencia no es una

dualidad accidental, sino que es la forma específica de las sociedades dependientes en la nueva fase de la dependencia: es el resultado necesario del proceso de desarrollo económico y urbano”. (Castell, op.cit (a): 112)

A partir de esta dualidad de posiciones Castell nos señala que *“En ningún otro continente son las diferencias entre pobres y ricos, entre aquellos que todo lo posee y los que nada lo tienen, tan grandes como en Latinoamérica”*. (Ibid: 16) debido a que las brechas socioeconómicas de la región son completamente desiguales, mientras el 20% de la población más acomodada concentra el 80% de las riquezas, el 80% de la población más pobre se distribuye el 20% (CEPAL, 2009). Esta situación se produce a partir de los intereses económicos de estos grupos minoritarios, y de la ayuda que les brindan tanto los agentes del ámbito público que gobiernan el país como los privados, ya que las ideas de crecimiento y desarrollo que tienen para la sociedad, se deben fundamentalmente al resguardo del mercado y al crecimiento del capital privado, y no por los intereses de la población, dejándolos a la deriva ante las crisis y fluctuaciones del mercado.

Además, este sector orientado por el modelo socioeconómico es quien decide y determina los criterios sobre el uso y distribución del suelo, que es lo que nos interesa para este estudio, pues es el causante de la segregación de la población. Ante esto es posible distinguir que estas formas de distribución socio-espacial son evidentes desde cualquier ámbito, ya sean social, político, económico, geográfico, cultural, etc.

Por un lado las villas miserias, (si está referido a Argentina) poblaciones callampas (si está referido a Chile), ubicadas en las periferias de las principales ciudades, las cuales se hayan develando lo nuevo de la pobreza, referente a que:

“es ahora demasiado próxima, referenciada especialmente, localizada y, por lo tanto, pretendidamente circunscrita y quizás controlada, fuera de las vistas incomodas y ruborosas del capitalismo en alza. La pobreza puede ser concebida entonces como quiste, como realidad de ahí, no de aquí; como algo, en suma, que puede tratarse, segregarse, correrse en el espacio y ser

colocado conceptualmente, y físicamente entre barreras...entre barrios”
(Ibid: 26)

Sin embargo, lo nuevo que se está desarrollando para (Castel, op. cit, c) en estos barrios pobres es el tipo de población que actualmente se encuentra habitando ahí, ya sea por decisión propia o por obligación, dependiendo de los recursos con los que cuenten. Se trata de un conjunto de diferentes categorías agrupadas las cuales enfrentan una multiplicidad de problemáticas, no exclusivamente al hábitat, sino además respecto al acceso de bienes y servicios, y que su única manera de vivir más o menos tranquilos, es a través de proyecciones en cuanto a las mejoras en su calidad de vida, por medio del éxito de su actividad laboral y el acceso a una mejor educación para sus hijos. Por lo tanto, se trata de un conjunto de grupos que poco se conoce entre sí, y que lucha por mejorar su calidad de vida de manera individual, y no como eran los barrios populares de antes, los cuales se distinguían por estar constituidos en torno a la figura del trabajador y por la presencia de los modos de sociabilidad, lo que generaba un sentido de pertenecía y solidaridad entre vecinos, donde las formas de organización eran gobernadas a partir del trabajo.

Por otro lado, se encuentra el contraste de esta realidad, nos referimos a la clase dominante, la cual hoy también se segrega socio-espacialmente hacia las periferias de la ciudad, pero desde el hecho de ausentarse de las externalidades negativas que surgen a partir de la vida en la ciudad, y que a diferencia de la clase dominada, ésta lo realiza por opción propia:

“las elites han optado por el aislamiento, pagan por él generosamente y de buen agrado [...] pero también necesitan la seguridad de ese aislamiento [...] las elites aseguran su extraterritorialidad de la manera más material: la inaccesibilidad física a cualquiera que no esté provisto del permiso de ingreso” (Bauman, 2008: 30-32)

Dentro de los aspectos propios para caracterizar a esta clase, también encontramos una vida centrada en el consumo desmedido caracterizada por la obtención de bienes materiales. Pero sin duda la característica fundamental de esta clase la encontramos

en el poder, poder de influir en las grandes decisiones de la sociedad, debido a que esta clase es la poseedora del capital, factor prevaeciente para el modelo económico-social neoliberal impuesto y adaptado por nuestra sociedad.

El aislamiento de esta clase ha dejado consecuencias aún más deplorables para la población vulnerable, debido a que las deja sin opción de salir de aquella situación, *“obligándola a pagar el fuerte precio cultural, psicológico y político [...] se los coloca lisa y llanamente “fuera” sin consultarlos, se les impide el acceso al “tejido comunal” de antaño”* (Ibid: 32)

No cabe duda que esta segregación socio-espacial, entendida como *“una cuestión de distancia física entre personas de distinta categoría social, y del aislamiento entre grupos a que esa distancia contribuye”* (Sabatini, 2004: 10) aumenta en la medida que aumentan las desigualdades sociales, cuyo origen se encontraría en los modelos sociopolíticos y económicos estructurales que las sociedades dependientes reproducen.

Otro hecho que también estaría aportando a la segregación socio-espacial serían los impactos de la globalización. Sin embargo una de las causas más determinantes de este fenómeno de exclusión tendría cabida en los procesos de la reforma económica y la de liberalización de los mercados del suelo, cuyos dueños del capital inmobiliario tendrían las facultades de *“organizar todas las operaciones de involucradas en la producción y venta de espacios construidos, desde la elección del terreno hasta el financiamiento a los compradores de dichos espacios”* (Ibid:16) por lo que tienen la facultad de incidir directamente en *“el destino social de los barrios y las áreas de crecimiento de la ciudad”* (Ibid).

Una segunda causa implícita en el proceso de segregación, *“tiene relación con la transformación cultural que ha vivido la sociedad contemporánea, expresada en una segmentación del consumo”* (Ibid: 18) debido a que este no sólo cubre las necesidades necesarias para mantener una buena calidad de vida, sino que también cubre las necesidades simbólicas que provocan en los compradores ese sentimiento de *“distinción social”* (Bourdieu citado en Sabatini, 2004: 18).

A pesar de esta nueva forma de exclusión o segregación voluntaria, lo que más impacta es la segregación que afecta a los pobres, ya que

“el impacto sobre el acceso a la calidad de bienes y servicios públicos locales (educación, salud), de las redes sociales, entre otras [...] porque se evidencia empíricamente que personas pobres que viven en áreas de mayor concentración de pobreza, enfrentan desventajas adicionales a personas igualmente pobres, pero que viven en vecindarios menos segregados [...] afectando particularmente a niños y jóvenes, presentando los primeros retrasos en los logros educacionales y de salud, y los segundos tienden a presentar mayores problemas en ámbitos tales como la deserción escolar, uso de drogas y embarazos adolescentes” (Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza s/a: 29-30)

Además de las problemáticas que surgen a partir de la segregación socio-espacial, también es necesario exponer las problemáticas que ocurren en los barrios segregados, que en el caso de este estudio, se centra en la situación de hacinamiento de los barrios de viviendas sociales.

Estos grupos presentan como problemática transversal la mala habitabilidad de la vivienda y el territorio, cuestión que es determinante para las relaciones sociales que se producen tanto a nivel familiar como con el entorno. En este ámbito influyen elementos sociales y también elementos físicos en relación a la vivienda.

Los componentes sociales están relacionados con la densidad habitacional, es decir, la relación entre el número de personas que habita y el espacio disponible, y con el régimen de tenencia de la vivienda, es decir, si es propietario de la vivienda, es inquilino, arrienda, etc.

Los elementos físicos que influyen en las condiciones de habitabilidad de las familias en relación a la vivienda, son: el diseño de la vivienda, la habitabilidad de la construcción, la situación sanitaria, las condiciones del lugar de emplazamiento y los medios físicos de integración social (Lentini, 1997)

Estas variables en relación a la vivienda van a marcar un importante impacto en el aspecto relacional de las familias que habitan en condición de hacinamiento, debido a los factores elementales que están relacionados con esta situación. Entre estos se encuentran: La privacidad y la libre circulación.

La privacidad de las personas en esta situación se ve negativamente alterada pues:

“una cierta privacidad es un bien necesario para la persona, para los grupos de pares (padre-madre e hijos entre sí), para la separación de sexos, para la familia como unidad social independiente y para la realización de determinadas actividades familiares como dormir, estudiar, estar, etc” (Ibid: 25).

Y la libre circulación en el hogar o en el espacio social, que es una cuestión que contribuye a una vida mentalmente sana, *“la buena circulación facilita el cumplimiento normal de las funciones familiares evitando interferencias a la libertad de movimiento o intrusiones inesperadas. Posibilita asimismo la libre elección de contactos cara a cara, etc” (Ibid:25).*

Esto, sumado a otros aspectos en relación a la situación de hacinamiento que desde el punto de vista psicológico genera un desequilibrio en la interacción de los sujetos con el medio ambiente, tanto a nivel individual como grupal, provoca la generación de diversos comportamientos tendientes a recuperar el estado de equilibrio, ya sean mecanismo de defensa u otras conductas que van a estar situadas desde la desadaptación de este contexto que se tornaría tóxico. Esto podría alterar la calidad de vida provocando sobrecarga de la capacidad de respuesta, limitar o interferir a la persona para implicarse en varias tareas altamente valoradas y amenaza la habilidad de control de sus propias interacciones sociales (Santoyo y Anguera, 1992).

Aquellos factores de habitabilidad tan característicos en estos barrios, provocan con el medio social un quiebre, ya que las personas que conforman la vecindad tendrían a disgregar aún más sus problemáticas y las que se dan en el entorno, aislándose del resto y con ello perdiendo el sentido de identidad.

CAPÍTULO II

FACTORES PSICOSOCIALES Y FAMILIA

La familia para muchos es la entidad de reproducción social por excelencia, pues es en esta donde se generan a los sujetos sociales, que son en definitiva los portadores de la cultura que sostiene a una determinada sociedad. Pues la familia es la encargada de crear y de sostener gran parte de los valores sociales. Tal como lo establece Lacan:

“entre todos los grupos humanos, la familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura [...]. La familia predomina en la educación inicial, la represión de los instintos, la adquisición de la lengua a la que justificadamente se designa como materna. De ese modo los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye(...), la base de los sentimientos; y en un marco más amplio, transmite estructuras de conductas y de representación cuyo desempeño desborda los límites de la conciencia”. (Lacan, 1997: 16)

Es por esto que la familia adquiere bastante relevancia a la hora de comprender lo social, aunque además del aspecto psicológico, también es relevante considerar los aspectos supra familiares que tienen relación con la configuración de familia, como es la estructura social. La familia está anclada también a esta estructura que determina los valores a seguir, pues ambos sistemas se mantienen en relación recíproca para la configuración de los actores sociales. El sistema determina los valores que han de reproducirse socialmente, la familia reproduce a los sujetos con los valores socialmente aceptados y los sujetos insertos en la cultura determinan la estructura social (García y Musito, 2000).

Por ello, se torna necesario la comprensión de cómo se configura el sistema familiar para poder dar interpretación a las dinámicas familiares.

1. Transformaciones en la familia

Dada las múltiples definiciones de familia, del funcionamiento y estructura de esta; es que podemos señalar que no hay un prototipo único para conceptualizarla y comprenderla, sino más bien una diversidad. Situación que se ha originado a partir de las distintas posturas teóricas e ideológicas de quienes la definen, las cuales además, son influidas por los contextos socioculturales de estos. (Ibid).

Sin embargo, un hecho contemporáneo concreto que ha impactado en las transformaciones del concepto de la familia, y de esta como tal, tiene relación con la llegada de la globalización y las grandes transformaciones económicas, sociales y culturales, las que han provocado un efecto modernizador en todo ámbito de la sociedad. La modernización

“se refiere a los avances tecnológicos de racionalización y a la transformación del trabajo y de la organización e incluye muchos otros cambios: el cambio de los caracteres sociales y de las biografías, de los estilos de vida, de las formas de amar, de las estructuras de influencia y de poder, de las formas políticas de opresión y de participación, de las concepciones de la realidad y de las normas cognoscitivas”. (Jadue, 2003: 115)

Este contexto ha provocado en las familias y en el individuo una serie de incertidumbres respecto a su vida, pues le han hecho creer que los efectos provocados son consecuencias de lo que les ha tocado vivir y no de lo que han decidido para su vida. (Ambrosio, 2005), lo que lleva a reflexionar que nos encontramos en una sociedad cada vez más carente de seguridad, identidad, entre otros aspectos; importante para la calidad de vida de la población.

El Estado también cumple un rol fundamental en estas incertidumbres, pues al conformarse como un Estado subsidiario, focaliza cada vez más la población a proteger, transfiriendo su responsabilidad de velar por el bienestar de la sociedad a entidades privadas como las ONG's y corporaciones sociales. Por lo que, el resto queda a la deriva del modelo económico neoliberal.

Respecto a las tensiones que han debido enfrentar las familias y el individuo, a partir de la implementación del modelo neoliberal en Chile, se contemplan las siguientes:

- Crecimiento de la desigualdad entre las familias de altos y bajos ingresos, debido a que los procesos productivos y las oportunidades laborales no son equivalentes para ambos grupos, debido a la flexibilidad laboral, el nivel educacional requerido para las labores mayormente remuneradas, etc.
- La familia se encuentra cada vez más sobreendeudada por los patrones de consumo desmedidos.
- La incorporación de la mujer al ámbito laboral, si bien ha mejorado la independencia y las condiciones socioeconómicas para la familia, hay una sobrecarga de las funciones en ella, debido a que debe compatibilizar también con las labores del hogar, ya que no hay una distribución equitativa respecto a ellas. (Ibid)

En cuanto a las transformaciones de la familia nos encontramos con el descenso del tamaño de la familia, el promedio de hijos equivale según (CENSO, 2012) con un 1,45. También nos encontramos con un descenso de los hogares multigeneracionales, debido a que las familias extensas donde cohabitaban abuelos, padres, hijos, tíos y primos han dejado vivir de tal modo, lo cual ha dado paso a los hogares uniparentales con un 14% de la población total. Y el aumento de los hogares con jefatura femenina 36, 38% en relación al CENSO 2012 con un 31, 52.

Por otro lado, nos encontramos con cambios relacionados al retraso del matrimonio y la reproducción, el aumento de los divorcios y la convivencia de la clase media, lo cual pareciera ser una segunda transición de los países en desarrollo. (Arriagada, 2005)
Por lo tanto, estas transformaciones han ocasionado que la familia deje de ser

“el punto de referencia estable de un mundo definido por la movilidad geográfica y social de los individuos y participa de la misma fragmentación de fluidez de la sociedad contemporánea, ya que como parte integrante de los diferentes procesos históricos no es ni un receptor pasivo de los cambios sociales, ni un elemento inmutable en un mundo en constante transformación”. (Jadue, op.cit: 116)

La familia se presenta como una estructura que se autoorganiza, pues *“este sistema fabrica sus propios componentes, partiendo de elementos que le procura su medio ambiente humano”* (Maturana, citado en Barudy 1998), pues en cada familia se configuran distintos patrones de comportamientos y conductas que son válidas en cuanto estén dentro de los ritos establecidos por la cultura familiar, conductas que en general se centran en el mantenimiento de la familia, es decir que la familia se mantenga viva. Son las interacciones sociales que se generan dentro de la familia con el fin de la sobrevivencia o su mantenimiento, los que colocan los límites respecto de la cultura familiar, lo que se refleja en acciones cotidianas y naturalizadas. (Barudy, 1998)

Hoy, ya no se puede comprender a la familia desde la familia clásica, aquellas compuestas por ambos padres y los hijos, sino que por su diversidad de composiciones, desde las monoparentales, atravesando por las extensas y compuestas, hasta llegar a las familias homoparentales. Por lo tanto se hace incongruente categorizar el concepto de familia, tenemos que tomar en cuenta sus composiciones, sus dinámicas de manera particular al momento de ejecutar las intervenciones.

2. Familia multiproblemática

A partir de las transformaciones acontecidas por la postmodernidad, y una vez señaladas las diversas problemáticas por las que atraviesan las familias que viven en situación de hacinamiento, expuestas en el capítulo anterior, creemos que, el prototipo de familia que más se aproxima a ella dadas sus características es la familia multiproblemática, cuyo término

“nace alrededor de los años 50’ y es construido por profesionales e investigadores de los países anglosajones, provenientes del Trabajo Social. Este concepto, en un primer momento, hace más bien referencia a familias de baja extracción socioeconómica, sin considerar el análisis de las relaciones interpersonales y sociales que se dan dentro de las mismas.

Posteriormente, el concepto se amplía y desarrolla, incluyendo a familias de diferentes niveles económicos e incorporando aspectos asociados a la dinámica psicosocial de las mismas” (Astudillo, Miranda, Reyes, Trujillo, 2006: 50)

Entre las principales características de las familias multiproblemáticas, se encuentran en estrecha relación con la pobreza, factor que ubica a la familia en un constante “riesgo psicosocial, *deprivación sociocultural crónica*, lo cual *refuerza el ciclo de marginación, disfuncionalidad, crisis y desesperanza*”. (Gómez, 2007: 43). Sorprendiendo con estructuras y funciones que no se ajustan a los modelos tradicionales de familia.

Estas características son posibles de determinar y diferenciar a través de los siguientes conceptos:

- Polisintomatología y crisis recurrentes:

Estas familias no presentan síntomas particulares sino que una cadena de problemas y factores de estrés (Matos y Sousa, citado en Gómez 2007), entre los que se pueden mencionar: negligencia, alcoholismo, violencia intrafamiliar, abuso de sustancias y depresión.

(Casas, 1998: 44) señala que las crisis se pueden originar a partir de:

- *“Dificultades de carácter material o físico, como cesantía enfermedades crónicas, etc.*
- *Relaciones conflictuadas con el entorno circundante, expresadas como marginación social o demandas de adaptación a contextos violentos o estresantes y*
- *Relaciones conflictuadas al interior del sistema familiar, y que adoptan la forma de violencia intrafamiliar, abuso sexual, negligencia, etc”.*

- Desorganización:

Tiene relación con las dinámicas internas de la familia, respecto a una estructura caótica, ya sea por la dispersión de sus miembros, conflicto en el desarrollo de roles, delimitación de límites. Los miembros de la familia no son explícitos en señalar lo que está permitido o qué no.

“Un segundo aspecto de la desorganización familiar dice relación con la comunicación [...] Existen patrones incongruentes de comunicación verbal y no verbal, [...] ambivalencia relacional [...] encuadran una dificultad para leer adecuadamente los matices e implicancias de un mensaje y para desarrollar empatía en la comunicación”. (Ibid: 45)

- Abandono de las funciones parentales:

Las familias tienden a abandonar sus funciones parentales, delegando la responsabilidad de los niños a vecinos, familiares o a profesionales.

- Aislamiento

Se destaca el distanciamiento, físico y emocional, de la familia extensa y la red de apoyo e institucional, encontrándose así carentes de soporte frente a las crisis que atraviesan.

3. Resiliencia

Oros y Vargas (2012), realizan el alcance sobre el vaticinio oscuro que se visualiza en las familias en situación de pobreza y alto riesgo, debido a que cada vez más se hace presente en el colectivo social, que la pobreza es un síntoma maligno que se reproduce de manera transgeneracional y que sus problemáticas son cada vez más agudas y difícil de superar, que no serían capaces de sustentar y afrontar una vida funcional.

Sin embargo a pesar de las condiciones desfavorables que enfrentan las familias pobres, algunas *“logran desenvolverse satisfactoriamente y potenciar el bienestar de sus miembros a pesar de las situaciones adversas con las que conviven”* (Ibid: 72), y otras lo podrían llegar a hacer, por medio de la ayuda y el fortalecimiento de los profesionales del área social y/o psicológica.

Dichas estrategia de fortalecimiento en la familia, tiene relación con el enfoque de resiliencia que los profesionales están utilizando en sus intervenciones con familia, cuya perspectiva *“permite pensar que a pesar de las dificultades, las familias pueden*

desarrollar recursos que les permitan alcanzar estados aceptables de bienestar”
(Ravazzola citado en Oros y Vargas, 2012: 72)

Desde el área de intervención psicosocial la resiliencia se entiende como: enfoque que *“intenta promover procesos que involucren al individuo y su ambiente social, ayudándolo a superar la adversidad (y riesgo), adaptarse a la sociedad y tener una mejor calidad de vida”* (Infante, 2001: 31)

El enfoque surge a fines de la década del setenta, a raíz de los esfuerzos por entender las causas y la evolución de la psicopatología, donde se

“constató con gran asombro e interés, que algunos niños criados en familias, las cuales uno o ambos padres eran alcohólicos y que lo habían sido durante el proceso de desarrollo de sus hijos, no presentaban carencias en el plano biológico ni psicosocial, sino que por el contrario, alcanzaban una “adecuada” calidad de vida” (Kotliarenco, Cáceres, Álvarez, 1996: 24)

Las primeras aproximaciones a este resultado fue señalar que se trataban de niños invulnerables, debido a que eran capaces de resistir crisis y situaciones de estrés de manera positiva, pues se adaptaban a las adversidades sin mayores problemas, sin embargo la invulnerabilidad está relacionado a un rasgo intrínseco del individuo, y no a lo que implica la resiliencia: proceso que puede ser desarrollado y promovido. (Melillo y Suárez, 2001) Por otro lado, el componente fundamental para el desarrollo de la resiliencia según Cyrulnik, está dado principalmente por el establecimiento del vínculo afectivo o relación de apoyo con un otro; respecto de esto nos menciona que:

“Todo lo que permite la reanudación del vínculo social permite reorganizar la imagen que el herido se hace de sí mismo. La idea de «sentirse mal y ser malo» queda transformada tras el encuentro con un camarada afectivo que logra hacer germinar el deseo de salir airoso.” (Cyrulnik, 2005: 2014)

Sin embargo, cabe señalar que la resiliencia es un proceso que se da tanto en el ámbito individual como familiar, donde sin importar las raíces de ambas, estas comparten un aspecto en común, son visualizadas desde dos formas: una resiliencia de mínimos y una resiliencia de máximos, donde la primera estaría referida un proceso

de adaptación positivo a contextos adversos como la pobreza o crisis inesperadas como la muerte. Y la segunda, referida a procesos más allá de la adaptación para mantener un equilibrio balanceado para una buena calidad de vida, nos referimos a que este tipo de resiliencia posee una postura de transformación y crecimiento del contexto adverso (Gómez y Kotliarenco, 2010)

Hasta aquí, nos hemos enfocado más bien en señalar las características y áreas de la resiliencia individual, entendida como *“un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contexto de gran adversidad”* (Luthar y otros citado en Melillo y Suárez 2010), no obstante lo que nos convoca es la familia, por lo tanto, se hace necesario abordar la resiliencia en el ámbito familiar, la cual ha sido predilecta en los estudios de terapia familiar y afrontamiento del estrés familiar, *“mostrando un elevado potencial heurístico para la articulación teórica en la intervención clínica y psicosocial con familias altamente vulnerables, y en el enriquecimiento de los nuevos modelos de atención en salud familiar”* (Gómez, Kotliarenco, op.cit: 109), la cual es definida como los *“conjuntos de procesos de reorganización de significados y comportamientos que activa una familia sometida a estrés para recuperar y mantener niveles óptimos de funcionamiento y bienestar, equilibrando sus recursos y necesidades familiares”* (Ibid: 103).

Y desde el propio enfoque, ya planteando acciones concretas enfocadas a los factores protectores con los que cuentan las familias, estas mantendrían un equilibrio homeostático, los cuales operarían como amortiguadores de amenazas. Siguiendo la misma línea, existirían procesos de recuperación, que tienen la finalidad de catalizar nuevos equilibrios una vez ocurrida la crisis, entre los que se hallan los procesos de apoyo familiar, integración, optimismo entre otros. (Ibid). Sería posible de definir como: *“los patrones conductuales positivos y competencias funcionales que la “familia” demuestra bajo estrés o circunstancias adversas, determinando su habilidad para recuperarse manteniendo su integridad como unidad, al tiempo que asegura y restaura el bienestar de cada miembro de la familia como un todo”* McCubbin y otros, (citado en Gómez y Kotliarenco, op.cit: 111)

Cinco supuestos del modelo: Respuesta familiar de ajuste y adaptación:

- 1.- *“Las familias experimentan estrés y dificultades como un aspecto predecible de la vida familiar a lo largo del ciclo vital,*
- 2.- *Poseen fortalezas y desarrollan competencias para proteger y asistir a sus miembros en la recuperación*
- 3.- *Se benefician y contribuyen a una red de relaciones en su comunidad, particularmente durante periodos de estrés y crisis.*
- 4.- *Buscan, negocian y establecen una visión común, que les dará sentido, propósito y una perspectiva compartida para avanzar como grupo.*
- 5.- *Las familias enfrentadas a estrés y crisis significativas buscan restaurar el orden, balance y armonía incluso en medio de una etapa de gran conmoción”* (Ibid: 137)

4. Bienestar y Calidad de vida.

Durante el desarrollo de este trabajo hemos identificado como problema foco, los efectos psicológicos-sociales que se producen en la situación de hacinamiento en la vivienda en su dimensión familiar, elemento que es muy importante para poder abordar esta problemática la cual está relacionada con las formas de vida de las personas, que es en definitiva la forma en que podemos dimensionar la realidad, ya sean en términos objetivos o a partir de las percepciones de las personas, es decir, de carácter subjetivo.

Es importante considerar que la calidad de vida de las personas está ligada a determinados parámetros y expectativas que presenta cada sociedad de acuerdo a las posibilidades que existen, determinadas por el nivel de desarrollo tanto económico como sociocultural de las sociedades, la calidad de vida en Chile no va a tener las mismas expectativas que en Francia por ejemplo. La calidad de vida estará relacionada también con las expectativas individuales, las cuales están relacionadas con el nivel de satisfacción que le proporciona un determinado estilo de vida en comparación a sus condiciones anteriores o sobre la cual se desarrolla la vida de otras personas, o también, determinada por sus deseos de ser o de tener (Blanco, 2005). Entonces, *“es necesario enmarcar el tema de la percepción y evaluación de las condiciones de vida dentro de un contexto sociocultural”* (Ibid: 15). Sobre esto Walwick establece que:

“el efecto de las relaciones sociales con el medio, se encuentra mediatizado por la particular mirada de cada sujeto, y es por eso que la manera en que cada sujeto interpreta su contexto y situación, se convierte en la mirada que es la llave que determina su calidad de vida”. (citado en Tonon, s/a: 363)

La calidad de vida de las personas tiene relación a la apreciación de sí mismo entorno a su contexto, que puede ser considerado desde dimensiones objetivas que según Urzúa (2012), están relacionadas con aspectos medibles de la vida social ya sean las condiciones materiales, salud física, salud mental, el tipo de relaciones sociales y su frecuencia, el tipo de trabajo, entre otros. Y también pueden ser considerados desde dimensiones subjetivas, que está mediado por el bienestar individual el que va a ser constituido a partir de las emociones, de la apreciación o visión de mundo, los deseos, las motivaciones, entre otros; que en definitiva son aspectos que dependen de la conciencia (PNUD, 2012). Diener también las va a definir como:

“las evaluaciones cognitivas y afectivas que una persona hace entorno a su vida. Estas evaluaciones incluyen tanto relaciones emocionales a acontecimientos así como juicios sobre satisfacción y logro. El bienestar subjetivo es, pues, un concepto amplio que incluye la experiencia de emociones agradables, bajo nivel de emociones negativas y alto nivel de satisfacción con la vida”. (citado en Blanco, s/a: 15)

En base a esto, es que se van a configurar los sistemas de pensamientos que de acuerdo con el cumplimiento o no de las expectativas personales, va a ser el nivel de desarrollo de la calidad de vida de los individuos, que en el caso de ser en términos negativos, la posibilidad de ser o de tener, va a estar limitada en referencia a los deseos. Ante esto el humanismo existencial nos da una referencia respecto del desarrollo individual,

“cuando el individuo evita esclarecer su existencia, simultáneamente esta rechazando cualquier acto de desear por el desarrollo y afirmación de las posibilidades de ser (...). La consecuencia de este proceso es el no desarrollo de las potencialidades particulares del individuo (...). Cuando el

individuo no desarrolla su potencial, debe recurrir a medios evasivos que compensen de alguna forma el vacío creado” (Soca, s/a: 24)

Por otra parte, las condiciones de vida y de bienestar pueden estar clasificadas de otras formas, aunque no son excluyente a la definición anterior sino complementarias, como es, según la satisfacción de las necesidades básicas, donde se consideran las condiciones materiales de la vida de las familias, y también las necesidades sociales que está relacionado con la calidad de las relaciones interpersonales en las mismas. (Infante, 2005)

El autor considera como elementales distintas dimensiones que determinan la calidad de vida de las familias, como es el tiempo dedicado a esta, pues si no se destina *“tiempo a la relación de pareja y al vínculo con lo hijos, es difícil que exista comunicación, un factor básico para tener una vida familiar de buena calidad, [...] con esto, se crean posibilidades de expresión y desarrollo de las personas”* (Ibid: 253). El espacio familiar, es también un factor determinante en las relaciones familiares, ya que *“el hacinamiento [...] es un factor que incide negativamente sobre el bienestar familiar”* (Ibid); y el patrimonio familiar, ya que *“el acceso a un conjunto de bienes domésticos necesarios para la vida familiar, es otro aspecto que incide en la calidad de vida en el hogar”* (Ibid: 253).

Tanon (2005) nos expone otra definición de calidad de vida desde un plano más subjetivo del sujeto, negando así que tenga relación con aspectos objetivos, sino que define la calidad de vida con una interpretación existencial del sujeto:

“diremos que la calidad de vida es un concepto subjetivo, que refleja el punto de vista individual al bienestar y funcionamiento de cada sujeto. Es un constructo fenomenológico que provee un imagen de la situación sin explicar por qué ni cómo surgió; es experiencial y evaluativo ya que presenta un juicio sin ningún intento de relacionarlo con variables objetivas; es dinámico, flexible y significativo para cada sujeto; y es multidimensional ya que no se basa solo en una medición global sino que en dominios específicos como constitutivos de la calidad de vida” (Ibid: 364)

Por su parte Blanco y Varela (s/a), hacen una clasificación de las dimensiones que ellos consideran elementales de las condiciones de bienestar social, que está, directamente relacionado con la calidad de vida. Estas son:

- El bienestar subjetivo:

-Nivel de satisfacción, que son los juicios o evaluaciones de los diversos aspectos que la persona considera importante en su vida.

- Niveles de afecto: el afecto positivo es el resultado de una experiencia emocional placentera ante una determinada situación vital, y en su defecto el afecto negativo que es el resultado de una experiencia emocional negativa ante una determinada situación social.

- Bienestar psicológico:

-Auto-aceptación: tiene relación con el sentirse bien consigo mismo, conlleva a mantener actitudes positivas hacia uno mismo.

-relaciones positivas con los otros: está relacionada con la capacidad para mantener relaciones estables y confiables con otras personas.

-Autonomía: es la capacidad de las personas para mantener sus convicciones, su independencia y autoridad personal. Es en definitiva la autodeterminación de la persona.

-Dominio del entorno: es la capacidad de la persona para elegir o crear entornos favorables para satisfacer sus deseos y necesidades.

-objetivos vitales: son lo que permiten dar sentido a la vida.

-Crecimiento personal: está relacionado con el empeño de la persona por desarrollar sus potencialidades con miras a ser una mejor persona.

- Bienestar social:

-Integración social: está relacionada al sentido de pertenencia a grupos y el establecimiento de lazos sociales.

-Aceptación social: la persona mantiene confianza con los otros y acepta los aspectos positivos y negativos de la vida de los demás.

-Contribución social: es el sentirse útil para los demás y capaz de ser un aporte para la sociedad.

-Actualización social: mantiene pensamiento optimista con el futuro de la sociedad y propicia generar las condiciones que favorezcan el bienestar social.

-Coherencia social: reconoce la capacidad para comprender el mundo que le ha tocado vivir.

Con lo anterior, podemos apreciar que las formas de entender la calidad de vida y el bienestar social van a variar, puesto que estos conceptos están proporcionados por distintos factores que las personas enfrentan en su hábitat, estos van a estar determinados tanto por aspectos psicológicos como sociales que los individuos en interacción con su contexto afrontan. Sin embargo, existen otras dimensiones que también van a impactar en la forma de entender estos conceptos, entre los que destacan factores medioambientales, culturales, sociales, espaciales, políticas, económicas, etc. (Infante, 2005). Respecto a los aspectos que comprende el bienestar social, se encuentran factores objetivos, que van a estar dados por formas estructurales, como carencias económicas y materiales; y por factores subjetivos, los que van a estar dados por la visión psicopolítica de los actores sociales a cargo de interpretar y actuar en su contexto.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO III

VIVIENDA SOCIAL EN CHILE

La vivienda social en Chile ha estado presente en las políticas sociales y en los programas políticos de cada presidente del país a lo largo de toda su trayectoria, debido a que todavía no se encuentran planteamientos, intervenciones adecuadas a las necesidades de las personas, en este capítulo comprenderemos la situación que hoy viven cientos de pobladores en sus villas.

1. Antecedentes de políticas de vivienda social en Chile

Históricamente la vivienda ha sido problemática para los Estados, pues todos los miembros de una sociedad deben y tienen la necesidad de vivir en una, pero su adquisición es limitada. El problema de la vivienda, es decir, el déficit habitacional es una cuestión transversal para la política que se desarrolla en los Estados modernos, pues es transversal a la vida humana y para la reproducción de las clases sociales. Es a partir de esto que surge la política de vivienda en Chile, pues se oficializa por el reconocimiento que la clase política hace respecto de las carencias y pauperismo de las clases asalariadas y la fuerte llegada de inmigrantes a las nacientes ciudades industriales, esto se crea como respuesta a las demandas del socialismo y las organizaciones obreras movilizadas. A partir de aquella situación, el debate se comenzó a generar permitiendo que el Estado comenzará a promulgar legislaciones que regularán las formas de alquiler y edificación de viviendas para este sector, el que se encontraba en condiciones de vida y de saneamiento deplorable. Esto se contextualiza en el último cuarto del siglo XIX, en

cuyo momento histórico, Chile pasaba por un gran proceso de urbanización dado a los cambios significativos en su estructura económica productiva, lo que por consecuencia, repercute en la vida política y social. Pues antes de que se tomara en cuenta esta problemática de manera sistemática, el Estado intervenía sólo con medidas dispersas en el tema de la vivienda. (Hidalgo, 2005 b)

Es a partir de 1906 que se promulga la primera ley que está enfocada a la vivienda de la clase proletaria, la que se denominó "*ley de habitaciones obreras de 1906*" (Ibid: 23), por lo que se creó el Consejo Superior de Habitaciones Obreras, el que tenía por función favorecer la construcción de viviendas higiénicas y baratas, cuyo fin era arrendarlas o venderlas; tomar medidas enfocadas al saneamiento de las habitaciones obreras que existían, fijar las condiciones de las nuevas viviendas que serían construidas para esta clase social y fomentar la creación de sociedades de construcción. (Ibid)

En 1925 se crea una nueva ley de vivienda, la que se denominó "*ley de habitaciones baratas*", la que vino a reemplazar en plenitud a la ley de 1906, ya que esta no abarcaba significativamente la problemática de la vivienda debido al alto déficit habitacional que aun continuaba, puesto que esta no se enfocaba en que los obreros fueran propietarios de la vivienda, lo que generaba una alta demanda de arriendos, lo que trae consigo altos costos para su alquiler. Pues entonces la ley de 1925, surge como solución y en remplazo a la hasta entonces, incompleta ley de 1906. A partir de la ley de 1925 se reemplaza el Consejo Superior de Habitaciones Obreras por el Consejo Superior de Bienestar Social, el que se genera en el marco del nuevo modelo de protección social que comenzó a gestarse a partir de 1920, y cuyo fin era abaratar los costos de arrendamiento, estableciendo límites sobre los precios alquiler y venta de la vivienda, además de fomentar la construcción de viviendas por las cooperativas de copropiedad del inmueble, y a partir de esto se comienzan a reemplazar los cotes por poblaciones cuyas superficies fueron significativamente mayores. De esta manera se crean nuevas condiciones favorables de higiene moderna, lo que comenzó a ser visto como el gran objetivo en cuanto a vivienda de los sectores medio y medios bajos. La ley de 1925 tuvo

vigencia hasta la creación de la Caja de Habitación Popular de 1936, la que contaba con mayores recursos que las anteriores leyes de vivienda. (Ibid)

Otra época importante de considerar en la historia de las políticas de vivienda en Chile es la que está situada en la década del 50, pues es en este periodo donde se constituye la CORVI, a partir de la fusión de la Caja de Habitación Popular y de la Corporación de Auxilio y Reconstrucción. Esta entidad dependía del Ministerio de Obras Públicas. Cuyo objetivo era proponer el Plan Nacional de la Vivienda como hilo conductor, fortaleciendo la construcción de conjuntos habitacionales y llevando a cabo los primeros Programas oficiales de autoconstrucción y Ayuda Mutua (Ibid)

“el Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua nació de los Convenios Básicos de Cooperación Técnica entre los gobiernos de Chile y Estados Unidos y del Fondo Común de Vivienda establecido en 1954 entre el Instituto de Asuntos Interamericanos y la Corporación de la Vivienda (CORVI). Para ello la CORVI proporcionaba los terrenos urbanizados, los materiales de construcción y la asistencia técnica, mientras que el Instituto de Asuntos Internacionales colaboraba aportando una fábrica de bloques de cemento con maquinarias y equipos. En este acuerdo, los pobladores concurrían aportando su trabajo”. (De Ramon, 2000:243)

Respecto al periodo en donde gobernó Eduardo Frei, entre los años 1964 y 1970 se plantearon políticas de vivienda que estaban enfocadas a considerar factores sociales, como la necesidad de comunión y organización social entre pobladores, también se consideró para dar solución al problema habitacional, a aquellos sectores que estaban marginados del mercado de bienes y servicios, entre ellos familias, personas y grupos. El gobierno de Frei abarca esta problemática de manera integral, considerando también factores como la educación, salud y recreación. Otras medidas que fueron tomadas durante este gobierno que centro su actuar en la participación popular, dando espacio a los pobladores para su participación a través de la Ley N° 16.880 del 7 de agosto de 1968 sobre Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias; fue en torno a la política habitacional “Operación Sitio”, cuyo ideal era propiciar una solución a las familias afectadas por el temporal del invierno de 1965, sin embargo se percataron que

este proyecto podría dar solución efectiva a las “Poblaciones Callampas”. *“A través de esta operación, el gobierno proporcionaba créditos para adquirir terrenos unifamiliares”*. (Ibid: 245) cuyo espacio tendría los servicios básicos que exige la urbanización. (Ibid)

Este periodo de participación popular, tiene continuidad durante el gobierno del presidente Salvador Allende, durante el cual se construyen el máximo de viviendas sociales en comparación con años anteriores, las que fueron equivalente a 90 mil viviendas sociales para la clase de más bajos recursos, esto debido al gran aumento de las ocupaciones ilegales de terrenos, creándose para dar solución a esta realidad ,el Plan de Emergencia, que contempló la construcción de estas viviendas, con la ayuda del Ministerio de Vivienda y la Corporación de Mejoramiento Urbano. (MINVU, 2004)

“Puede decirse que esta política habitacional tuvo un relativo éxito, pese a los vaivenes y zozobras que amenazaron todo el breve gobierno del doctor Allende. Éste consiguió entregar, durante todo el tiempo de su mandato, un promedio de 52.132 viviendas sociales por año. Aunque esta cifra estaba por debajo de las necesidades reales del país, hay que recordar que el promedio de viviendas al año conseguido por el gobierno de Alessandri fue de 30.465, el gobierno de Frei subió a 39.859 y que el promedio anual del gobierno militar entre 1974 y 1982 alcanzó sólo a 29.879”. (De Ramon, op.cit: 252)

Y además, durante el periodo del presidente Allende, se realizó un segundo programa habitacional entre 1972 y 1973, que además de la construcción de viviendas sociales, contemplaba remodelación y rehabilitación urbana. (MINVU, op.cit)

Política de vivienda en el contexto neoliberal a partir de la dictadura militar:

La implementación del modelo económico neoliberal en Chile, abarca rápidamente los elementos que contienen la política de vivienda, pues es a partir de esta, que se implementan diversas medidas que van a marcar la estructura de los barrios que hoy

existen en el país, además de la estructura de una sociedad que se mantiene con una marcada segregación socio espacial.

El libre mercado permite la liberación del suelo para la construcción de viviendas, es decir, se flexibilizan las restricciones, que hasta antes del golpe militar, existían para la construcción de viviendas. *“en 1979 con la Política Nacional de Desarrollo Urbano, que decretó que el suelo urbano no era un bien escaso y que su precios debía ser fijado por las fuerzas del mercado”* (Hidalgo, 2007 (b)) quedando el mundo privado con libre albedrío para la construcción de viviendas, cuestión que en vez de reducir los costos del suelo, los aumentó, dejando aquellos terrenos de las zonas más periféricas de la ciudad como los terrenos de menor valor y aprovechados por las empresas constructoras para la construcción de viviendas sociales, lo que generó la acumulación de conglomerados de viviendas básicas en las comunas con terrenos más baratos, que por lo general se encuentran retirados de las virtudes que puede ofrecer la ciudad, quedando los habitantes de dichos territorios marginados de los servicios básicos y con viviendas que sólo cuentan con los estándares mínimos. (Ibid) Producto de estas medidas liberalizadoras que *“se dejaron ver en el espacio de las principales ciudades chilenas y en especial en la capital del país, toda la radicalidad y crudeza del modelo aplicado al crecimiento de las áreas urbanas”* (Ibid).

Es así como a finales de los setenta y a principios de los ochenta se crea la nueva política de vivienda, la que define a la vivienda como:

“un bien que se adquiere con el esfuerzo de la familia con el ahorro y aportes del Estado a través del subsidio [...] Usuario y Estado comparten responsabilidades para responder al sueño de la casa propia” (Rodríguez, 2005: 27),

Pero que en definitiva *“a diferencia de los modelos anteriores, más socio-urbanos, el subsidio se concibe como un incentivo a la participación de empresas constructoras en la producción del parque habitacional”*. (Ibid). El subsidio implica entonces la facilitación para que el mundo privado se haga cargo del componente vivienda que tan importante es para cada sociedad, que a la larga se transforma en un componente del mercado

financiero. Y que a partir del ingreso del empresariado a la determinación de la oferta inmobiliaria, es que comienza el sistema de producción masiva de viviendas para los sectores de menores ingresos, el que *“se aplicó casi en forma exclusiva a los programas de erradicación de campamentos”* (Ibid: 30)

Hasta este periodo, según un catastro elaborado por la Secretaría Ministerial de Vivienda y Urbanismo de la Región Metropolitana de Santiago, Existían 340 campamentos de los que 294 se encontraban dentro de la ciudad de Santiago, los que contenían 44.789 familias, es decir, alrededor de 223.957 personas habitando en esta situación. (Hidalgo 2007)

“los programas de erradicación fueron analizados y fuertemente criticados, sobre todo por sus efectos de profunda segregación socioespacial. Entre 1979 y 1984, 28 mil familias han sido erradicadas en Santiago, lo que corresponde al 20 por ciento de los hogares pobres de la ciudad” (Rodríguez, 2007: 30)

Medidas que están enmarcadas dentro del marco ideológico que instala la dictadura para la configuración de la sociedad.

Puente Alto, comuna donde se realiza la presente investigación, es la comuna que fue más afectada por la erradicación de campamentos de la década los ochenta y noventa, debido a que entre los años 1979 y 2002 se construyeron más del 15 por ciento de las viviendas construidas en el Gran Santiago, es decir, se construyeron 31.057 viviendas sociales para sectores de bajos ingresos, 8 mil más que en la comuna de La Pintana, que es la comuna que le sigue en el número de viviendas sociales construidas en dicho periodo con 23.004 viviendas sociales. (Hidalgo (b))

Durante la década de los noventa los programas de vivienda continúan con la lógica que instaura la dictadura militar. El programa de vivienda para los sectores de bajos ingreso que predominó en los 90 fue el Programa de de Viviendas Básicas SERVIU, el cual se origina en 1984 con el fin de atender las situaciones de marginalidad habitacional (MINVU, 2006 (b)).

Cuya diferencia se enmarca en que en los 90 se logra sobrepasar y acentuar la magnitud de esta política, pues es el periodo en el que se construyen mayor número de viviendas sociales, es el periodo de tiempo en que se redujo con mayor rapidez el déficit habitacional (Hidalgo (b)), priorizando el componente cuantitativo por sobre el cualitativo de la vivienda.

“una de estas cuestiones es la referida a los problemas de calidad de construcción manifestados en algunos conjuntos residenciales, y que hicieron crisis en el invierno de 1997, periodo en que numerosas viviendas recién entregadas a sus propietarios se vieron seriamente afectadas por las inclemencias de la lluvia [...] en la cual se vieron dañadas casi 9 mil viviendas. Esta situación levantó una gran polémica sobre el tipo y la calidad de viviendas que se estaban construyendo en Chile para las familias de ingresos medios bajos y bajos” (Ibid)

El gran apogeo de los gobiernos de la Concertación por terminar con el déficit habitacional en términos cuantitativos situó a Chile como el primer país latinoamericano en disminuir el déficit de vivienda, pues durante los años 90 se construyeron anualmente, siempre más de 96 mil soluciones habitacionales con alguna participación del Estado, viviendas que estaban focalizadas principalmente a los sectores de más bajos recursos (MINVU (b))

“Hay que destacar que, la coyuntura en la cual debieron implementarse las políticas habitacionales del primer gobierno de la Concertación está muy marcada por la magnitud del allegamiento que se presentaba como una demanda social contenida, probablemente la mayor demanda social dejada por el periodo autoritario” (Ibid: 15)

Y es por esto que los gobiernos de la Concertación implementan una serie de programas habitacionales, además de continuar con los ya existentes, heredados por la dictadura, los que pretenden dar solución al problema del déficit habitacional.

Cuadro N° 1

Programas en materia de vivienda en el periodo de la Concertación.

Síntesis programas habitacionales MINVU aplicables en el área urbana de Puente Alto						
Programa	Postulación	Precio	Subsidio máximo	Ahorro requerido	Crédito	Producto
Fondo solidario de vivienda (FSV)	Colectiva (mín 10): condición de acceso restringido según límite puntaje CAS.	Var.	280 UF.	10 UF.	No requiere	Vivienda con (Estar-comedor, cocina, baño y dormitorio). Densificación predial. Adquisición, mejoramiento y rehabilitación de viviendas usadas y edificios antiguos.
Vivienda social dinámica sin deuda (VSDSD)	Condición de acceso restringido según límite puntaje CAS (bajo línea de la pobreza)	400 UF. Max.	280 UF.	10 UF.	No contempla	Vivienda nueva de 25 m ² con la posibilidad de crecimiento a 50 m ² .
Vivienda Progresiva (PVP) Etapa I	Individual y colectiva. Teniendo sitio propio	140 UF.	132 UF. (renunciando a etapa II: 150 UF).	3 a 8 UF si hay deuda por el sitio. Con sitio pagado no requiere	No requiere	Urbanización de un sitio y construcción de caseta sanitaria que contempla: Baño y espacio de uso múltiple con lugar para cocinar y 2 camas.
Vivienda Progresiva (PVP) Etapa II	Individual y colectiva.	70 UF.	18 UF.	5 UF.	47 UF.	La construcción de una superficie habitable que complementa la Etapa I.
Programa especial para trabajadores (PET)	Colectiva. En condición de ahorrar.	400 UF.	90 UF.	5 UF.	Crédito hipotecario otorgado por institución financiera.	Viviendas nuevas con terminaciones básicas, de 40 a 50 m ² de superficie.
Mejoramiento de la vivienda y su entorno.	Colectiva (mín 10): tener una vivienda social de 15 años de antigüedad mín.	Var.	42 UF.	10 UF.	Crédito hipotecario otorgado por institución financiera.	Mejoramiento de la vivienda y su entorno.
Subsidio para la mantención de viviendas.	Habitar viviendas asignadas por el SERVIU con una antigüedad máxima de 15 años.	Var.	50 UF.	1 UF.	No requiere	Mejoramiento de la vivienda y su entorno (en caso de postulación colectiva).
Subsidio general	Con proyecto, a través de una entidad de gestión inmobiliaria social.	1000 UF.	90 UF.	20 UF.	Crédito hipotecario otorgado por institución financiera.	Una vivienda económica nueva o usada.

Fuente (Eliash, H y Mynarz, M s/a: 12)

2. Análisis del contexto: Puente Alto

Puente Alto administrativamente pertenece a la Provincia Cordillera, localizándose en el extremo sur/ oriente de la Región Metropolitana. Al norte limita con la comuna de la Florida, al sur con la comuna de Pirque, al este con la comuna de San José de Maipo y al oeste con las comuna de La Pinta

na y San Bernardo.

La superficie total de la comuna de Puente Alto es de 86,74 Km², de ello un 26, 89% es decir un 23,32 Km², corresponde a zonas pre-cordillerranas, cerros, islas y pozos de extracción de áridos, sitios que no permiten el desarrollo de asentamientos urbanos. Un 7,03% está destinado a lo industrial, proporcionado a un 6.1 Km². El 12.21 Km² corresponde a faldeos cordilleranos que permite desarrollar algún tipo de asentamiento con previas restricciones, debido a que tienen que garantizar el equilibrio entre el medio natural y los habitantes residentes. (PLADECO, 2010)

La densidad de la comuna de Puente Alto, producto de la evolución poblacional en las dos últimas décadas posee un alto crecimiento del número de habitantes, de hecho es una de las comunas más pobladas del país, lo cual corresponde a 757.721 según al INE 2012.

Visión

“Puente Alto crece y logra un desarrollo sustentable, ofreciendo calidad de vida a sus habitantes, integrando servicios, rescatando y potenciando su patrimonio, con infraestructura acorde a las necesidades de sus familia” (Ibid: 6)

Misión

“Satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de la comuna, utilizando los medios que le otorga la normativa legal vigente” (Ibid).

El origen en torno al nombre de la comuna de Puente Alto surge a raíz de dos mitos, el primero de ellos hace referencia a la vía de contacto comercial entre la Cordillera de los Andes y el Valle, cuyos principales protagonistas del proceso fueron las bandas indígenas que se instalaron en las cuencas andinas intermontañas, ya en la época de la colonia huachos Chilenos y Argentinos con sus animales llegaban a descansar para luego par paso a Santiago. El segundo mito correspondería al antiguo puente de ladrillo que sobresalía al nivel de la calle, el cual se encontraba cerca de la fábrica de tejidos próxima a la calle Concha y Toro. (Municipalidad de Puente Alto, 2008)

La Provincia de Santiago en la década de 1880, estaba dividida en tres departamentos: Santiago, La Victoria y Melipilla. Sin embargo en 1891 al promulgarse la Ley de 4.III conocida también como “Comunas Autónomas”, se procedió a la creación de nuevas comunas para el país. El 18 de de noviembre de 1982 en el Diario Oficial, se promulgó la creación de la municipalidad de Puente Alto.

Según la Ley de comuna autónoma, las autoridades de la municipalidad se componían de un mínimo de nueve municipalidades que podían aumentar proporcionalmente según el número de habitantes, y de tres alcaldes. De esta forma las comunas adquirían una serie de atribuciones que les permitía mayor autonomía respecto del ejecutivo.

Actividad comercial siglo XX:

Desde sus inicios Puente Alto es reconocido como un lugar de encuentro, de tránsito entre arrieros Chilenos y Argentinos con sus ganados, y ya a comienzos del siglo XX grupos de inmigrantes Árabes comienzan a instalarse en la nueva villa para comercializar sus especies, lo cual generó parte del crecimiento económico de la

comuna. La consecuencia que trajo la inmigración y la creación de nuevos espacio fue el proceso de industrialización

“por un lado es consecuencia directa de su relativa lejanía con la ciudad de Santiago, lo que permitió la instalación de complejos industriales que no afectarán su vida normal, y por otro lado, el desarrollo del transporte aseguraba cierta conectividad indispensable para los negocios. La primera fábrica, fue Compañía Textil Victoria de Puente Alto, fundada el 8 de agosto de 1894. [...] la fábrica de algodón y seda. [...] la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), cuya fundación en el año de 1920 marca un momento clave en la conformación industrial y urbana de la comuna. Su transformación en un polo de desarrollo de la zona sur de Santiago, debido a la necesidad de mano de obra, posibilitó una importante migración hacia el casco urbano de la comuna, es así como a los pocos años de creada la fábrica surgirán poblaciones aledañas a ella para servir de residencia de los trabajadores”. (Ibid: 16- 17)

En la década de los años 40 en nuestro país habría un gran auge en lo industrial, y Puente Alto no queda ajeno a este proceso, debido a que la comuna cuenta con la instalación de una serie de industria, lo cual generaba una alta oferta laboral y con ello la migración de la población, dando como resultado un proceso de expansión urbana. Sin embargo, tiene un crecimiento distinto, más controlado en relación a otras comunas de Santiago como la Florida.

En relación al problema habitacional, en aquel tiempo parte de los actores responsables de cubrir esta necesidad estarán a cargo de las empresas del sector, dando habitación y construyendo poblaciones para sus obreros. Sin embargo estas viviendas al ser construidas para pobres, tenían varias deficiencias, llegando a un estado de insalubridad muy alto.

A fines de este año, específicamente el año 1948 la comuna celebra su cincuentario, donde marca todo un hito, pues festejan los cincuenta años de la villa de Puente Alto

con grandes manifestaciones y alta participación de actores miembros de clubes, organizaciones, instituciones, etc. Cabe mencionar que las *“celebraciones son tomadas como punto de inicio de la villa de Puente Alto 1898 y no de la creación del municipio”* (Ibid: 58)

Hacia los años 60 Santiago y Puente Alto atraviesan por un proceso de transformación urbana, Santiago por su parte se involucra en el Plan Intercomunal y Puente Alto se convierte en Departamento.

“Con el Plan Intercomunal se reconoció la realidad del llamado Gran Santiago, esto es una extensa área urbana, que excedía con creces a las antiguas comunas de Santiago tradicional, fijándose como primer paso los límites del área urbana y suburbana, señalando como parte de dicha área 17 comunas del Gran Santiago, dentro de las cuales se considera a Puente Alto, Fenómeno de conurbación muy característico” (De Ramón citado en Municipalidad de Puente Alto, 2008: 83)

Puente Alto debido a este proceso alberga a un mayor número de población, y crecerá década a década hasta llegar a lo que es hoy, una de las comunas con mayor número de habitantes en la Región Metropolitana. No obstante este fenómeno traerá problemáticas referidas a la vivienda, cuya responsabilidad la asumiría el Estado a través de intervenciones transformadas en políticas sociales, otro actor involucrado para dar solución a esta problemática, es el actor activo, caracterizado por pobladores de organizaciones sociales, los cuales se encontraban en situación de allegados y/o “sin casa”, actuando como tomadores de terreno construyendo así los campamentos, transformándose Puente Alto cuna de las tomas de terreno desde 1956. Sin lugar a duda esta modalidad de habitabilidad se prolonga por un largo período, cuyo apogeo tendrá cabida en la década de los '70 y '80, producto de las erradicaciones, traslados y otras circunstancias similares con lo cual se ve afectada la comuna, pues fue una de las que más habitantes recibió por dicho proceso. Por otro lado, las soluciones habitacionales cada vez eran más precarias para la gente de estratos bajos, pues durante el período de dictadura militar la vivienda se denominó vivienda básica,

contemplando las condiciones mínimas para vivir, tipología que se convirtió como base para las políticas estatales de los '90.

Puente Alto representa una de las comunas con mayor número de este tipo de construcciones, y también un alto número de habitantes, lo cual traerá consigo problemáticas sociales importantes, como vulnerabilidad social, delincuencias, baja calidad de vida, entre otros factores. Sin embargo, a nivel local se han creado instancias culturales y sociales que buscan la integración de la población para construir una red de vecinos e identidad social.

Actualmente la comuna se destaca por dos factores que potencian a la comuna ante la visibilidad del resto, los cuales han sido los resultados del proceso histórico de urbanización, nos referimos a lo industrial y a lo residencial. Lo primero *“otorga la base social y credibilidad a la puesta de mantener una actividad económica-productiva pujante [...] y, simultáneamente, a la capacidad comunal de ejercer como subcentro y capital de provincia”* (PLADECO, 2000: 3) y los segundo, *“constituye un legado de gran importancia en la perspectiva de armonizar la función residencial con una diversidad de usos que, por una parte, enriquezcan la vida, la funcionalidad y la sustentabilidad urbana”* (Ibid)

Análisis FODA de la comuna:

Fortalezas:

“Sector central o histórico de la comuna: [...] Localización que mantiene su carácter estratégico y una estructura y capacidad vial suficiente puede ser objeto de un importante proceso de renovación urbana que, además de influir decisivamente en el ordenamiento general de la comuna, le permita mejorar el medio ambiente (congestión vehicular, ruido) y recuperar la identidad y el sentido de pertenencia de la población.

La gran disponibilidad de terrenos urbanizables: [...] Los cuales, siendo un bien cada vez más escaso en el radio urbano de Santiago, pueden ser

progresivamente valorizados y, además, aportar al ordenamiento y la calidad urbana general de la comuna.

El tamaño de la población y su relativa pero creciente heterogeneidad socio-económica son factores que, combinados, comienzan a atraer nuevas inversiones privadas, especialmente en comercio y servicios, imprimiendo una creciente dinámica de cambios al desarrollo urbano. Esto, a su vez, permite regular desde mejores condiciones la ocupación y la dotación del territorio” (Ibid)

Oportunidades:

“Se cuenta con financiamiento por parte del Estado y privados para la ejecución de programas y proyectos.

Acceso al financiamiento de Fondos Nacionales de Desarrollo Regional.

Ley subvención escolar preferencial” (PLADECO, 2010: 41- 42)

Debilidades:

“La discontinuidad y falta de jerarquización de la estructura vial: la cual, motivada por la inexistencia de estándares viales mínimos en los núcleos de vivienda social y el autismo de los condominios de vialidad cerrada, introduce ineficiencias en el sistema y presenta fuertes resistencias al cambio. En otras palabras, el proceso de construcción de viviendas no ha considerado la vialidad correspondiente, para facilitar el desarrollo de las actividades urbanas de Puente Alto como Ciudad.

La insuficiente conectividad comunal en el sentido oriente-poniente: tanto el proceso de industrialización como el vuelco a la monofunción residencial, ambos dependientes de la estructura vial radioconcéntrica de Santiago, implicaron que dejar muy atrás las inversiones para fortalecer las conexiones que, en su momento, fueron estratégicas para Puente Alto.

La carencia de instrumentos reguladores efectivos y vigentes: la velocidad con que se expande Santiago es mucho mayor a la que caracteriza la elaboración y la posterior aprobación de los instrumentos de planificación comunales (Plan Regulador y Planes Seccionales). [...] Puente Alto ha cuadruplicado su población y expandido inorgánicamente sus límites urbanos, sin que la administración comunal, teóricamente responsable de su territorio, haya tenido la posibilidad de intervenir soberanamente. Esta situación, aparte de un absurdo, constituye una debilidad evidente de la planificación y gestión urbana comunal.

La presencia de islotes o enclaves urbanos reproductores de pobreza: El deterioro inicial --especialmente aquel relacionado con superficies prediales ínfimas y pasajes de entre 3 y 4 metros--, con que se concibieron algunas poblaciones concentradoras de pobreza, constituye una debilidad que compromete las posibilidades de avanzar hacia un equilibrio socio - urbano de la comuna “. (PLADECO, Op. Cit: 3)

Amenazas:

“Drogas

Delincuencias

Falta de oportunidades laborales.

Padres ausentes por motivos laborales, dejando en ocasiones a sus hijos solos u donde familiares o conocidos”. (PLADECO, 2010: 42)

Durante toda su trayectoria Puente Alto ha crecido de manera acelerada, desproporcionada por decir lo menos, instalado a su población en la periferia extrema, en condiciones mínimas respecto a su calidad de vida, lo cual queda evidenciado o reflejado en el tipo de construcción de las viviendas, en base a mínimos, un baño, una cocina, dos piezas, todo ello en 42 mt². Por lo tanto, aquellas condiciones atraerían más

problemáticas que la comuna se ha propuesto transformar, nos referimos a la delincuencia, drogadicción, violencia intrafamiliar, factores que provocan que la población se recluya en sus hogares para no ser partícipe de aquella realidad, lo que genera la pérdida del sentido de identidad. Otro de los factores no considerados, para que la población tenga mejores condiciones de vida, es el acceso a los servicios, como educación, salud primaria; y también el acceso a la cultura.

Sin embargo, la comuna se encuentra gestionando a través de sus proyectos mejoras en las poblaciones que más afectadas se han visto producto de este proceso, para ello se han rescatado espacios públicos en donde los vecinos puedan gestionar sus ideas, actualmente se encuentran demoliendo poblaciones del sector bajos de menas para construir viviendas acordes al tamaño y necesidades de las familias, no obstante ha sido un trabajo lento.

Conjunto habitacional Marta Brunet:

Respecto a nuestra población estudiada, podemos señalar que *“es un conjunto de viviendas básicas licitado por el SERVIU [...] Fue construido en 1996 por la empresa constructora COPEVA. Está constituido por 1256 viviendas divididas en dos sectores de 598 departamentos y por un sector de 60 departamentos” (ELIASH, M Y MYNARZ, M, s/a: 15)*

la población se encuentra geográficamente alrededor de 70°37,9' longitud Oeste 33°37,2' latitud Sur-Poniente de la comuna de Puente Alto. La vía de acceso más directa que tiene desde el centro de Santiago es la Av. Santa Rosa.

Uno de los principales *“problemas urbanos que afecta al conjunto, es la segregación socio-espacial, generando una condición de ghetto que se traduce en grandes paños urbanos constituidos casi exclusivamente por viviendas de bajo estándar con una pobre urbanización y escasa mantención. [...] alta densidad habitacional en media altura, que concentra a un gran número de familias de baja condición social” (Ibid: 16)*

Estas familias empobrecidas, se ven aún más afectadas por la estigmatización que se generaliza en torno al conjunto, además del difícil acceso al sector y la falta de oportunidades. Por lo tanto han sufrido las consecuencias de un conjunto de doble condición periférica, constituyendo la periferia de Santiago y la de su propia comuna.

TERCERA PARTE

ANÁLISIS DE LOS DATOS

CAPÍTULO IV

LOS EFECTOS PSICOSOCIALES PRODUCTO DEL HACINAMIENTO

La presente investigación se centra fundamentalmente en la descripción de los efectos psicosociales que se producen en los miembros de las familias que viven en situación de hacinamiento del condominio de viviendas sociales Marta Brunet de la comuna de Puente Alto, comuna que se destaca por ser receptora de la mayoría de los campamentos que fueron erradicados durante las décadas de los 80 y 90, bajo programas de viviendas para familias de bajos ingresos, principalmente el programa de viviendas básicas SERVIU. Política en la que se enmarca la construcción de la población en cuestión, que daba respuestas a la problemática del déficit habitacional en términos cuantitativos, descuidando totalmente el componente cualitativo de las viviendas, elementos que debieran considerar la vida social de los que allí habitarían. A esto se suma los graves problemas de calidad que tuvieron estas viviendas apenas fueron inauguradas, principalmente durante el invierno de 1997 con las llamadas casas COPEVA, conocidas por su deplorable calidad para la habitabilidad. Es decir entonces, que el componente cualitativo no sólo involucra la vida y el desarrollo tanto social como individual de las personas que allí habitan, sino que también los elementos que conlleva el vivir en una vivienda de mala calidad con graves problemas de infraestructura, cuestión que contribuye, además de los problemas sociales presentes,

a mantener una vida cotidiana marcada por sortear las soluciones efímeras que los pobladores puedan dar a la infraestructura de su vivienda.

Es bajo este contexto poco alentador, que iniciaremos un análisis de los datos obtenidos por medio de entrevistas en profundidad y grupo focal entre 15 pobladores que habitan en dicha población, fundamentalmente por jefes y jefas de familias que se encuentran en situación de hacinamiento medio o crítico, de manera de poder describir cuales son los efectos psicosociales que se producen a nivel familiar a partir de esta condición y qué incidencias tiene esto en las respectivas dinámicas familiares.

El siguiente capítulo, tiene como propósito dar a conocer el análisis de los datos obtenidos de la investigación de carácter cualitativo, referido a la descripción de los efectos psicosociales producidos por la situación de hacinamiento medio y crítico, en las familias que habitan en la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto, según la percepción de los jefe/as de hogares.

Para efecto de la investigación, entenderemos por efectos psicosociales que produce el hacinamiento medio y crítico, como las consecuencias negativas producidas por elementos psicológicos inter-intrapersonales y por el entorno social, en el contexto de hacinamiento en la vivienda, que combinados o influidos en la personas determinan el desarrollo y funcionamiento de ella en su cotidianidad.

Es de este modo, que nos interesa analizar lo concerniente al grado de autoestima de los miembros de la familia que viven en situación de hacinamiento, los vínculos afectivos entre los integrantes, el grado de satisfacción en relación a la calidad de vida; y el nivel de identidad y sentido de pertenencia que perciben estas familias respecto a su entorno.

1. Grado de autoestima

Al momento de analizar los datos obtenidos y de describir los efectos psicosociales que se producen en las familias que habitan en situación de hacinamiento, es necesario considerar primero, bajo qué contexto se desarrollan los elementos psicosociales, para

tener una mayor comprensión respecto de estos. Para ello, consideraremos a la familia como eje transversal y fundamental para la configuración de los sujetos sociales, puesto que es el grupo primario por excelencia, principal fuente de transmisión de la cultura que sostiene una determinada sociedad y es la principal forjadora de procesos

“fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye la base de los sentimientos; y en un marco más amplio, transmite estructuras de conductas y de representación.”(Lacan).

Pero además consideraremos elementos supra familiares como la estructura social, considerando que es un elemento tanto simbólico como objetivo, que determina el comportamiento de los actores sociales, pues la familia se ancla también a esta estructura que determina los valores a seguir, pues ambos sistemas se mantienen en relación recíproca para la configuración de los actores sociales. Ante esto, en cada familia se configuran distintos patrones de comportamientos y conductas que son válidas en cuanto estén dentro de los ritos establecidos por la cultura familiar, pues este sistema fabrica sus propios componentes, partiendo de elementos que le procura su medio ambiente humano. (Maturana, citado en Barudy: 1998). Con lo anterior, entonces, se van a presentar variables en relación a la vivienda que van a marcar un importante impacto relacional en las familias que habitan en situación de hacinamiento.

Según Santoyo y Anguera (1992) los aspectos que están en relación a la situación de hacinamiento, desde el punto de vista psicológico genera un desequilibrio en la interacción de los sujetos en el medio ambiente, tanto a nivel individual como grupal, provoca la generación de diversos comportamientos tendientes a recuperar el estado de equilibrio, ya sean mecanismos de defensa u otras conductas que van a estar situadas desde la desadaptación de ese contexto que se torna tóxico. Esta situación se puede visualizar claramente en los casos que fueron parte de esta investigación, pues en general se reconocen como personas estresadas y que han tenido conductas que preferirían no tener. Por ejemplo,

“pienso que lo que a veces hago es muy tóxico, a veces hasta yo me detesto (Yesica)”

El contexto en que viven los lleva a comportarse de determinada manera, componente que denota una intolerancia a los elementos que pueden ser frustrantes en el desarrollo de la vida cotidiana, que se manifiestan en comportamientos de agresividad e intolerancia tanto en los adultos como en la relación entre niños. Ante esto los actores nos manifiestan lo siguiente:

***“Yo me vuelvo loca, de repente me da y los pesco a todos a garabatos y me voy para afuera, o me encierro, o me pongo a llorar. Uno se aburre de no poder darle una cosa mejor a ellos, si uno piensa en ellos nomas (por los hijos)”.
(Carolina)***

“el estrés se ve en que tenemos malas conductas, en que andamos de mal genio, en que andamos todos peleando y todo te molesta” (Yesica)

***“andamos todos al lote, todos mal, como tensos, que cualquier cosa uno explota. Lo que es yo, cuando ocurre eso prefiero salir para afuera y estar todo el día afuera.”
(Fradelina)***

“Bueno, yo soy histérica, generalmente exploto con gritos, con llantos, término en la posta porque me sube la presión, soy hipertensa” (Luz)

Es importante destacar en este análisis, que la intolerancia a la frustración es un elemento transversal a la vida diaria de los actores social, las frustraciones que conlleva el vivir en malas condiciones de habitabilidad y hacinamiento se torna permanente para la vida de estas personas, pues son variables estructurales que va determinando su cotidianidad.

Estos comportamientos poco favorables para la estabilidad de las relaciones interpersonales de la persona, no sólo se manifiestan en los adultos. En el caso de los niños, también se pueden observar comportamientos que llevan a la acción agresiva o de disgusto frente a sus pares, cuestión que identificamos mediante un elemento específico. La relaciones de frustración que conllevan a algún mecanismo de defensa ya sea agresividad o de hostilidad es principalmente “la imposibilidad de hacer”. Existen ciertos límites en este contexto que imposibilita a los/as niños/as o jóvenes a realizar sus actividades propias de la edad. Esto, según nuestro análisis, está dado principalmente por la existencia de espacios que son comunes, pero que no es posible compartir. Esposito (2009) se refiere a esta analogía, pues establece que el ser humano en una comunión exacerbada, va a buscar por cualquier medio su diferenciación. *“Los que hace contraernos, en este caso, es la amenaza que se cierne sobre nuestra individualidad, sobre los confines que circunscriben nuestro cuerpo diferenciándolo del de los demás”*. En este caso los elementos que son comunes se vuelven hostiles, esto dado por la carencia de aquellos elementos. Uno de los ejemplos que más se manifiesta en este caso es el entrar en conflicto por el espacio del dormitorio o por ver la televisión, puesto que en general los niños que son de distintas edades, duermen todos en un solo dormitorio, comparten un espacio común, donde sólo hay un televisor y ante eso todos quieren defender su interés respecto de lo que se hace. Esto lo podemos ver en los siguientes párrafos:

“De repente quieren ver tele y no pueden porque no tenemos dos teles y son muchos, porque yo tengo una de un año, uno de seis años, los otros uno tiene doce y la otra tiene catorce, entonces a ninguno les gusta las cosas del otro, entonces pasan peleando” (Carolina)

“Las discusiones que surgen son por lo mismo po`, por el encierro, porque empiezan las niñas, que a la más grande le gusta tener todo ordenadito en la pieza, pero llegan las otras

más chicas y empiezan a desordenar con los juguetes y ahí empiezan las peleas” (Rosita)

“Hay mucho choque con los chiquillos, porque todos quieren entrar al baño y ahí se producen las peleas, todos quieren entrar primero, lo mismo pasa con la pieza” (Eva)

“Las peleas entre las chicas se dan por la tele, todas quieren ver algo distinto, ahí la que llega primero es la que agarra la tele nomas po`, sólo hay una tele en la pieza” (Jaime)

Ante esta situación podemos darnos cuenta que las manifestaciones problemáticas de los/as niños o jóvenes están relacionadas con aspectos que tienen que ver con la convivencia en un espacio donde la diferenciación de intereses es precaria, puesto que viven muchas personas en un espacio común, cuestión que también se convierte en una variable estructural, pues depende de la condición espacial y material en que se desenvuelve la familia, cuestión que como ya hemos problematizado, se da de manera precaria en este contexto.

Considerando lo anterior, referido a la vulnerabilidad respecto de las situaciones que generan comportamientos en respuesta a las permanentes frustraciones y fracasos que conlleva el vivir en un contexto de hacinamiento medio, y más aun en hacinamiento crítico, tiene relación como se va configurando la autoestima de las personas, pues dificulta establecer una relación de seguridad respecto del desarrollo de cada individuo; esa posibilidad está limitada por el contexto.

En relación a lo anterior, un componente que hace bastante referencia a la seguridad de sí mismo es la privacidad, otro elemento que se ve vulnerado en este contexto de hacinamiento y que se da en el total de los casos analizados de manera similar, en que las familias buscan estrategias para poder sortear esta dificultad y poder adaptarse de manera permanente a la incomodidad de la invasión del espacio privado. Esto se observa fundamentalmente en los adultos y adolescentes, puesto que su etapa en el desarrollo vital requiere más de este componente. Veamos unos ejemplos respecto de cómo sienten la privacidad los actores sociales:

“El vivir en hacinamiento provoca límites para hacer las cosas, por ejemplo, como no tener intimidad los adultos, los niños no tienen su espacio tampoco, porque para vestirse hay que tener cuidado y echarlos a todos de la pieza. La niña que es adolescente duerme con los todos los chicos y tenemos que mandar al otro chico que es adolescente a dormir al living; hay que andar vistiéndose en el baño” (Grupo focal)

“Se produce mucho estrés, se pierde la privacidad, sobre todo, aunque tengamos dormitorios separados se pierde mucho la privacidad, las chiquillas pierden su privacidad íntima, yo pierdo la privacidad con mi pareja. Pero bueno uno tiene que aprender a vivir, no queda de otra” (Luz)

“El hacinamiento influye harto en el bienestar de las personas, por la privacidad y la falta de espacio, porque se escucha todo, los de arriba, los de abajo, hasta cuándo van al baño”. (Mercedes)

“Aquí no tenemos privacidad, menos de pareja, la única privacidad acá es el baño, es el lugar intocable” (Ana)

En este caso Lentini (1997: 25) se refiere a la privacidad como

“un bien necesario para la persona, para los grupos de pares (padre-madre e hijos entre sí), para la separación de sexos, para la familia como unidad social independiente y para la realización de determinadas actividades familiares como dormir, estudiar, estar, etc”.

Cuestión que en este caso se ve negativamente alterada, pues como nos podemos dar cuenta que los actores sociales manifiestan ver su privacidad totalmente vulnerada con el modo de vida que llevan, pues la condición de hacinamiento no estaría permitiendo

el contar con un espacio privado e íntimo que permita un mejor desarrollo en cada individuo que allí habita.

Ahora bien, considerando otro componente que determina la autoestima de los individuos es la confianza de sí mismo, cuestión que se puede expresar en capacidad para asumir nuevos desafíos y responsabilidades, tema que en este estudio tuvo como resultado que en general los actores sociales en cuestión y los miembros de sus familias no asumen nuevos compromisos, o realizan actividades que salgan de las labores cotidianas como trabajar y asistir al colegio. Lo que ocurre, es que se realizan actividades y tiempos destinadas a la recreación, principalmente la actividad se centra en salir a plazas y parques que quedan fuera de la población Marta Brunet, puesto que en dicho lugar el ambiente ni las plazas serían acorde para realizar una actividad recreativa, según la percepción de los propios actores. Esta acción se realizaría parcialmente, puesto que al menos la mitad de los actores manifiesta no realizar ninguna actividad que salga de las labores cotidianas. La siguiente cita ejemplifica bastante bien la tendencia que existió en las respuestas realizadas para esta categoría:

“No hacemos nada nuevo, sólo nos dedicamos a las cosas cotidianas. A veces salimos a un parque, los fin de semana”.
(Mercedes).

En general está la tendencia de no innovar en acciones ya sean para beneficio propio o familiar, hay una suerte de abulia por establecer desafíos nuevos y en general lo manifiestan en la existencia de una cotidianidad relativamente caótica que desincentivaría el hacerse cargo de nuevas responsabilidades, además de traer ciertas dificultades para responder a las responsabilidades propias y cotidianas. Esto podría alterar la calidad de vida, provocando sobrecarga de la capacidad de respuesta, limitar o interferir en la persona para implicarse en varias tareas altamente valoradas, y amenaza la habilidad de control de sus propias interacciones sociales. (Santoyo)

Por ejemplo:

“Lo hago por responsabilidad no más al ver que mi señora también trabaja, como que estoy acostumbrado. Las niñas más grandes tienen su obligación, como que a ellas les carga hacer sus obligaciones.” (Víctor)

“Mi pareja aquí en la casa, llega de la pega, es como si no le gustara llegar, porque él llega acá y se encierra en la pieza y nadie le puede hablar, no se preocupa de los chiquillos, si hicieron alguna tarea, de cómo llegaron. Yo creo que eso ocurre porque está aburrido del espacio, porque uno aquí uno no puede ni hablar y todo lo escucha el vecino de al lado” (Ana)

“A veces no ando bien, o sea la rutina me mata todos los días, yo ya estoy acostumbrada así” (Inés)

2. Vínculos afectivos.

Por otra parte, una cuestión que tiene mucha relación con el nivel de autoestima de las personas (pero que lo consideramos como una categoría anexa) es la capacidad de establecer vínculos afectivos positivos, cualidad fundamental para el bienestar psicosocial de los individuos, lo que se expresa fundamentalmente en el buen trato y convivencia en sus relaciones interpersonales, cuestión que tiene relación con el predominio de experiencias placenteras y positivas por sobre las experiencias problemáticas o de riesgo.

- **Tipo de trato y convivencia en la familia.**

Como pudimos ver en los apartados anteriores, las familias en cuestión, circulan bajo un cúmulo de experiencias cotidianas de carácter estresante y de imposibilidad del desarrollo individual, por lo que se distingue que la vida en hacinamiento de estas familias está en constante desorganización y tensión, cuestión que va a influir en las dinámicas internas, respecto de una estructura caótica, y que bajo estas condiciones,

según Casas(1998: 45) *“Existen patrones incongruentes de comunicación verbal y no verbal, ambivalencia relacional, encuadran una dificultad para leer adecuadamente los matices e implicancias de un mensaje y para desarrollar empatía en la comunicación.”*

Según los datos obtenidos en esta investigación, visualizamos que la comunicación que se establece en la familia, tiene mucha relación con las situaciones estresantes que se generan, pues se repite la respuesta y se hace una analogía respecto a estas, donde las situaciones estresantes tienen como consecuencia una manifestación que conlleva a una relación hostil. Tal como lo evidencia el siguiente extracto:

“Nos llevamos bien, pero cuando tenemos algún tipo de conflicto surgen por el estrés, porque uno colapsa y empieza a disparar nomas, es como un cumulo de estrés, que uno lo deja, lo deja y lo deja hasta que de repente llega al tope; y cuando ocurre eso, discutimos fuerte.”(Susana)

Si bien las relaciones en general son más bien de incomodidad, cabe destacar que existe un alto grado de cohesión familiar, es decir, que se generen relaciones hostiles, no conlleva a una disgregación en la familia, es más, según el discurso entregado por los actores sociales, se valora muy positivamente el encuentro en familia y las relaciones de afecto. El discurso que marca esta tendencia es el que nos manifiesta la siguiente frase:

***“Nos relacionamos habitualmente bien, a pesar de todo”
(Idilia)***

Con esto nos podemos percatar que las situaciones de estrés y hostilidad entre las personas, no necesariamente conlleva una permanente convivencia negativa, sino más bien, a pesar de todas las situaciones estresantes y lo que conlleva esto a la situación relacional, no existe una desadaptación por parte de la familia, sino que se reconstituye en búsqueda de un equilibrio. Por lo que las relaciones de comunicación hostil no son un determinante estructural para las relaciones de afecto. Nos podemos dar cuenta de esto a la hora de preguntarles cuales son los momentos placenteros que ellos viven en

su vida cotidiana. Destacan que lo más placentero es estar en familia, esto se evidencia en la siguiente cita:

“Me gusta estar en familia cuando estamos todos juntos, cuando tomamos tecito”(María)

Por un lado tenemos una situación bastante problemática en las relaciones familiares, por el otro lado tenemos una tendencia a mantenerse cohesionados, elementos que Barudy destaca (1998), la familia se presenta como una estructura que se auto organiza, para esto la familia genera conductas que en general se centran en el mantenimiento de esta, es decir, que la familia se mantenga viva. Son las interacciones sociales que se generan dentro de la familia con el fin de su sobrevivencia o mantenimiento, los que colocan límites respecto de la cultura familiar, lo que se plasma en acciones cotidianas y naturalizadas. Cuestión que se expresa en que, a pesar de que la vivienda conlleva a un contexto lleno de límites para el desarrollo personal, se constituye como el mayor elemento de protección, elemento que va a contribuir a que la cohesión familiar sea fundamental.

Podemos hacer una relación de esto con la condición de inseguridad y vulnerabilidad a la que están expuestos como individuos o como familia, pues el contexto bajo el que se desarrollan es de alta precariedad, no quedando mayores alternativas para la sobrevivencia. Gide (citado en Castel: 19 b) se refiere a la condición precaria como la inseguridad total. *“Liberados de toda regulación colectiva, los individuos viven bajo el poder de proteger y de protegerse”*. Pues en base a esto y sobre los elementos que hemos identificado, la familia se presenta como uno de los únicos factores de protección social, por más que sea un contexto de incomodidad. Esto lo podemos diferenciar en que gran parte de los discursos expresados manifiestan que fuera del hogar, los miembros de la familia están en riesgo, discurso que manifiesta desconfianza hacia el medio social. Por ejemplo lo que manifiestan dos de las entrevistadas en sus discursos:

“Yo estoy bien cuando los veo a todos acostados, cuando están durmiendo, cuando se que están todos aquí seguros y durmiendo” (Yesica)

“Siempre hay experiencias negativas, pero siempre estoy, tengo que estar aquí, no me puedo evadir de lo que vivo, tengo que estar siempre con mi familia” (Fradelina)

Y por el contrario, cuando se realizó la pregunta respecto de las experiencias negativas que se viven en la familia, se remiten a recalcar lo que expresaron respecto de las manifestaciones estresantes que es vivir en situación de hacinamiento.

Finalmente podemos concluir que en el caso de las relaciones de afecto, estas se presentan necesarias frente a las constantes situaciones de estrés que viven como familia, pues bien, si bien los afectos no se expresan en una relación claramente afectiva, si se visualiza en una fuerte cohesión familiar, más aun si las relaciones cara a cara se dan en todo momento.

3. Satisfacción con la calidad de vida.

Otro elemento fundamental para el desarrollo psicosocial es el nivel de satisfacción de la calidad de vida. Categoría que por medio de los datos obtenidos, se pueden distinguir dos ejes que la engloban y que se diferencian según el discurso de los actores sociales que son parte de esta investigación, por un lado está el factor externo a la vivienda y relacionado con el medio social; y por otro lado, la calidad de vida desde los elementos internos a la vivienda, que tienen relación con el desarrollo de cada miembro de la familia y su vida íntima.

El primer eje está relacionado con componentes que tienen que ver con el medio social externo a la vivienda, se visualiza que existe una constante inseguridad y sentimiento de desprotección debido a que el barrio está marcado por los actos de violencia y delincuencia, elementos que marcan la vida cotidiana de los actores, pues es un elemento que va a ser reforzador de ciertas acciones e inhibidor de otras, como por

ejemplo el no relacionarse mayormente con la comunidad, cuestión que vamos a tratar con mayor profundidad en el siguiente apartado. Por el otro lado se encuentra la tendencia a reconocer a la familia como el principal componente de protección social, tal como lo destacamos con el apartado anterior, y que tiene relación con esa falta de seguridad, cuestión que también marca un efecto psicosocial, pues determina el comportamiento según las condiciones sociales en que se desenvuelve cada individuo. Pues “El efecto de las relaciones sociales con el medio, se encuentra mediatizado por la particular mirada de cada sujeto, y es por eso que la manera en que cada sujeto interpreta su contexto y situación, se convierte en la mirada que es la llave que determina su calidad de vida” (Tonon: 363)

Ante la situación de inseguridad permanente externa a la vivienda, los actores sociales manifiestan que:

“Dentro de la casa si estamos seguros, afuera no porque al menos en esta villa uno tiene que andar con cuidado, porque usted camina a la esquina y ya se están agarrando a balazos. Yo me siento insegura de vivir acá.” (Ana)

“Aquí no se puede vivir tranquilo, porque hay días que no se puede ni dormir porque andan peleando” (Grupo focal)

“Mi calidad de vida es mala po, no puedo ni salir para afuera tampoco, porque aquí afuera se ponen a pitiar a la hora que sea, tenemos que tener a los hijos encerrados, no podemos hacer nada. Yo duermo con un ojo cerrado y otro abierto, mi forma de vida es una constante inseguridad y mi familia también tiene esa sensación de inseguridad” (Mercedes)

En base a esta constante y permanente inseguridad es que la familia se repliega al interior del hogar. En general los actores que fueron parte de la investigación reconocen que su vida cotidiana gira en torno al espacio de la vivienda no relacionándose mayormente con su entorno.

En cuanto a los elementos que perjudican a un desarrollo confortable de la calidad de vida al interior de la vivienda nos volvemos a encontrar con una cuestión transversal, la privacidad. A la hora de realizar preguntas referidas al nivel de tranquilidad que mantienen los miembros de la familia, las respuestas fueron enfocadas principalmente al tema del desarrollo de cada individuo. Un componente que es transversal y que fue destacado por los entrevistados, fueron los problemas para el desarrollo de la intimidad, pues la mayoría destaca que su vida íntima es nula o de muy mala calidad. Ante esto nos declaran lo siguiente:

“Mi calidad de vida es complicada, porque aquí uno no puede estar tranquila, porque en el tema de la intimidad uno no puede hacer nada ya que escuchan todos los vecinos, los de arriba, la señora de al lado, escuchan todos. Hasta el más mínimo grito lo escuchan los vecinos.” (Karen)

“En cuanto al desarrollo de la parejas es súper fome porque los niños están todos acá, están todos amontonados y hay cosas que los niños no tienen que ver y uno trata que no pase eso y ahí empiezan los problemas en la pareja, por lo mismo, porque no se puede hacer nada.” (Juana)

“La intimidad me complica porque no hay intimidad. Eso me afecta emocionalmente, y afecta hartito, en mi forma de reaccionar, en mi carácter, porque yo tengo un carácter súper pesado. Y por eso de repente soy pesada” (Ana)

Ante esta situación el desarrollo de la intimidad se convierte en una incomodidad permanente, pues hay una sobre invasión al espacio privado e íntimo, como podemos darnos cuenta en los discursos expuestos, va a perjudicar también en los estados psicoemocionales de los actores. Punto que tiene relación con

“Las evaluaciones cognitivas y afectivas que una persona hace en torno a su vida. Estas evaluaciones incluyen tanto relaciones emocionales a acontecimientos así como juicios sobre satisfacción y logro. El bienestar subjetivo es, pues, un concepto amplio que incluye la experiencia de emociones agradables, bajo nivel de emociones negativas y alto nivel de satisfacción con la vida” (Blanco, s/a: 15)

Cuestión que ocurre a la inversa en la realidad que se estudió, pues estas variables son más bien negativas que positivas.

Por otro lado, un segundo componente del eje interno de la vivienda igual de importante que el anterior para el desarrollo de la calidad de vida, son los límites que establece el vivir en condición de hacinamiento, y más específicamente con los elementos estructurales del condominio de viviendas sociales Marta Brunet, donde la infraestructura pequeña y precaria de los departamentos y la pobreza, en algunos casos extrema, va a ir acompañado de límites para el desarrollo individual, los que se vuelven permanentes en dichas condiciones. *“La consecuencia de este proceso es el no desarrollo de las potencialidades particulares del individuo” (Soca, s/a: 24)*. Gran parte de los actores nos manifiestan una permanente frustración por la imposibilidad de hacer actividades que se quisieran realizar, cuestión que está dada por la forma de vida. Hay una impotencia de parte de los actores para poder ser, lo que en ese espacio no se puede ser. Por ejemplo:

“En este ambiente en que vivimos no nos podemos desarrollar bien, porque uno quiere hacer algo y donde si no se puede, porque no hay espacio, uno quiere surgir, quiero comprar cosas y tener para trabajar, pero donde las tengo, si estamos todos apretados. Nosotros queremos desarrollarnos mejor pero no podemos.” (Grupo focal)

“Quiero tener un espacio más grande para poder comprar más cosas y ordenar con muebles bonitos o cosas y así no se puede po.” (Mercedes)

“Aquí no tenemos patio donde se pueda decir, sabes qué hace tanta calor que hoy día vamos a almorzar en el patio, no se puede porque no hay donde hacer eso, o decir sabes que hoy voy a colocar la piscina, no se puede porque no hay donde. Si tú colocas tu piscina abajo se te hace tira o te la roban. Hay una suerte de impotencia porque uno no puede hacer las cosas que uno quiere” (María)

Según lo que pudimos visualizar, las familias, ante esta situación generan mecanismos de adaptación, pues no les quedan más alternativas que poder adaptarse a las condiciones estructurales en que se desarrollan. Esta adaptación se convierte en una respuesta forzada. Tal como lo declaran:

“El no tener un espacio para todos, uno también aprende a funcionar con este sistema de familia, es difícil a la vez porque igual ellas necesitan su espacio, pero igual se ha aprendido a funcionar a vivir aquí en este encierro, porque este es un encierro” (Claudia)

“el estrés se expresa en malas conductas, en andar de malgenio, en andar paliando, en que todo te moleste. Eso ocurre siempre pero igual tratas de buscar el sistema, de acomodarte para que no influya tanto.” (Paula)

Sobre esta situación Juan José Soca (Ibid: 23) nos dice que:

“Este ajuste forzoso lleva al hombre a tener que recurrir a mecanismos evasivos que le permitan ocultarse de sí mismo, como son los rígidos sistemas de control emocional que bajo patrón obsesivo compulsivo de comportamiento pretenden mantener a distancia la ansiedad que implica la creación de sí mismo y el esclarecimiento de existencia particular”

Esto tiene relación también, con lo que mencionábamos en apartados anteriores, respecto de la inhibición de acciones que vayan en beneficio propio, puesto que la

realidad con características caóticas desincentivan la adquisición de responsabilidades fuera de las cotidianas, pues *“en vez de asumirse a si mismo se pretende, en este caso, evitar la confrontación con el no ser, entendiéndose este como el que amenaza la propia existencia”*.(Ibid:23) Pues entonces hay una suerte de enmascaramiento de la realidad, que se oculta y no se confronta, esto por medio de la adaptación. Y es en base a esto que podemos darnos cuenta que la existencia permanente de límites para la realización tanto individual, como familiar, genera una evidente frustración por parte de los actores, como se explicita en los siguientes párrafos:

“Lo que se da en el hogar a mi me duele el alma por no tener un espacio para los niños y a veces lloro, porque no puede darles el espacio que ellos quieren” (Paula)

“A veces mal, a veces me ofusco, me deprimó, pero igual tengo que darme ánimo pues es la vida que llevo, pero igual de repente me siento mal. Entonces dan ganas de salir arrancando; da angustia; da pena por no tener los espacios, por no tener todo lo que quisiera tener o por haber tenido la vida que tengo muy joven, por todas esas cosas.” (Daniela)

“A mí los problemas me afectan emocionalmente, me pasan varias cosas, me dan ganas de irme lejos pero sola y siempre me ocurre lo mismo. Como el mismo problema se sigue repitiendo me da impotencia y no solo a mi sino que a toda la familia. El vivir así me produce angustia, ando decaída, de repente duermo toda la tarde, no me levanto porque cuando estoy aquí ¿qué voy hacer? Tampoco puedo salir, porque uno sale y le vienen a robar lo poco y nada que tenemos, “jante” pobre que somos más pobres quedaríamos.” (Mercedes)

Es pues, en base a lo anterior, que los sujetos se mantienen en una constante crisis debido a la permanente estructuración de su actuar cotidiano, el que va limitando la

posibilidad de realización individual, cuestión que va a determinar el actuar de los individuos por lo que se convertiría en un efecto psicosocial.

Finalmente, al momento de preguntarles a los actores sociales cuáles son sus aspiraciones personales, en general la respuesta se centró en el querer irse de la población, pues ven la posibilidad de habitar en un lugar con espacio para el desarrollo personal, esto se convertiría en un sueño. Tal como lo expresa la siguiente frase:

***“Salir de acá, eso siempre ha sido mi sueño, salir de acá”
(Jaime)***

4. Identidad y sentido de pertenencia.

El componente identitario y el sentido de pertenencia en cuanto a la forma de vida que llevan los actores sociales en el territorio y en sus familias los actores sociales, es un elemento importante para reconocer cómo es la configuración del sistema de pensamientos de estos, cuestión que va a determinar su actuar psicosocial en su relación con el medio.

Para poder analizar esto, identificamos si los actores defienden la forma de vida que llevan, y cual es la valorización que le dan. Ante esto nos encontramos con una marcada valorización negativa respecto de la vida que llevan, ejemplo de aquello lo evidencian los siguientes párrafos:

“Mi forma de vivir yo la puedo definir que aquí vivo en un encierro, me siento encerrada, me siento que llego a la casa y que no hay un lugar donde estar, si no es en la calle no hay otra parte” (María)

“Aquí es incomodo, porque no tenemos nuestro espacio. Lo que se reclama siempre aquí es que uno no tiene su espacio. Nos complica la forma de vivir que llevamos, pero estamos tranquilos porque aquí llegamos más por necesidad”. (Grupo focal)

“Bueno igual mal, esto es tan chico por eso estamos todos estresados, por eso estamos todos tan mal genio. Esta parte como que me tiene aburrida, me agobia, me dan ganas de irme y dejarlos solos que hagan lo que quieran” (Marta)

Pues bien, con los discursos expuestos, queda bastante claro el disgusto que tienen los actores respecto de la forma de vida que llevan. Cuestión que va a ser determinante para el sentido de pertenencia que tengan con el contexto cercano, estas citas demuestran un sentimiento indeseado de pertenecer ahí, cuestión que va a marcar el bienestar psicosociales de los actores.

Por otro lado, también identificamos el compromiso que tienen los actores por buscar el bienestar comunitario, y aquí los resultados no fueron mejores, pues se explicita una marcada tendencia negativa por ser parte de una comunidad, esto dado por distintos elementos que producen incomodidad para la interacción social con grupos ajenos a la familia, cuestión que ya habíamos planteado tenuemente en apartados anteriores. La dinámica que se da entre las familias y la comunidad es una dinámica de desconfianza y de hostilidad, el espacio común no se ve como una alternativa al desarrollo social, sino más bien se valoriza como algo a inhibir, puesto que la relación comunitaria ya se ve vulnerada en el espacio privado, es decir, que la relación entre vecinos se torna hostil por mantener seguro el espacio privado y ante esto se generan diversos mecanismos de defensa que no han de permitir las interacciones sociales. El salir hacia el entorno comunitario, está coartado por la vulneración permanente e intrínseca que hace la comunidad al espacio privado, como son las acciones cotidianas de lavar ropa, escuchar música, mantener intimidad, ir al baño, realización de actividades de carácter cotidianas; elementos que se podrían dar en términos privados, pero que las condiciones estructurales determina que la acción privada sea más bien pública, cuestión que marca un importante rechazo hacia quien observa, los vecinos. En gran parte de los casos el problema del “Cahuín” aparece como problema fundamental, y argumento suficiente para no relacionarse con el entorno. A continuación presentamos unas citas que explicitan esta idea:

***“No hago nada comunitario aquí con los vecinos, yo no me meto con nadie, trato de llevarme buena onda con ellos pero igual siempre hay problemas por las cosas cotidianas”
(Carolina)***

“No, porque aquí no hay comunidad, al principio si se compartía todo, para la navidad, al principio cuando se entregó la población, después empezaron con los cahuines, que tú me dijiste esto, que tú me dijiste esto otro, y esas cosas” (Paula)

“Yo no me meto con la gente, porque es mucho conflicto y yo soy como pasto seco, prendo al tiro, así que mejor no. Usted se junta aquí y empiezan a cuchichear al tiro, que donde vivimos todos juntos se presta para cahuín y todo, porque como le digo esto parece cárcel po. Por eso no me meto en nada, ni en reuniones ni en nada” (Mercedes)

Hay una suerte de enclaustramiento como modo de protección hacia la vulneración externa, la vida social se da fundamentalmente por la familia. Es aquí entonces que podemos identificar que el hacinamiento no sólo se da por la cantidad de integrantes de cada familia, sino que también por la negativa de estos por salir hacia la comunidad. Las relaciones sociales se dan preferentemente en la familia, cuestión que no favorece a un sentido identitario colectivo a partir de la realidad que viven junto a sus vecinos, más bien ese sentido identitario es creado individualmente a partir de las necesidades que ellos identifican también como individuales, pero que atañen a la mayoría.

Con lo anterior podemos hacer una analogía respecto al sentido histórico, y también a lo simbólico de este componente, pues bien sabemos que el condominio de viviendas sociales Marta Brunet se crea a partir de una política de vivienda que busca intrínsecamente la marginación de los desposeídos a los sectores más alejados y periféricos de la ciudad, con condiciones materiales inadecuada para la existencia, en una vida que demanda modernización en el estilo de vida, donde los actores no pueden

alcanzar aquel ideal social que se instala como la norma válida. Entonces, podemos identificar por un lado los mecanismos de coacción directos, que están relacionados con la forma en que estos habitantes llegan a dicho lugar y mecanismo de coacción indirecto o simbólicos que van focalizados a los cambios culturales de la sociedad chilena, que mantiene como ideal el desarrollo de la vida por medio de la libertad individual más que con un sentido de comunión.

En base a esto, debemos explicitar que existe un malestar por la vida en comunión, pues al vivir tantas personas en terrenos reducidos, prácticamente unos sobre otros, tal aglutinación desemboca en un malestar permanente por el otro, no sólo entre los integrantes de las familias, sino también por las familias que rodean el hogar. Por ejemplo:

“Aquí hay todo tipo de gente, entonces por lo mismo nosotros somos un círculo cerrado, ha habido un lote de problemas, que nos tiran pachotadas, entonces eso mismo ha hecho que nosotros nos aislemos, porque es muy conflictiva aquí la villa, aquí tú tienes que hacer oídos sordos en muchas cosas” (Inés Romero)

“Molesta porque, pongámosle acá nosotros de por sí nos acostamos temprano por lo mismo, porque como se levantan temprano. Y acá los ruidos son espantosos y tu pongámosle estay en silencio y se escucha toda la conversación de arriba, entonces hay que cerrar todas las ventanas para poder estar tranquila y te matas de calor, aparte de la mala calidad del departamento” (Carolina)

“Aquí hay incomodidades hacia la gente de afuera, hay harta aquí po; si porque bueno aquí se trata de no pasar a llevar a los vecinos, pero igual hay incomodidades porque uno está lavando, y no se puede colgar la ropa por que la de al frente esta lavando, entonces se empiezan a pelear los cordeles y

para no llegar a eso mejor no colgamos la ropa nomas po, preferible esperar que cuelguen ellos, que sequen su ropa y luego uno cuelga, y ante eso uno trata de colgar dentro de la casa” (María)

“Aquí todos estamos a disgusto con los vecinos, que cae el agua del baño de arriba cuando tiran la cadena y hay que andar limpiando porque es agua sucia, hasta la bulla de los vecinos o la música me llega hasta lo más profundo del cerebro, me tumba en las neuronas.” (Mercedes)

El general de los discursos entregados por los informantes claves, se centra bajo ésta percepción respecto del entorno más cercano, y con quienes tendrán que convivir, al menos en los próximos años. Ahora bien, considerando la percepción de inseguridad frente al otro más próximo, podemos considerar que el sentido de pertenencia y de identidad que se genera entre los habitantes de la población en cuestión, es bastante precario, debido a que no existen elementos que contribuyan a dichos componentes; por el contrario, se evidencian elementos que van en desmedro de generar una afinidad en cuanto al territorio y a la forma de vida, y sobre todo si esas pretensiones quisieran ser colectivas, pues hay un malestar permanente. En palabras simple, podemos ejemplificar que la vida en hacinamiento en la Población Marta Brunet, está centrada en un malestar permanente, la que tensiona los elementos tanto sociales como psicológicos del individuo que allí habita.

CAPÍTULO V

DINÁMICAS FAMILIARES EN CONTEXTO DE HACINAMIENTO

El siguiente capítulo, tiene como propósito dar a conocer el análisis de los datos obtenidos de la investigación de carácter cualitativo, referido a la descripción de la influencia del hacinamiento medio y crítico de las dinámicas familiares en los jefes de hogares que habitan en la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto.

Para efecto de la investigación, y contemplando el respaldo teórico que sustenta el estudio, entenderemos por influencia del hacinamiento medio y crítico en la dinámica familiar como el funcionamiento de la estructura familiar sujeta a cambios y transformaciones constantemente, debido a las exposiciones que enfrenta tanto en su seno nuclear como ambiental producto de la situación de hacinamiento en la vivienda.

Es de este modo, que interesa analizar lo concerniente al establecimiento de las normas y los límites en las familias en situación de hacinamiento, el tipo de comunicación en sus prácticas cotidianas, el ejercicio de los roles parentales y el grado de conflictividad en las familias de la ya mencionada población.

Por lo anterior, se puede comprender que entregáremos una perspectiva global de las dinámicas de las familias, de modo que se obtenga una comprensión integral de esta situación tan poco abordada.

1. Normas y límites

La estructura de la familia ha variado al transcurrir el tiempo, y con el ingreso de la globalización aun más, pues este sistema como lo señala (Jadue, 2003) influye de manera radical en las estructuras sociales y de las conceptualizaciones de la sociedad y de la realidad, convirtiéndose la familia en un agente receptor de todas aquellas intervenciones, lo cual lo podemos evidenciar en nuestras familias estudiadas, pues no corresponden a la tipología de familia nuclear que por largo tiempo ha sido la más reconocida y el prototipo a seguir, sino que familias extensas en su mayoría, lo cual provoca una desorganización en las dinámicas internas de la familia, debido a la presencia de dos familias en un mismo hogar, en donde ambas desean que se respeten las normas y límites propios del hogar, sin embargo se hace más preponderante la decisión de los jefes de hogares en aquellos momentos. Esta permeabilidad de los subsistemas, se vuelve un tanto difusa para los menores del hogar, pues al entrometerse los otros miembros en las normas y límites que un sistema ha establecido como tal, el niño tiende a adoptar ambos lineamientos, optando por uno o por otro para su conveniencia. Es por ello, que se torna fundamental tener límites claros, pues el niño se encuentra en una etapa donde los cuidadores deben entregar las garantías necesarias para su buen desarrollo, como autonomía, autoestima, sociabilización, entre otros elementos. A esta situación de normas y límites difusos (Casas, 1998) la denomina como una desorganización familiar, característica que distingue a las familias multiproblemáticas ya que, los miembros del grupo familiar tienden a mantener estructuras caóticas, debido a la dispersión de sus miembros y a la difusa demarcación de límites en el hogar.

Otro factor importante que se genera al interior de las familias al momento de analizar sus dinámicas en cuanto a las normas y límites, tiene que ver con la presencia de jóvenes en el hogar, etapa en donde lo fisiológico y lo emocional se encuentran en constante cambio, junto con ello también las ganas de experimentar nuevas experiencias, convirtiéndose para estos en un referente importante el grupo de pares. Esta situación conlleva muchas veces a adoptar en sus hogares conductas rebeldes, transgrediendo lo establecido. Para las familias de estos jóvenes ha sido difícil la tarea de lidiar con las tentaciones que el contexto social donde viven les ofrece, un ambiente

tóxico, lleno de tentaciones que podría involucrarlos en las conductas de riesgo que ahí imperan.

Es debido a esto, que para que las normas y los límites se respeten los padres han tenido que ser bastantes estrictos y duros con el establecimiento de estas, demarcando desde temprana edad lo que debían o no hacer, lo señalado lo podemos evidenciar en los siguientes extractos:

“Yo, les converso, los reúno [...] estas son las normas y el que quiere lo toma y el que no la puerta es ancha. Los menores de dieciocho años no tienen opción de voto, es si o si, los mayores de dieciocho años la puerta es grande y caben con maleta y todo por la puerta, pero en mi casa las normas las pongo yo, los límites los pongo yo [...] pero si yo no fuese así como soy, en este barrio yo tendría hijos ladrones, marihuaneros, volaos, no sé po asesinos, tendría a esta cabra que andaría con un montón de cabras pará en la esquina [...]” (Luz)

“Soy bien autoritaria con mis hijos, porque la verdad que aquí vivimos en una parte bien difícil, y hay que ser fuerte, hay que ser bien fuerte para que se críen más o menos derechitos, entonces siempre los he puesto yo”(Tania)

Para la ocasión, el establecimiento de normas tiene que ver con conductas deseables de los padres hacia sus hijos, lo cual tiene que ver fundamentalmente con conductas básicas de comportamientos, las normas que en su mayoría informa la familia son referidas a horarios, permisos, los modos y lo que está permitido hacer en el hogar, en donde la mayoría de las veces se respeta aunque existen desviaciones de lo establecido, ya que los padres ejercen estos parámetros con cierta autoridad, aunque los miembros de la familia se enojen, no estén de acuerdo o en ocasiones quebranten las normas. Respecto a ello, los siguientes párrafos pueden dar certeza de lo mencionado:

“[...] cuando ellos salen les doy un horario y ellos tienen que respetarlo, y si no llegan a esa hora no hay permiso. Yo todavía les doy permiso para que salgan, ellos no llegan y salen, a mi me lo consultan primero, y si yo digo sí, ellos van si no, no van a ellos los crie de chicos así”. (Yuri)

“[...] ellos saben que me tienen que llamar, mamá no voy a llegar y [...] quédate tranquila”. (Inés)

“Yo pongo las reglas [...] y soy bien dura, lo digo así y así se queda, mis hijos entienden y cumplen. Hasta mi pareja me tiene que hacer caso. Lo que pesa más es el respetar las reglas que romperlas, acá en la casa”. (Ana).

“Yo, a mí me gusta ser bien así, las cosas que se hagan bien. Para hacer eso les digo una vez, cuando me ven enojada me hacen caso, aquí pesa más el hacer caso, porque yo les pongo condiciones también”. (María)

A través de los extractos anteriores es posible darse cuenta, que los jefes de hogar son capaces de establecer normas y límites aunque el contexto en el que viven sea adverso, para que de este modo los miembros de la familia cumplan al cien las normas, sin embargo esta regla no es para el total de las familias estudiadas, ya que existen diferencias sustanciales en las familias donde cohabitan adultos, en donde las normas y límites nunca se han establecido en el hogar, sino más bien se da como algo entendido que se encuentra presente, pero que se transgrede constantemente al no estar delimitada. Lo anterior tiene relación directa con la comunicación que de establece en la familia, (Casas, 2008), nos señala que *“Existen patrones incongruentes de comunicación verbal y no verbal, [...] ambivalencia relacional [...] encuadran una dificultad para leer adecuadamente los matices e implicancias de un mensaje y para desarrollar empatía en la comunicación”*.

Lo anterior se puede evidenciar en los siguientes extractos:

“Yo, pero los chiquillos no hacen nada mucho caso que digamos, son porfiados y ante eso a mí me da la locura y de repente los agarro a garabatos y de repente igual les llegan tus palmetazos porque no entienden nada mucho [...] ellos responden enojándose o encerrándose, lo que sí, ellos no son atrevidos”. (Carolina)

“Acá no se respetan las reglas, los chiquillos nunca respetan las reglas, acá no hay límites familiares porque cada uno hace lo que quiere y yo soy la que salgo perdiendo porque yo trato de colocar las reglas”. (Francisca)

“Nadie pone regla, pero todos se respeta sí, [...] mi marido [...] conversa con ellos, que se va hacer esto, esto otro, si pueden cooperar”.(Paz)

En síntesis, podemos señalar que en gran parte de las familias estudiadas mencionan contar con normas y límites, los cuales son establecidos por los jefes de hogar en la mayoría de los casos, lo cual se manifiesta a través de mecanismos como la rabia, frustración e intolerancia a la hora de querer que los miembros del hogar realicen algún tipo de acción de acuerdo a los intereses de ellos, especialmente referidos a tipos de comportamientos. Estas acciones, interponen en gran parte de los casos los mecanismos mencionados, el cual dice relación con el contexto que influye estos accionares, pues es tal en nivel de estrés y dificultad que enfrentan estas familias con su entorno marcado por la toxicidad y vulnerabilidad como lo señala (Kotiarenco, 2010), aspecto sin duda predecible de la vida familiar a lo largo del ciclo vital.

2. Comunicación

Como bien se sabe, la comunicación es un proceso dinámico que se encuentra en constante sintonía respecto a los contextos con los cuales nos involucramos, la cual

sin lugar a duda afecta de manera significativa los marcos referenciales, las percepciones y relaciones de los miembros de la familia.

Para el caso de las familias estudiadas la comunicación es un factor importante en sus dinámicas cotidianas, ya que para el tipo de familia extensa aglutinada que caracteriza a estas familias, el proceso comunicacional tiende a ser más estrecho, cercano y directo; lo cual se origina por el tipo de proximidad de los miembros, lo cual conlleva que los lazos familiares sean más estrechos y afectivos. Esta situación a nuestro entender se produce por el contacto constante, inmediato y frecuente de los integrantes, además de su condición de aglutinamiento en el mismo espacio, esto último evidentemente ocasiona conflictos en las familias, pues el espacio personal se ve invadido por los otros miembros, sin embargo lo que más prevalece para ellos es la complicidad que se origina a partir de ello, lo cual genera que los tipos de lazos comunicacionales sean más sólidos y afectivos, pues es tan el nivel de cercanía que cuando se encuentran en espacios propios en los cuales desenvolverse requieren la necesidad de saber del otro, pues la mayor parte de sus vidas han estado en constante involucramiento y proximidad. No obstante, esto no implica que las relaciones comunicacionales sean de esta forma tiempo completo, no son formas comunicacionales estáticas, por el contrario, estas familias por su misma condición tienen constantes conflictos y discusiones por el mismo aspecto ya mencionado, el espacio, el cual se ve transgredido constantemente la privación personal.

El primer tipo de comunicación señalado, el cual dice relación con la buena relación y cercanía de los miembros de la familia, se puede evidenciar a través de los siguientes párrafos:

“La comunicación es buena, porque todo lo conversamos, nos expresamos de buena forma porque yo siempre he respetado a mis hijos de chiquititos, como ellos me respetan a mí”. (Fradelina)

“A veces responden con buena actitud, osea lo que yo digo lo toman bien y me contestan de buena forma”. (Víctor)

“Bueno en primer lugar los reúno, cuando ya llegan todos les informo, converso con ellos, bueno si no está uno de acuerdo lo tratamos de hablar, y así lo impongo, osea así converso con ellos y se logran las cosas que quiero, y que es lo que quieren ellos, porque yo respeto mucho la opinión de qué es lo que quieren ellos”. (Tania)

Las formas de comunicar alguna situación también se dan de manera directa, optando por los momentos en donde todos estén reunidos y de acuerdo con lo que el jefe de familia en aquel momento se encuentra proponiendo o acordando, pues la base para estas familias es el respeto ante nada, sin embargo también los miembros de la familia tienen la opción de proponer sus ideas o desacuerdos, por lo que correspondería a un estilo democrático, lo anterior podemos evidenciarlo por medio de los siguientes párrafos:

“Nos juntamos y les pregunto y les explico, saben que esto y esto está pasando, cuando es más grave ya es más complicado pero igual lo hablamos. Y los otros me escuchan nomas o por ejemplo cuando otro me quiere decir algo a mí, la escucho también”. (María)

“Nada po, les converso no más y tiene que obedecer, con mi hijo y mis nietos es igual siempre se hace hablando las cosas (...) Se hace con el respeto hacia la otra persona, obviamente que con las cosas claras, le dejo claro lo que necesito y me entienden”. (Fradelina)

“[...] después se conversa en el mismo momento, se conversa lo que yo estoy hablando, ahí me doy cuenta de que están atentos a lo que yo estoy diciendo, doy la opción de que si te gusta, si no te gusta, tienes la opción de opinar [...] pero cuando no están atento porque ¡ah! ¿qué dijo?,

porque no te pescan po, claro, a veces se expresan de manera atenta y a veces desatento [...]”. (Juana)

La dinámica antes mencionada, no tiene relación alguna con el tipo de comunicación que utilizan al momento de dar alguna orden o el querer llamar la atención a algún integrante de la familia, pues tienden a ocupar una comunicación más agresiva, centrándose en los gritos y en la falta de respeto en los demás, lo cual proporciona en oportunidades *“consecuencias negativas, pues termina por generar fuertes conflictos en la persona a la hora de mantener relaciones interpersonales”* (Programa de entrenamiento de habilidades de comunicación, s/a) las personas que practican habitualmente este tipo de comunicación tienden a estar tensas, perdiendo el control de su conducta con facilidad, hecho que sin lugar alguna lo provoca la reducción del espacio como mencionábamos anteriormente, provocando estrés y las conductas que los siguientes párrafos explicitan:

“...] Me dan los monos y grito, bueno yo lo hago todo con los gritos, eso es lo malo que tengo que todo lo hago con los gritos, con el tono de voz, por todo subo el tono de voz”. (Luz)

“[...] ella explota fuerte [...] Se asustan, no se asustan porque les vallan a pegar, se asustan porque las reta fuerte, les prohíbe”. (Víctor)

“Con gritos, pero no le hacen caso [...] Se enoja po, le dice por qué siempre me retay?”. (Marta)

Sin embargo la reacción de los miembros de la familia que son retados, o se les llama la atención por cualquier motivo tiende ser de aislamiento y de reguardarse su opinión para ellos, pues los jefes de hogar son quienes imponen una comunicación unidireccional, expresándose de manera autoritaria cuando desea que algo se haga, tal lo refleja el siguiente extracto:

“Se lo digo personalmente al que tengo que retar [...] Me dicen que ya los tengo hartos, se van para la pieza y se encierran [...] se altera más cuando yo lo reto, y me contesta mal derepente.”(Tania)

***“Lo llamo solo y le converso las cosas, y generalmente se quedan callados [...] cuando a mí se me pasa la rabia”
(Margarita)***

Distintamente a lo expuesto es la comunicación que se establece entre pares, especialmente entre hermanos y la reacción también, debido a que es una relación más simétrica y el respeto entre ellos no se genera cuando ocurren este tipo de circunstancias, existiendo más obstaculizadores en su proceso comunicacional que espacios de comprensión y de asertividad, delimitando la comunicación verbal por una comunicación no verbal y agresiva, aquello se evidencia en lo siguiente:

***“No, ahí la situación se altera más, por el carácter [...]”
(Víctor)***

“Ahí chocan, cuando la hermana mayor da una orden, ay que te metí tú, tú no tení que porque mandar” (Mauricio)

“Derrepente son agresivos porque bueno al estar todos juntos derrepente como te decía hay roces [...] trato de que todos llevemos paz en las cosas [...]”. (Tania)

En síntesis, las familias estudiadas tienen a utilizar una comunicación afectiva por el hecho de pertenecer a una tipología de familia extensa, donde los afectos y las relaciones son más cercanas, por lo que cada integrante de la familia se encuentran al tanto de lo que está sucediendo al interior de ello, donde se respetan las opiniones en cuanto a ciertas decisiones como planificar un viaje de verano o arreglos que se harán en la casa, situaciones claramente más cotidianas pero significativas para ellos, pues tienen derecho a voz y a voto, queda evidenciado entonces que es en aquellas instancias existiría una comunicación que fortalece la integración de los miembros. No

obstante ocurre lo contrario cuando los jefes de familia dan ordenes, establecen normas rígidas o llaman la atención, originándose un estilo comunicacional más agresivo, debido a que las órdenes se plantean de forma agresiva, utilizando mecanismos o elementos como gritos y alteraciones, lo cual para esta ocasión tiende a desvincular a sus miembros, ya que la manera de reaccionar es a través de del aislamiento, el resguardo de sentimientos; entre otros elementos, que tienen relación con los mecanismos de defensa que cada integrante utiliza para defender su posición ante dichas situaciones donde existen figuras de autoridad o de poder. Y en cuanto a la relación que se da fraternalmente, corresponde más bien a estilos comunicacionales agresivos en su totalidad, ya que no hay figuras representativas para ellos al cual tengan que ofrecerles respeto.

3. Roles familiares

Como bien mencionábamos anteriormente las familias que componen nuestro estudio, corresponden a familias en su totalidad nucleares con hijos adultos y adolescentes y extensa, cuyos roles se van a diferenciar en ambos caso.

Para el primer tipo de familia señalada, sus funciones o tareas por realizar dicen relación con la posición que ocupa el miembro de la familia, para ello diferenciaremos las funciones que le corresponden a los padres o jefes de hogar, el hijo o hija adulto/a con primogénitos, y los hijos adolescentes o niños de las familia.

Tradicionalmente la división de roles y funciones al interior de la familia han estado diferenciadas desde un enfoque de género, correspondiendo para tal caso las labores domésticas a la mujer, lo cual pertenecería al ámbito de lo privado, y las funciones de proveedor al hombre, propio del ámbito de lo público, cuya fragmentación genera una diferenciación social para ambos casos, pues es el hombre quien se relaciona más socialmente, ya que se encuentra en constante interacción con el mundo social por ser el sostenedor económico de la familia, anulando en oportunidad la vinculación de la mujer con el mundo social por tener que realizar las labores domésticas y el cuidado de los hijos. Sin embargo para estas familias lo tradicional ha cambiado, pues con la

entrada al mundo laboral de la mujer, ésta ha podido desarrollarse mejor, adquiriendo autonomía y una posición de poder más equilibrada dentro de la dinámica familiar, pues aporta desde un ámbito económico y protector – afectivo a la familia. Para el caso de las familias estudiadas, a través de las entrevistas en profundidad aplicadas que realizamos arrojó los siguientes datos: en la mayoría de las familias, la mujer trabaja activamente, aportando económicamente a la familia, esta circunstancia se da principalmente por el alto costo de la vida que hoy llevamos, por lo que tomaron la decisión de realizar un aporte a la familia, pues con el sueldo mínimo que perciben sus parejas no alcanza para mantener a todos los integrantes que ahí habitan, que por lo general son menores de edad que no perciben ingresos. Esta situación posibilita que los roles tanto domésticos como económicos sean distribuidos equitativamente, al igual que los aportes que realizan ambos para cubrir las necesidades básicas de la familia, los siguientes extractos dan veracidad de ello:

“[...] yo no me preocupo si tengo que hacer una pieza, si tengo que lavar, si tengo que planchar o si tengo que cocinar [...]” (Víctor)

“Los dos, los dos trabajamos para solventar el hogar”. (Jaime)

“Yo y el papá de mis hijas, entre los dos hacemos la plata para sustentar la casa”. (María)

“[...] entre yo y mi marido, con el sueldo de nosotros dos, porque los chiquillos se compran sus materiales donde están estudiando, sus cosas que necesitan”. (Tania)

En cuanto al rol que realizar los jóvenes, adolescentes o niños de la familia corresponde fundamentalmente a tareas relacionadas con el ámbito educacional, para el caso de los jóvenes, corresponde el rol de trabajador y estudiante, pues deben pagarse sus estudios ya que con los ingresos que la familia percibe no alcanzaría para sustentar aquel gasto, las responsabilidades y deberes giran en torno a ello:

“A mi hija le encanta ir al colegio y lo hace bien, de hecho a todos les gusta ir al colegio, incluso yo, al mayor de los hombres lo retire por que tuvo unos problemas en el colegio, pero a él le encantaba ir”. (Ana)

“[...] ellos cumplen con sus responsabilidades [...] la única que no cumple es la chica, está repitiendo, ella va por obligación dice a la escuela, y no está ni ahí, pero no, los demás cumplen con sus obligaciones”. (Mauricio)

“Las responsabilidades las cumplen, pero de aquí que las cumplan con entusiasmo es otra cosa [...] si yo veo que no hicieron algo, después llega mi señora y ve que no lo hicieron tienen que hacerlo igual, tienen que saber hacerlo, si o si”. (Víctor)

“[...] somos bien responsables, los chiquillos igual en sus estudios, los chiquillos se refieren a los estudios para salir adelante, para no seguir viviendo así” (Tania)

En cuanto a los roles que cumple la familia extensa, principalmente los jefes de hogar tienen que ver con roles proveedores, de cuidado a nietos y el cumplimiento de las labores domésticas, a diferencia de lo que ocurre en la familia nuclear, los integrantes todos adultos tienen que aportar económicamente a la familia de manera igualitaria, pues se encuentran compartiendo espacios comunes que los jefes de hogar no son capaz de solventar y menos aún de mantenerlos, pues los adultos que ahí habitan deben ser capaz de solventar y hacerse responsable de su propia familia, además de mantener los gastos básicos del hogar, otros ingresos que entran a la familia, son por los aportes de familiares consanguíneos como abuelos o tíos de los niños, lo siguiente se ve reflejado en los siguientes extractos:

“Al momento de cubrir las necesidades básicas, igual me ayuda mucho mi pareja, pero igual me ayudan los abuelos de los tres primeros hijos, porque son de otra pareja”. (Yesica)

“Todos aportan una cierta cantidad [...] pongámosle mi marido me da una cantidad de plata, mi yerno también da, mis hijos también dan”. (Inés)

“[...] entre todos los que trabajan, mi esposo, mi hijo, mi yerno, ahora mi hija está haciendo un pololito”. (Marta)

Ahora bien, respecto al acceso que facilitan los padres hacia sus hijos en cuanto a actividades recreativas o el dedicarle el tiempo para ello, podemos señalar que en la mayoría de los casos esta condición no se cumple, pues los niños pasan el mayor tiempo encerrados en su hogar buscando actividades recreativas en aquel espacio, esta situación surge a raíz del entorno tóxico en el cual se encuentran, ya que la familia trata de protegerlos contra ese ambiente, para que los niños no se interioricen de las conductas desadaptativas que practican jóvenes y adultos pobladores de la villa, como el consumo de sustancias ilícitas y conductas violentas o el microtráfico, por lo que los niños viven “encarcelados” en sus propios hogares por el temor de sus padres de que visualicen aquellas conductas, otro factor que interrumpe esta actividad para el buen desarrollo del ciclo vital del ser humano, tiene relación con el tiempo con el que disponen los padres, generalmente escaso, pues la mayor parte se encuentran trabajando y cuando llegan al hogar se encuentran exhaustos, por lo que a los niños no les queda otra actividad que ver televisión en la semana, lo señalado se refleja en los siguientes párrafos:

“Para los niños si, a ellos les gusta jugar a la profesora, yo les arreglo allá atrás y les invento así como una escuela y ellos juegan. Pero tiempo y dinero para salir con ellos, generalmente no se hace”. (Ana).

“Si, miramos películas, cerramos para hacer cine, decimos que no vamos a salir hoy día y vamos a la feria a comprar películas y las vemos en familia, se dedica espacio para la recreación. También cocinamos, de repente hacemos calzones rotos y ahí participan ellas también”. (Karen)

“No, no se da. Salimos a veces, me invita mi hermano, salgo pero yo no más, los demás se quedan acá” (Grupo focal)

“No [...] nunca damos espacio para salir con los niños. No lo hacemos por motivos de tiempo y por cansancio”. (Mercedes).

En cuanto a las actividades o los espacios de recreación de la familia, tiene estrecha relación con los hitos familiares que se celebran como cumpleaños o las vacaciones que son sagradas para algunas familias, pero actividades sociorecreativas como ir a ver alguna obra de teatro, compartir con las organizaciones o corporaciones de la población se encuentran totalmente desligadas, lo siguiente queda evidenciado en los siguientes párrafos:

“Antes se hacía más, ahora ya no se hace, cuando eran más chicos salíamos, la única vez que salimos, fue una vez que salimos a la playa que fue hace un año”. (Jaime)

“No, nunca, con la pareja tampoco, hace cualquier rato que no salimos los dos, caleta de rato. No salimos hace muchos años porque por los chicos no se puede salir, desde hace mucho años que no salimos y con los chicos no salimos casi nunca, la última vez que salimos fue hace como diez meses atrás, que los llevamos a la playa”. (Carolina)

“Solamente en el verano [...] salimos mucho como familia, de hecho yo arriendo piscina para nosotros solos [...] tengo la piscina arrendada para el primero de enero, solamente para mi familia y todo pagado, para que nos atiendan, salimos mucho a la piscina en el verano [...] durante el año no [...]” (Margarita)

“Sí, salimos de vacaciones, incluso formamos grupos de paseo por el fin de semana, sale toda la familia, se contrata un bus por dos o tres días, y nos vamos. Siempre estamos formando paseos en el verano [...] ellos pongámsle como todos tienen niños, los domingos que los sacan a alguna parte, que visitan familias, yo no salgo porque soy floja para salir [...]” (Inés)

Las familias estudiadas corresponden a familias que se encuentran seducidas e inmersas por el sistema neoliberal al momento de realizar actividades recreativas, pues señalan que estas actividades se llevan a cabo frecuentemente los fines de semanas en las fechas de pagos a través de patrones de consumo, una vida inmediata para entretenerse, lo siguiente se asevera en la siguiente información mencionada por nuestros sujetos informantes:

“[...] ellos igual van mucho al cine, al Mc donald’s y todas esas cosas”. (Luz)

“[...] A veces cosas para los niños como Mc donald’s , Happyland [...]” (Víctor)

“[...] salen al Mc donald’s, ellos fascinados con el Mc donald’s. (Marta)”

Respecto a lo expuesto, podemos mencionar que los roles familiares en cuanto a las funciones y tareas que cada integrante debe desarrollar para seguir el curso del ciclo

vital, se realiza sin mayores inconvenientes, ya que cada uno sabe implícitamente el lugar que le corresponde dentro de núcleo familiar, y de la misma forma las responsabilidades que debe desarrollar. No obstante, la familia no facilita los espacios de recreación, factor importante para la calidad de vida de las personas, cuyo factor está obstaculizando las oportunidades que la familia tiene para desenvolverse en el medio en el que se encuentra, pues en la condición de hacinamiento en el que viven se agrega el aislamiento social y la baja socialización con los miembros de la comunidad.

4. Grado de conflictividad

Los conflictos forman parte de las confrontaciones que surgen entre dos sujetos o más, con el propósito de anteponer sus intereses ante los otros, generalmente esta acción se ejerce por medio de la fuerza o el deseo de instalar sus propios marcos de valores en dicha situación para vencer a la contraparte, las consecuencias de estos actos tiende a provocar conflictos entre las partes y el círculo íntimo o familiar que los rodea.

Evidentemente, existen factores que provocan esta contraposición de intereses los cuales tienen directa relación con la estructura social, la cultura y el comportamiento de los seres humanos en donde se desenvuelven socialmente. El primer factor dice relación con los efectos que provoca la estructura social en las personas, principalmente para estas familias que se encuentran en una situación vulnerable, por lo que las desigualdades, las brechas socioeconómicas y la falta de oportunidades aumentan las posibilidades de mayores encuentros violentos entre los miembros de la familia, pues el contexto social en el que se hayan insertos corresponde a una segregación social que provoca la falta de oportunidades y el surgimiento de estrés por su mala habitabilidad en aquellos condominios sociales. Otro factor que forma parte de los conflictos, es la cultura, factor que representa los símbolos, valores e ideas para justificar la manifestación de esta conducta. Sin lugar a duda, el factor que más interviene en este tipo de accionar corresponde al comportamiento de los individuos, el cual se encuentran influenciados por los dos factores antes señalados, el cual se visibiliza a través de conductas desadaptativas con el bajo control de impulsos, alteraciones emocionales; entre otras.

Cabe mencionar que para las familias estudiadas, la causa principal de estos conflictos tiene relación con la comunicación y los intereses. Una dinámica comunicacional que desvía el mensaje que se quiere entregar, pues las percepciones que tienen los miembros frente a un mismo hecho son contrapuestas, lo cual no excluye nuestra segunda causa, más bien se encuentran interrelacionadas, ya que cada integrante trata de velar por su comodidad y espacio dentro de las posibilidades existentes a través de la instalación de ciertas conductas impositivas, lo cual tiene que ver estrechamente con las formas de poder. No obstante, el factor principal por el cual se generan los conflictos al interior de las familias es por la falta de espacios, la privacidad y fundamentalmente por el ámbito económico, lo siguiente se puede aseverar por medio de los siguientes extractos:

“Generalmente es por plata. Con mi pareja es por plata, porque como le decía, deja las pegas botadas generalmente, o falta plata para algo y tengo que movilizarme yo, y entonces generalmente es por plata”. (Ana).

“Siempre es por el aspecto económico, por la plata, siempre parte por eso, la plata es una cuestión transversal, por la zona del barrio, queremos estar un poco más mejor”. (Grupo focal)

“Cuando surgen problemas es casi a fin de mes, porque ya nos están faltando las cosas, porque como dos días antes de pagarnos ya nos faltan las cosas y es ahí cuando yo me pongo malgenio porque me empiezo a desesperar cuando me piden para tomar once o desayuno y no hay”. (Fradelina)

“Por la plata y esos conflictos hay veces que son fuertes y hay veces que no, pero soy yo la que empieza a pelear”. (Carolina)

Otros de los factores por los cuales surge el conflicto, tienen relación con la invasión del espacio como señalamos anteriormente, aquello se puede ver visualizado por la intromisión que hacen los miembros de la familia en los espacios personales de los demás, cuya frecuencia es a diario:

“Los conflictos son generalmente entre los hombres, por la ropa, por los zapatos [...] entre las mujeres no, no tenemos conflictos, nunca, discutimos por el horario no más con las hijas [...] Entre los hombres es continuo, ponte tú discuten generalmente es todo los fin de semana por la ropa [...]”
“(Cecilia)

[...] de repente uno anda con las zapatillas del otro o que le tomó la polera [...] Es casi todas las mañanas, todos los días en la mañana. (Tania)

[...] donde la casa es muy chica, los dormitorios igual son chicos, entonces se le quedo una camisa a uno, en un dormitorio, vino el otro se la puso, ¿por qué te pusiste mi ropa? Pa!! y los gritos, y se tiran las cosas cachay, entonces ahí uno tiene que estar de árbitro, no anden peleando, que son hermanos, que respétense [...] (Luz)

Los conflictos antes señalados, dan cuenta de la incomodidad que surge al interior del hogar, lo cual se denota en la frecuencia de los conflictos, los cuales suelen manifestarse diariamente ante cualquier malentendido o roce entre los integrantes de la familia, pues la falta de espacios imposibilita la libre circulación en el hogar y el cumplimiento normal de las funciones familiares como lo señala Lentini. Los siguientes extractos dan cuenta de esta situación:

“Bueno todos nos sentimos incómodos realmente, lo que pasa es que las piezas son muy chicas y están una al lado

de la otra, entonces se escucha todo el sonido, aunque hables bajito todo se escucha". (Yesica)

"[...] más que nada el tema que le digo yo, de que no podemos compartir un espacio común porque invade la privacidad". (Carolina)

Frente a las situaciones de conflicto, existen diferentes reacciones de actuar, las cuales tienen directa relación con la forma o estilo comunicacional que usan los miembros para relacionarse cotidianamente, además de los comportamientos implícitos que conlleva esta reacción. Generalmente, el comportamiento de los sujetos corresponde a conductas violentas, lo cual se vincula con los indicios del conflicto, no obstante las formas de solucionarlos o volver al estado de equilibrio de la familia, se relaciona con una comunicación que busca la negociación entre los miembros, lo cual hace referencia a un acuerdo entre las partes sin renunciar a lo sentido como necesidad para la parte, lo siguiente se evidencia en los siguientes párrafos:

"Después que discutimos, conversamos, que tenemos que hacer esto, que tenemos que dejar de gritarnos [...]". (Yuri).

"Conversando o se deja pasar un día o un tiempo y se dice que ahí se conversa, o se trata de no alegar mucho porque si seguimos alegando, no se va a solucionar nada po, se arma más grande, asique mejor quedar callado y después conversarlo". (María)

"Sentándonos, conversando, llorando un poquito, diciendo ya vamos a buscar maneras, vamos a seguir conversando, siendo tolerante y con perseverancia". (Yesica)

Frente a lo expuesto podemos concluir, que el grado de conflictividad es alto, debido a que los conflictos se presentan con una frecuencia diaria en las prácticas cotidianas de las familias estudiadas, conflictos derivados por problemas económicos,

interpersonales, y por la falta de privacidad por el espacio tan reducido con el que cuentan, lo cual genera un constante estrés ante aquellas situaciones, ya que al menor roce o contraposición de los intereses, el conflicto que se encuentra latente se abre.

CONCLUSIONES

Para poder iniciar las conclusiones y dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles son los efectos psicosociales que se producen en los hogares en situación de hacinamiento de la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto? resumiremos cada componente del análisis.

1.- Efectos psicosociales que se producen a partir de la situación de hacinamiento en las familias.

Los miembros de las familias que fueron objeto de la investigación, presentan un bajo nivel de autoestima, cuestión que se expresa en distintos componentes de la personalidad de los sujetos que son parte de dichas familias. Elementos que generan comportamientos que en general son derivados de una saturación del individuo por las condiciones estructurales de vida, la cual gira en torno a relaciones permanentes de estrés, lo que conlleva a una relación con conductas agresivas y de intolerancia tanto en los niños como en los adultos. Esto se ocasiona por la falta de un espacio privado, pues la privacidad es básica en esta condición. También identificamos la contraposición de intereses particulares que se desarrollan en un espacio común a todos los miembros de la familia, pues los medios y los espacios para el desarrollo de estos son escasos.

Esta imposibilidad de desarrollo de los intereses particulares, también se puede ver reflejado en el desinterés por la realización de distintas actividades a la acción cotidiana y estructurada, y a la adquisición de nuevas responsabilidades, pues existe una suerte de desesperanza aprendida, ya que el desarrollo de los deseos conllevaría a necesitar condiciones espaciales y materiales distintas a las existentes. Ante esto se genera una abulia frente a la posibilidad de hacer, lo cual se transforma en un freno para el desarrollo de los intereses individuales. Esta problemática que surge a partir del estrés

y de la frustración por la imposibilidad de la realización particular es una cuestión transversal y permanente a la vida de las personas que allí habitan, pues en general no existen alternativas que faciliten evadir esta situación.

En cuanto a los vínculos afectivos, estos están marcados por las experiencias cotidianas de carácter estresantes. Se vuelve a repetir aquel indicador, ya que también es determinante en las relaciones interpersonales. Las consecuencias del estrés permanente, marca la puntualidad de la relación de afecto, pues ésta se da en términos de incomodidad y hostilidad frente a los demás miembros de la familia.

Una cuestión que consideramos paradójica es que a pesar de una relación de intolerancia y de hostilidad, la familia presenta un alto grado de cohesión familiar, esto lo relacionamos fundamentalmente con que la cohesión es la expresión de seguridad de la familia frente a un medio hostil, pues entonces, aunque las relaciones de afectos no son explícitas, y muchas veces están intervenidas por sensación de hostilidad, sí se reconoce un importante componente afectivo en las relaciones familiares, puesto que las relaciones son más cercanas y directas.

Este elemento paradójico lo relacionamos con la capacidad adaptativa que tienen las familias frente al constante ambiente de hostilidad y sus consecuencias. Pues entonces la familia es capaz de reconstituirse en una relación autopoiética, frente a la adversidad y sus efectos psicosociales en cada individuo.

Otra dimensión importante para la identificación de los efectos psicosociales de la situación de hacinamiento es la satisfacción de los individuos con la calidad de vida, la que tuvimos que diferenciar en dos ejes, los elementos externos a la vivienda, que giran en torno a la inseguridad permanente frente al medio social que se torna tóxico por los marcados niveles delincuencia, tráfico y consumo de drogas que gira en torno a la población, y a los componentes internos de la vivienda que tienen relación con la incomodidad e imposibilidad para el desarrollo de los intereses personales de cada miembro de la familia y el desarrollo de la intimidad, en ambos casos las condiciones estructurales de vida en hacinamiento conlleva a la imposibilidad o dificultad para la realización de estos elementos, cuestión que está marcada por una permanente

frustración frente al deseo insatisfecho, cuestión que va a marcar, también, el bienestar psicosocial de cada integrante de la familia, que en este caso se presenta en términos negativos, pues el contexto no contribuye al desarrollo psicosocial, es más, provoca externalidades perjudiciales, antes mencionadas, para la bienestar psicosocial.

En base a esto, las expectativas de los actores sociales están centradas en el deseo de salir del lugar donde habitan, pues la totalidad de las personas entrevistadas, manifiestan que sus anhelos son tener una casa donde exista espacio para el desarrollo de todos los integrantes de la familia, elemento que no está presente en el lugar que actualmente habitan.

Para ir concluyendo, consideramos que la identidad y sentido de pertenencia de los miembros de la familia, ya sea en sus familias como con el territorio, se encuentra marcada por una clara incomodidad y disgusto frente a sus actuales condiciones de vida, lo que también se puede vincular con el distanciamiento de la acción comunitaria, pues las relaciones entre vecinos o personas ajenas a la familia por lo general no se realizan, o son bastante escasas e inseguras. Esto ocurre producto de una permanente relación de hostilidad del contexto social con el ambiente familiar, pues la realización de acciones cotidianas de carácter privado y familiar, se ve invadida por los demás miembros de la comunidad cercana en el que se habita, en ese caso la acción privada se torna también pública ya que directa o indirectamente irrumpe e influye a las personas del entorno, ya sean acciones cotidianas o no, como por ejemplo lavar ropa, escuchar música o tener intimidad. Ante esto, se visualiza la relación con el entorno cercano como hostil y de cuidado, debido a que puede detonar en un conflicto. Frente a esta situación nos podemos dar cuenta que existe un doble hacinamiento, puesto que, ya está dado por la cantidad de personas que viven en la vivienda, y a esto se suma la inseguridad de salir hacia un ambiente comunitario, los individuos prefieren refugiar sus intereses en la familia por sobre la realización de acciones con su entorno. La privacidad no sólo se pierde en el interior de la familia, sino que también a nivel externo al hogar. Hay un paralelismo del fenómeno, a nivel familiar y a nivel comunitario.

Finalmente, los jefes de hogar que fueron entrevistados, reconocen su contexto como un espacio lleno de límites que imposibilitan el desarrollo normal y confortable de la

vida en familia y en la comunidad, muchos actores sociales declararon que ese lugar no es para vivir en familia.

2.- influencia del hacinamiento medio y crítico en la dinámica familiar.

En cuanto a la pregunta planteada para responder a este apartado, nos enfocamos en la siguiente interrogación: ¿De qué manera la situación de hacinamiento influye en la dinámica familiar de los hogares de la población Marta Brunet de la comuna de Puente Alto?

Para efecto de la dinámica familiar en los hogares con situación de hacinamiento medio y crítico, el establecimiento de normas y límites se establece esencialmente por medio de las conductas básicas de comportamiento que desean los padres o jefes de hogar hacia sus hijos, lo cual fundamentalmente se respeta en la mayoría de los casos, sin embargo existe una caracterización propia de estas funciones para la tipología de familia estudiada.

Para la familia extensa se exhiben o evidencian ciertas disfuncionalidades o desorganización en las dinámicas familiares, ya que al coexistir más de una generación en un mismo espacio, se tienden a desvirtuar las reglas que imponen los jefes de hogar, hecho que surge por la intromisión que hacen otros miembros de la familia en las normas y límites establecidos, lo cual genera que los límites se tornen permeables para la percepción de los niños, puesto que tienden a adoptar las reglas en función de sus intereses personales. Sin embargo para los jóvenes o adolescentes las normas y los límites tienden ser más rígidas, ya que los padres procuran evitar el contacto de sus hijos con los factores de riesgo que se encuentran en el contexto social vulnerable en el que viven, para tal ocasión las reglas se transgreden con mayor frecuencia, pues estos se encuentran en una etapa del ciclo vital, donde se encuentran en constante cambio, tanto fisiológico como emocionalmente, buscando experiencias nuevas por llevar a cabo. A pesar de todo estos cambios e intransigencia de los jóvenes por acatar las normas y límites, los datos entregados nos dan cuenta que se transgreden, pero que sin embargo existe un gran respeto por la figura de poder que

existe al interior del hogar, y se encuentran conscientes de las consecuencias que conllevaría transgredirlas o romperlas, actos que asumen con respeto.

Respecto a las familias nucleares con miembros en su mayoría adultos, las normas y límites se encuentran implícitas, no se requiere verbalizarlas ya que cada uno es consciente de los patrones que deben seguir, no obstante a lo anterior las normas de igual forma se transgreden, pues al no estar establecidas no hay cierta claridad con lo que se encuentra permitido o no para los jefes de hogar, lo cual genera conflictos por no compartir los mismo parámetros para funcionar.

En relación a la comunicación podemos dar cuenta, que se trata más bien de una comunicación democrática, debido a que el proceso comunicacional es estrecho, cercano y directo producto de la proximidad de sus miembros, provocando lazos familiares más estrechos y afectivos, indicamos este tipo de comunicación debido a que los jefes de hogar siempre generan los espacios para que los integrantes del grupo familiar, den sus perspectivas antes distintas situaciones o hechos por los cuales atraviesa la familia, por lo que existiría derecho a voz y voto ante las decisiones que deba afrontar la familia.

Como bien se sabe, la comunicación es un proceso dinámico que se influye por el contexto que lo rodea, y por los propios marcos referenciales de las personas que se encuentran emitiendo el mensaje, por lo que no es posible clasificar para estas familias un estilo único de comunicación. Es por ello, que los contextos en donde surgen los conflictos o problemáticas negativas, los miembros de la familia tienden a usar un estilo más agresivo para dar solución a estos, mecanismo de defensa que utiliza gran parte de las familias estudiadas.

En cuanto a los roles familiares, podemos señalar que cada miembro de la familia cumple con las funciones propias que les corresponde sin mayores inconvenientes, pues para que el ciclo vital se desarrolle de la forma en la que desean se hace necesario llevarlos a cabo, aunque no los cumplan de la mejor manera, y aunque tengan que realizarlos con obligación, porque el máximo anhelo es superarse

constantemente para cambiar su estilo de vida, e irse del lugar en el cual hoy se encuentra viviendo.

Los roles en cuanto a la división del trabajo enfocado desde la perspectiva de género, para este caso no corresponde, tanto hombres como mujeres jefes de hogar realizan ambas funciones o tareas de forma equitativa, ambos contribuyen económicamente a la familia y con las labores domésticas, funcionan como un complemento.

Por lo general los roles de proveer a la familia con los elementos básicos se cumple en la totalidad de los casos, sin embargo lo que estaría inhibiendo esta a sus miembros, es el acceso a actividades recreacionales y sociorecreativas. Los factores de dichas privaciones se deben a la falta de tiempo, las condiciones económicas y el temor al contexto social tóxico en el cual se encuentran vinculados.

Referente al grado de conflictividad que existe al interior de las familias, podemos señalar que se trata de un alto grado de conflictividad, indicamos este hecho por el tipo de conflicto y por la frecuencia con la que se manifiesta. Fundamentalmente los conflictos son causados por problemas económicos, pues a pesar que en la mayoría de las familias gran parte de los integrantes trabajan los ingresos no alcanzan para obtener una calidad de vida favorable a lo que aspiran. Otro factor por el cual surgen los conflictos, es por la invasión del espacio, generalmente es estos hogares se anula la privacidad, no se puede respetar dicho ámbito porque las condiciones de habitabilidad no lo permite. No sólo la familia transgrede este espacio, sino también la comunidad, los vecinos también interrumpen la tranquilidad de los sujetos a través de ruidos molestos e invasores como gritos, la música alta, y peleas.

Evidentemente, los conflictos no nacen desde la voluntad exclusiva de las personas, sino que lo influye directamente la estructura social en donde se encuentran insertos, la cultura de la que forman parte, que frecuentemente es desigual en cuanto a oportunidades de acceso para este tipo de familias tan excluidas y vulnerables por la condición social en la que viven.

En base a los datos anteriores podemos contrastar nuestra hipótesis con la realidad estudiada, dando respuesta a la primera pregunta de investigación

Hipótesis N°1

La situación de hacinamiento de las familias del condominio de viviendas sociales Marta Brunet, produce efectos psicosociales de carácter negativo para el desarrollo de las personas que allí habitan.

En base a la hipótesis, podemos decir que se acepta en su totalidad, puesto que según los datos obtenidos, la situación de hacinamiento sí perjudica el bienestar psicosocial de los miembros de las familias en cuestión, produciendo efectos psicosociales negativos para el desarrollo.

Los efectos psicosociales que se producen en los hogares en situación de hacinamiento de la población en cuestión, están centrados fundamentalmente en que existe un bajo nivel de autoestima de los sujetos estudiados, los vínculos afectivos se ven influenciados por la toxicidad del contexto en que se viven, pero a pesar de esto, se destaca la cohesión que existe entre los integrantes de la familia. Existe una insatisfacción permanente respecto de la calidad de vida, dado por las condiciones estructurales en la que se desarrolla ésta, además se denota un malestar frente a la convivencia comunitaria, pues se torna un componente más dificultoso y de molestia, que en un componente facilitador para el bienestar psicosocial.

En relación a la segunda hipótesis diseñada para dar respuesta a la segunda pregunta de investigación, la cual plantea que:

Hipótesis N° 2

La situación de hacinamiento de la vivienda genera una dinámica disfuncional en las familias del condominio de viviendas sociales Marta Brunet.

En base a los datos obtenidos, podemos concluir que la segunda hipótesis de investigación se acepta parcialmente, puesto que las dinámicas de las familias del conjunto habitacional Marta Brunet no presentan mayor grado de disfuncionalidad, ya

que mantienen patrones funcionales acordes en cuanto a la distribución de roles, funciones, y dinámicas cotidianas, elementos definidos desde nosotros para dar cuenta de sus dinámica. No obstante existen etapas en el transcurso de sus vidas o situaciones actuales en la cual se han transgredido aquellos funcionamientos, que por lo general son crisis por las que atraviesan las familias, pero que vuelven a retomar el equilibrio dinámico una vez que esta se ha superado. Bajo este fenómeno se denota una característica de auto-organización de la familia bajo un componente autopoiético.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante la presente investigación nos hemos propuesto describir los efectos psicosociales que se producen a partir de la situación de hacinamiento de las familias en cuestión, y cómo afectaría esto a las dinámicas familiares. Para esto, analizamos distintas dimensiones que se explicitan en el anterior análisis de datos, pero además de los contenidos que se esperaban obtener durante el desarrollo de la investigación, obtuvimos resultados que no contemplábamos para el análisis, elementos que finalmente se convierten en componentes fundamentales para describir e incluso comprender los efectos psicosociales que se producen a partir del hacinamiento en la vivienda y cómo estos influyen en la dinámica de las familias que fueron parte de la investigación

A continuación mencionaremos y describiremos cada uno de estos:

1. Hostilidad comunitaria

Durante el proceso de investigación, una cuestión que nos pareció paradójico, fue el alejamiento de los actores en cuanto a la relación comunitaria y la desvalorización a la interacción social con personas ajenas a la familia, pues en general en los sectores vulnerables del gran Santiago se denota un importante sentido de pertenencia e identidad entre los habitantes de dicho territorio, cuestión que se visualiza en la interacción con el medio social que se generan en estos lugares, en los que se frecuenta la socialización de las personas manteniendo una forma de relacionarse atravesada por su historia de vida y sentido de comunidad. En el caso del condominio de viviendas sociales Marta Brunet, esta tendencia no se da de dicha manera, sino que por el contrario, hay una suerte de alejamiento hacia la práctica comunitaria, cuestión que da para un nuevo proceso de análisis, pero para alcances de nuestra investigación

lo podemos relacionar con el proceso y contexto sociopolítico por el cual nació esta población y en general el sector de Bajos de Mena de la comuna de Puente Alto, pues son poblaciones relativamente nuevas, que fueron inauguradas en 1996 producto de la erradicación de los principales campamentos de la ciudad de Santiago. Además podemos identificar que este fenómeno se da por un sobre aglutinamiento de las familias. Idea que es más específica y contrastable con los datos que hemos obtenido, cuyo componente central es la invasión del espacio familiar, donde las relaciones interpersonales se vuelven más hostiles que positivas. Con esto queremos decir que existe una desconfianza e inseguridad por las prácticas que se realizan en el territorio, no sólo considerando a la delincuencia como único factor intimidante, sino que el desarrollo de la vida cotidiana se convierte en un aspecto que tiende a ser problemático, no sólo en el sentido del desarrollo individual de las personas, sino que desde una cuestión más doméstica, la familia se ve vulnerada por el espacio, lo que dificulta o impide aquellas prácticas que requieren de la empatía de los otros, de los ajenos a la familia, pero que en este caso dicha empatía no existe, por el contrario, hay una relación de desconfianza, inseguridad y molestia. Esto ha producido que las familias se replieguen hacia la vivienda a modo de protección frente a un medio hostil, es decir, la familia se convierte en el espacio de interacción social, por sobre el espacio comunitario. Lo exterior a la vivienda se torna complejo, pues cada familia busca proteger su espacio privado que está vulnerado por el aglutinamiento de las viviendas y espacio comunitario. Hay una suerte de doble hacinamiento; el que ocurre en la vivienda y el que ocurre fuera de la vivienda, pues las relaciones sociales en la comunidad son más embarazosas dado a la constante vulneración del espacio compartido que existe en el barrio.

2. Existencia de límites para el desarrollo personal

Si bien en todo contexto existen límites para la realización y desarrollo personal; en el contexto de hacinamiento y realidad que viven las familias del condominio de viviendas sociales Marta Brunet de la comuna de Puente Alto, estos límites se exageran, lo que está dado fundamentalmente por aspectos estructurales del espacio y las relaciones

que se generan en este, pues según los discursos analizados nos pudimos dar cuenta que existe una impotencia permanente por no poder realizar acciones fundamentales para el desarrollo psicosocial de las personas, pues en cada etapa del ciclo vital se necesita la estimulación y realización de componentes que van a contribuir al desarrollo, pero que en este contexto se ve imposibilitado de realizar por las condiciones estructurales bajo las que circula la familia. Esto conlleva, por consecuencia, a una frustración permanente en cada individuo, cuestión que va a marcar la configuración del sistema de pensamiento de cada uno de estos, el que va a estar atravesado por la imposibilidad de hacer.

3. Adaptación forzada al medio

Esta idea está totalmente relacionada a la existencia de límites estructurales para el desarrollo de las personas que habitan en el condominio de viviendas sociales Marta Brunet, pues en base a éste escenario, existe una adaptación forzada a tales condiciones, las que se manifiestan en modo de respuesta o alternativa frente a la imposibilidad de poder desarrollarse en base a los intereses individuales y acorde al ciclo vital en que vive cada persona. En los discursos de los actores, logramos identificar que en base a las condiciones precarias, hay una reconfiguración de los sistemas de acción de manera de encontrar el equilibrio en el actuar cotidiano, existe una suerte de desesperanza aprendida, lo que reestructura el ideal de acción de las personas, transformándolo en un accionar a la medida de las posibilidades existentes, que como ya dijimos, son mayormente limitadas en comparación con el resto de la sociedad. Sumado a esto, ésta represión que existe dada la imposibilidad de desarrollo individual, favorece y marca una permanente frustración por parte de los actores, referida a la forma de vida que se lleva; por lo que, a pesar de la frustración que ello puede conllevar, se activa un dispositivo que busca solucionar parcialmente aquella frustración, dando respuestas, en este caso muy precarias, a la necesidad que se pretende satisfacer.

APORTE AL TRABAJO SOCIAL

El Trabajo Social es la profesión que históricamente se ha encargado de ser precursora de la justicia social, abordando cada uno de los componentes que involucra la vida en sociedad, pues toda situación social y/o ciclo vital humano, y lo que ello implica, denota un problema, debido a que los sistemas sociales no se pueden concebir desde el equilibrio permanente. Es aquí la gran complejidad del Trabajo Social, que desde su concepción no se podría definir desde la acción certera, sino que más bien su actuar estaría ligado intrínsecamente a los vaivenes de los conflictos sociales. Por lo que nuestro aporte a la presente investigación es realizado desde aquel desequilibrio que acabamos de mencionar. Es por esto, que en base a esta suerte de relatividad, que nos arraigaremos desde nuestra perspectiva ideológica para expresar los aportes que podemos realizar desde la profesión, que ciertamente va a estar en incongruencia con aquellos que estén visualizando o inmiscuyéndose a la problemática desde otro lugar epistemológico.

Partiremos mencionando cuales son los aportes del Trabajo Social, a la realidad que hemos estudiado con la presente investigación.

Como ya hemos explicitado durante el cuerpo de la investigación, la vivienda es un componente fundamental para el desarrollo de la vida humana y todo lo que aquello conlleva. Sin embargo, aproximadamente en dos siglos de existencia como república, nuestro país no ha podido dar respuesta al problema habitacional, entendiéndola como un espacio en donde interactúan las relaciones sociales más próximas, los hitos familiares más significativos, el lugar de encuentro y desencuentro; entre otras funciones, que sin lugar a duda forma parte de la calidad de vida de las personas. Señalamos que esta situación es de tal modo, ya que hemos podido evidenciar en primera persona y como actores auditivos desde el discurso de los pobladores, la actual condición de vivienda de gran parte de la ciudad, principalmente en las zonas periféricas, lugares que fueron escogidos para la habitabilidad de los más desposeídos, espacios que han sido diseñados para la segregación social y la aglomeración de gente

pobre, transformándolos en verdaderos ghettos urbanos, incubadores de carencias y problemas sociales, tal como es el caso específico del sector de Bajos de Mena del Puente Alto.

Claramente, ésta es la visión no oficial, pues si quisiéramos ver los indicadores de la realidad de vivienda del país, de seguro los números serían favorables, pues se denotaría una baja existencia de problemas o de déficit habitacional en un país que se declara en vías de desarrollo y uno de los más desarrollados de la región, ya que las construcciones para la vivienda social se realizan de manera acelerada y desmedida para dar cumplimiento a las metas propuestas por planes de gobierno, y no por las condiciones necesarias para mantener una calidad de vida digna, infringiendo los patrones de calidad y en armonía con el medio ambiente.

Entonces, en discrepancia con la situación actual por la que atraviesa la vivienda social Chilena, nuestro rol como Trabajadores Sociales está en poder dilucidar por medio de esta disciplina y desde las ciencias sociales, la realidad social de los actores que fueron parte de esta investigación, la que se torna problemática no sólo por la construcción de su realidad, sino que fundamentalmente por el diseño de la política pública y social, las que fueron establecidas durante la dictadura militar y que hasta el día de hoy se ejecutan, con ciertas variante parciales por supuesto.

No sólo nos queda conocer la realidad que hemos de problematizar, sino que también, como precursores y facilitadores del cambio social, tenemos el desafío de accionar nuestras herramientas, redes y habilidades en pos de la modificación de esta realidad problemática. Por supuesto que no es una tarea fácil, sin embargo, lo que caracteriza al Trabajo Social son sus obstaculizadores, pues su acción está cargada de límites para la práctica social.

Si bien esta investigación no es determinante para el cambio de la realidad en cuestión, si es un aporte que contribuye a la problematización de esta, pues de no ser nosotros (Trabajadores Sociales) quienes les demos énfasis a esta temática y situación por la que atraviesan gran parte de las personas con las cuales trabajamos, se mantendría en la invisibilidad, pues justamente lo que caracteriza a los problemas sociales, es la

visibilidad y su relevancia en la opinión pública. Desde ahí es posible comenzar para llevar a la práctica los cambios necesarios para las transformaciones de las problemáticas y necesidades de las personas más vulnerables de nuestra sociedad.

Con esto pretendemos poner en cuestión la ejecución de las políticas de vivienda, pues si bien, el problema del déficit habitacional se acaba entregando habitaciones a la familia tal como hoy en día se entiende, cuantitativamente el problema habitacional estaría parcialmente resuelto. Ahora, según nuestras conclusiones, al menos en nuestra población objetivo, la realidad sería mucho más perversa, pues no se ha considerado el componente social, elemento al que damos relevancia, pues es fundamental para la vida y la dignidad humana.

Consideramos que hoy en día el rol del Trabajo Social es un rol menoscabado desde elementos estructurales, pues es una práctica totalmente predeterminada por los gobiernos de turno que ejecutan las políticas del país, y más aún por el modelo sociopolítico y económico que sustenta a estos gobiernos, el modelo neoliberal. Pues ha complejizado y atomizado la acción social focalizándola en los problemas sociales de interés, dándole un abordaje parcial. Ya es bien conocido que la política social, en general no facilita el desarrollo humano, más bien es un mero reproductor y controlador de las dinámicas sociales existentes.

Sin embargo nosotros, al realizar esta investigación de manera autónoma, sin el alero de ninguna institución podemos y tenemos la libertad de plantearla a partir de lo que nosotros creemos necesario y realizar un aporte sin mayores restricciones más que el consentimiento de los informantes claves, quienes son los que se merecen todo nuestro respeto, y quienes tuvieron una favorable disponibilidad para ser parte de este proceso investigativo, aportando una mirada significativa desde su realidad, discursos que se pueden sintetizar en el reconocimiento que hacen de ellos mismos, como sujetos que han sido víctima durante años de la injusticia social.

Creemos que hemos sido un aporte para el Trabajo Social pues hemos entregado a los actores, al Trabajo Social y a todo aquel que le interese instruirse sobre la problemática de la vida en hacinamiento, el conocimiento y los hallazgos de esta

investigación, un tema que en Chile, como pudimos ver, no tiene mayor abordaje ni relevancia social. Además aportamos un documento innovador y sustentable tanto para la escuela como para la universidad, puesto que existe poca información sobre los efectos sociales y psicológicos que se producen el vivir en situación de hacinamiento, nosotros le hemos dado ese valor y grado de importancia aunque sea de manera parcial, pero de seguro para los actores con quienes nos involucramos, para sacar adelante este proyecto, les fue bastante significativo, no sólo por la posibilidad de dar a conocer la problemática, sino que también por el escuchar activamente la realidad que ellos a gritos piden explicitar.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, C. (1996) : **Resiliencia: Construyendo en la adversidad**, ceanin, Santiago de Chile.
- Barudi, J. (1998) : **El dolor invisible de la infancia**, Paidós, Barcelona.
- Basaglia, F. (1973) : **La mayoría marginada**, Laia, Barcelona.
- Bauman, Z. (1999) : **La Globalización: Consecuencias humanas**, Fondo de la Cultura Económica, Buenos Aires.
- Cáceres, G y Sabatini, F. (2004) : **Barrios cerrados en Santiago de Chile**, Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
- Castel, R. (2001 a) : **La metamorfosis de la cuestión social**, Paidós, Argentina.
- Castel, R. (2004 b) : **La inseguridad social**, Manantial, Buenos Aires.
- Castel, R. (2012 c) : **El ascenso de las incertidumbres**, Fondo de la Cultura Económica, Argentina.
- Castell, M. (1987) : **Crisis urbana y cambio social**, Siglo XXI, España.
- Cyrułnik, B. (2001) : **Los patitos feos: La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida**, Genisa, España.

- De Ramón, A. (2000) : **Santiago de Chile**, Sudamericana, Chile.
- Desarrollo Humano en Chile. (2012) : **Programa para el desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD)**, Chile.
- Dos Santos, T. (1970) : **Dependencia y cambio social**, Centro de Estudios Socioeconómicos, Chile.
- Echeverría, G. (2005) : **Colección de apuntes docentes Universidad Academia de Humanismo Cristiano**, Chile.
- García, E y Musitu, G. (2000) : **Psicología social de la familia**, Paidós, España.
- Gravano, A. (2005) : **El barrio en la Teoría Social**, Espacio, Buenos Aires.
- Hidalgo, R. (2005) : **La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en Santiago del siglo XX**, DIBAM, Chile.
- Hernández, R., Collao, F., : **Metodología de la investigación**, McGraw-hill, México.
- Lacan, J. (1978) : **La familia**, Argonauta, Argentina.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2004 a) : **El déficit Habitacional en Chile: medición de requerimientos de vivienda y su distribución espacial**, MINVU, Chile.
- Montoya, G., Zapata, C., Cardona, B. (2002) : **Diccionario especializado del Trabajo Social**, Universidad de Antioquia, Medellín, Pobreza.

- Marcuse, H. (1986) : **Ensayos sobre política y cultura**, Planeta-Agostini, Barcelona.
- Melillo, A. y Suarez, E. (2003) : **Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas**, Paidós, Argentina.
- Nun, J. (2003) : **Marginalidad y exclusión social**, Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Rodríguez, A y Sugranyes, A. (2006) : **Los con techo**, ediciones SUR, Chile.
- Saborido, M. (2005) : **El Programa Chile Barrio: lecciones y desafíos para la superación de la pobreza y la precariedad habitacional**, CEPAL, Santiago de Chile.
- Schütz E. (1996) : **Ciudades en América Latina: desarrollo barrial y vivienda**, Ediciones Sur, Santiago de Chile.
- Soca, J (s/a) : **Corrientes psicológicas II**, apuntes de clases Cátedra modelo explicativo, UAHC, Chile.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1987) : **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**, Paidós, Barcelona.
- Valdéz, X y Valdéz, T. (2005) : **Familia y vida privada**, FLACSO, Chile.
- Whittaker, J. (1979) : **La psicología social en el mundo de hoy**, Trillas, México.
- Zizek, S. (2001) : **El espinoso sujeto**, Paidós, Buenos Aires.

Fuentes Electrónicas

: El bienestar, su concepto y medición,

<http://www.psicothema.com/pdf/3149.pdf>, consultado 20 de junio de 2013.

Delta P. y Lentini M, (1997)

: El hacinamiento: La dimensión no visible del déficit habitacional,

<http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/220/742>, consultado 15 de abril de 2013.

Eliash M. y Mynarz M (s/a)

: Habilitación del conjunto de viviendas sociales Marta Brunet de la comuna de Puente Alto,

<http://architizer.com/projects/re-habilitacion-del-conjunto-de-viviendas-sociales-marta-brunet-en-la-comuna-de-puente-alto/>, consultado el 12 de noviembre de 2013.

Enriquez, P (2007)

: De la marginalidad a la exclusión social,

<http://fundamenetos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-15-57.pdf>, consultado el 17 de agosto de 2013.

Esposito, R (2009)

: Comunidad y violencia,

<http://www.lacomunitatinconfessbes.cat/wpcontent/uploads/2009/09/130838876-robertp-comunidad-y-violencia.pdf>, consultado 1 de diciembre de 2013.

Gómez, E (2007)

: Familias multiproblemáticas y en riesgo social: características e intervención,

<http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v16n2/art04.pdf>, consultado el 10 de julio de 2013.

Gómez E. y Kotliarenco M, (2010)

: Resiliencia Familiar: Un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas,

<http://www.tecnovet.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17112/17840>, consultado el 15 de agosto de 2013.

Hidalgo, R (2007 b)

: ¿Se acabó el suelo en la gran ciudad?,

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-7161200700010004&script=sci_arttext, consultado el 11 de

- Jiménez, M (2008) : **Aproximación teórica de la exclusión social: Complejidad e impresión del termino,**
hppt://www.scielo.cl/pdf/estped/v34n1/art10.pdf, consultado el 8 de agosto de 2013.
- Ministerio de Desarrollo Social : **Vivienda,**
http://www.ministeriodedesarrollosocial.gob.cl/casen/definiciones/vivienda.html#8, consultado el 15 de abril de 2013.
- Municipalidad de Puente Alto (2008) : **Puente Alto siglo XX: Retrospectiva fotográfica 1892 - 2002,** <http://www.centrobibliotecario.cl/documentos/libros.pdf>, consultado el 7 de octubre de 2013.
- Oros L. y Vargas J, (2012) : **Fortalecimiento emocional de las familias en situación de pobreza: Una propuesta de intervención desde el contexto escolar,**
hppts://mailattachment.googleusercontent.com/attachment/?ui=2&ik=3716b4502c&view=att&th=13fe333d56fe808c&attId=0.1&disp=inline&sefe=1&zw&saduie=AG9B_P80XnKVMYnMsEyxxG9qVq7&sadet=1381540733444&sads=D7JQlaCBwb9nvGKH9GJ0tScKJc, consultado el 10 de Julio de 2013.
- Pérez Tello, S (2013) : **Pobreza y desigualdad social en América Latina y el Caribe: Dimensiones, complejidad y desafíos,**
hppt://www.sye.uchile.cl/index.php/RSE/article/viewFile/26340/27839, consultado el 5 de agosto de 2013.
- Plan de Desarrollo Comunal (2000) : **Plan de Desarrollo Comunal de Puente Alto,**
hppt://transparencia.mpuntealto.cl/doctos/PLADECO_PARTE1.pdf, consultado el 30 de octubre de 2013.
- Plan de Desarrollo Comunal (2010) : **Plan de Desarrollo Comunal 2011- 2020,**
http://transparencia.mpuntealto.cl/doctos/d41310_PLADECO_2011-2012.pdf, consultado el 7 de noviembre de 2013.
- Tonon, G (2010) : **La utilización de indicadores de calidad de vida para la decision de políticas públicas,**
hppt://www.scielo.cl/pdf/polis/v9n26/art17.pdf, consultado el 20 de junio de 2013.

Operacionalización de variables

Definición conceptual:

Efecto Psicosociales que produce el hacinamiento medio y crítico:

Resultado negativo que afecta a las personas en sus relaciones interpersonales, en cuanto a las deficiencias o carencias que se generan a partir de la situación problemática del hacinamiento en la vivienda, en relación a “*lo social, lo histórico, lo psicológico y lo biológico*”. (Blanco y De la Corte 1996 citado en, García et al, op. cit: 17)

Influencia del hacinamiento medio y crítico en la dinámica Familiar:

Consiste en la diversidad de formas variables que puede tomar la estructura familiar producto del contexto de hacinamiento en la vivienda. La dinámica está constituida por el sinnúmero de relaciones que se generan al interior de la familia las que están determinadas por marcos valóricos y culturales que dependen de un contexto social, político y económico de una determinada sociedad. Sin embargo “*más allá de esto, cada sistema individual familiar está configurado por sus propias facetas estructurales particulares (tamaño, complejidad, composición, estadio vita), las características psicobiológicas de sus miembros individuales (edad, género, fertilidad, salud, temperamento, etc), y su posición sociocultural, histórica en su entorno más amplio*”. (Broderick 1993 citado en Garcia et al, op. cit: 141)

Definición Operacional:

Efectos Psicosociales que produce el hacinamiento medio y crítico: Consecuencias negativas producidas por elementos psicológicos inter-intrapersonales y por el entorno social, en el contexto de hacinamiento en la vivienda, que combinados o influidos en la persona determinan el desarrollo y funcionamiento de ella en su cotidianidad.

Influencia del hacinamiento medio y crítico en la dinámica Familiar: Funcionamiento de la estructura familiar sujeta a cambios y transformaciones constantemente, debido a las exposiciones que enfrenta tanto en su seno nuclear como ambiental producto de la situación de hacinamiento en la vivienda

Variable	Dimensiones	Indicadores	Items
<p>Efectos psicosociales que produce el hacinamiento medio y crítico.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Autoestima de los miembros de la familia 	<p>-Grado de seguridad en sí mismo de los miembros de la familia.</p> <p>-Tolerancia a críticas de los miembros de la familia.</p> <p>-Tolerancia a la frustración de los miembros de la familia.</p> <p>-Tolerancia al fracaso de los miembros de la familia.</p>	<p>¿Cómo cree que influye la situación de hacinamiento en usted, su pareja y sus hijos?</p> <p>¿Cómo reacciona habitualmente usted, su pareja, sus hijos cuando se enfrentan a situaciones estresantes que provocan problema en la familia?</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Vínculos 	<p>-Los miembros de la familia asumen nuevos desafíos y responsabilidades.</p> <p>-Dependencia de los miembros de la familia.</p> <p>-Mecanismo de defensa de los miembros de la familia.</p>	<p>¿A usted, su pareja, sus hijos en su rutina diaria, buscan nuevas actividades por realizar o siempre realizan lo mismo?</p> <p>¿Cómo podría describir usted, la capacidad que tienen los miembros de su familia para realizar sus actividades diarias?</p> <p>¿Cuándo usted, su pareja, sus hijos tienen un problema, cómo lo resuelve?</p> <p>¿Cómo se relacionan</p>
--	--	---	---

	<p>afectivos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Satisfacción con la calidad de 	<p>-Tipo de trato y convivencia que mantiene con la familia.</p> <p>-Experiencias placenteras entre los miembros de la familia.</p> <p>-Experiencias problemáticas entre los miembros de la familia.</p> <p>-Experiencias negativas entre los miembros de la familia.</p> <p>-Grado de seguridad de</p>	<p>habitualmente los miembros de la familia?</p> <p>¿En qué situaciones puede visualizar, percibir que les es grato el momento que está viviendo con su familia? (como son y cada cuanto tiempo)</p> <p>¿En qué situaciones puede visualizar, percibir que les es molesto el momento que está viviendo con su familia? (como son y cada cuanto tiempo)</p> <p>¿Usted considera que los miembros de su familia se</p>
--	---	---	--

<p>Influencia del hacinamiento medio y crítico en la dinámica familiar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Normas y límites de las familias. <ul style="list-style-type: none"> • Tipo de comunicación que se establece en la familia. 	<p>-Los miembros de la familia respetan las normas y límites familiares.</p> <p>-Los miembros de la familia transgreden las normas y límites familiares.</p> <p>- Los miembros de la familia acatan las normas y límites familiares.</p> <p>-No existen las normas y los límites en la familia.</p> <p>-Los miembros de la familia se expresan de manera amable.</p> <p>-Los miembros de la</p>	<p>¿Quién establece las normas y los límites en la familia?</p> <p>¿Cómo y qué momentos cree usted que los miembros de la familia respetan las reglas y límites familiares?</p> <p>¿Cómo y qué momentos cree usted que los miembros de la familia rompen las reglas y límites familiares?</p> <p>¿En su vida cotidiana al momento de comunicar algo, cómo observa usted que se expresan los miembros de la familia, y cómo es la forma de responder de la otra</p>
--	---	--	---

		<p>familia se expresan de manera agresiva.</p> <p>-Los miembros de la familia se expresan con apatía.</p> <p>- Los miembros de la familia dan órdenes de manera amable.</p> <p>-Los miembros de la familia dan órdenes de manera agresiva.</p> <p>-Los miembros de la familia dan órdenes con apatía.</p>	<p>persona?</p> <p>¿Al momento de dar alguna orden tanto usted, o cualquier otro miembro de la familia, de qué manera lo realizan y cómo es la forma de responder de la otra persona?</p> <p>¿Al momento de querer llamar la atención o retar a algún integrante de la familia, cómo se realiza esta acción, tanto usted, su pareja y sus hijos, y cómo es la forma de responder de la otra persona?</p> <p>¿Quién cubre las necesidades</p>
--	--	---	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Roles familiares ejercidos por los miembros de la familia. 	<p>-Padres proveen económicamente a la familia.</p> <p>-Padres facilitan el acceso a actividades recreativas.</p> <p>-Padres dedican tiempo a actividades socioeducativas para los hijos.</p> <p>-Hijos cumplen con deberes escolares.</p>	<p>básicas como alimentación, abrigo, educación en la familia?</p> <p>¿La familia facilita espacios recreativos o da tiempo para la recreación de los hijos? ¿En qué momentos y cada cuanto tiempo?</p> <p>¿Cómo considera usted y su pareja el cumplimiento de las responsabilidades de sus hijos?</p> <p>¿Cómo observa usted el cumplimiento o incumplimientos de los deberes por parte de sus hijos? ¿Qué ocurre si no los realizan?</p> <p>¿Cuál es la forma de manifestarse</p>
--	--	--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Grado de conflictividad en la familia. 	<ul style="list-style-type: none"> -Malentendidos entre los miembros de la familia. -Incomodidad entre los miembros de la familia. -Desacuerdos entre los miembros de la familia. -Manifestaciones violentas al interior del sistema familiar. 	<p>de usted, su pareja y sus hijos cuando ocurren situaciones problemáticas entre los miembros de la familia?</p> <p>¿Cuál es la frecuencia de estas manifestaciones?</p> <p>¿Cuáles son los hechos por los que surgen los conflictos?</p> <p>¿Usted distingue incomodidades entre los miembros de la familia, cuáles y entre quiénes?</p> <p>¿Cómo los miembros de la familia resuelven los conflictos?</p>
--	--	--	--

Instrumentos de Recolección de Datos

Encuesta miembros JJ.VV Marta Brunet

Nombre:				
Dirección:				
Fono:				
Sexo	Femenino	Masculino		
Nº de persona que viven en el hogar	Nº Hombres	Nº Mujeres.		
Nº de dormitorios que hay en la vivienda				
Nº de personas que duermen en cada habitación:	Habitación1	Habitación2	Habitación3	Habitación4
Edad de las personas que viven el hogar	Mujeres:		Hombres:	
	1.-		1.-	
	2.-		2.-	
	3.-		3.-	
	4.-		4.-	
	5.-		5.-	
	6.-		6.-	
	7.-		7.-	
8.-		8.-		

Entrevista en profundidad

Nombre:

Edad:

Número de personas en el hogar:

1. ¿Cómo cree que influye la situación de hacinamiento en usted, su pareja y sus hijos?
2. ¿Cómo reacciona habitualmente usted, su pareja, sus hijos cuando se enfrentan a situaciones estresantes que provocan problema en la familia?
3. ¿A usted, su pareja, sus hijos en su rutina diaria, buscan nuevas actividades por realizar o siempre realizan lo mismo?

¿Cuáles son estas y cada cuanto tiempo se hacen?

4. ¿Cómo podría describir usted, la capacidad que tienen los miembros de su familia para realizar sus actividades diarias?
 - a-Tienen dificultad para realizarlas.
 - b-Esas actividades se tornan estresantes.
 - c-Las puede realizar normalmente y de buena manera.
 - d-Desearía realizarlas pero se le hace imposible.
 - e-Desearía no realizarlas pero las tiene que hacer.
5. ¿Cómo se relacionan habitualmente los miembros de la familia?.
6. ¿En qué situaciones puede visualizar o percibir que les es grato el momento que está viviendo con su familia? (como son y cada cuanto tiempo)
7. ¿En qué situaciones puede visualizar o percibir que les es molesto el momento que está viviendo con su familia? (como son y cada cuanto tiempo)

8. ¿Usted considera que los miembros de su familia se encuentran protegidos en el modo en que viven, por qué?
9. ¿Cómo se siente usted, y los miembros de su familia con la forma de vida que llevan, por qué?
10. ¿Cómo define su forma de vivir desde que vive en este lugar?
11. ¿Usted o miembros de su familia, realizan, asisten a actividades de carácter comunitarios en el barrio?

si	No
----	----

¿Cómo cuáles?

12. ¿Quién establece las normas y los límites en la familia? ¿y de qué modo lo hace?
13. ¿Cómo y en qué momentos visualiza usted que los miembros de la familia están respetando las reglas y límites familiares?
14. ¿Cómo y en qué momentos visualiza usted que los miembros de la familia rompen con las reglas y límites familiares?
15. ¿En su vida cotidiana al momento de comunicar algo, cómo observa usted que se expresan los miembros de la familia, y cómo es la forma de responder de la otra persona?
16. ¿Al momento de dar alguna orden tanto usted, o cualquier otro miembro de la familia, de qué manera lo realizan y cómo es la forma de responder de la otra persona?
17. ¿Al momento de querer llamar la atención o retar a algún integrante de la familia, cómo se realiza esta acción, tanto usted, su pareja y sus hijos, y cómo es la forma de responder de la otra persona?
18. ¿Quién cubre las necesidades básicas como alimentación, abrigo, educación en la familia?

19. ¿La familia facilita espacios recreativos o da tiempo para la recreación de los hijos? ¿En qué momentos y cada cuanto tiempo?
20. ¿Cómo considera usted y su pareja el cumplimiento de las responsabilidades y deberes de sus hijos?, qué ocurre si no se realizan.
21. ¿Cuáles son los hechos por los que surgen los conflictos?
22. ¿Cuál es la frecuencia de estas manifestaciones?
23. ¿Usted distingue incomodidades entre los miembros de la familia, cuáles y entre quiénes?
24. ¿Cuándo usted, su pareja, sus hijos tienen un problema, cómo lo resuelve?

Pauta Grupo Focal.

Objetivos grupo focal

Objetivo N° 1

Propiciar la socialización de la experiencia propia por medio de un grupo focal en diez jefes de hogares de familias que viven en situación hacinamiento medio y crítico de la

población Marta Brunet, en torno a indicadores de las variables “efectos psicosociales que se producen por la situación de hacinamiento”, y las “dinámicas familiares que se generan a partir de la situación de hacinamiento”.

Objetivo N°2

Recopilar la información expresada por los habitantes de la población marta brunet en la sesión de grupo focal.

Preguntas Grupo Focal.

- 1.- ¿Qué consecuencias psicológicas y sociales, creen ustedes que conlleva vivir en situación de hacinamiento?
- 2.- ¿Cómo consideran ustedes que se desarrollan los vínculos afectivo en el hogar?
- 3.- ¿Cómo consideran ustedes que es su calidad de vida en relación a su vivienda?
- 4.- ¿Cómo influye en la dinámica familiar el hacinamiento?
- 5.- ¿Cómo consideran ustedes que se tratan o relacionan entre los integrantes de la familia?
- 6.- En sus casas, cuando ocurren conflictos,¿ por qué se producen; como son estos conflictos?